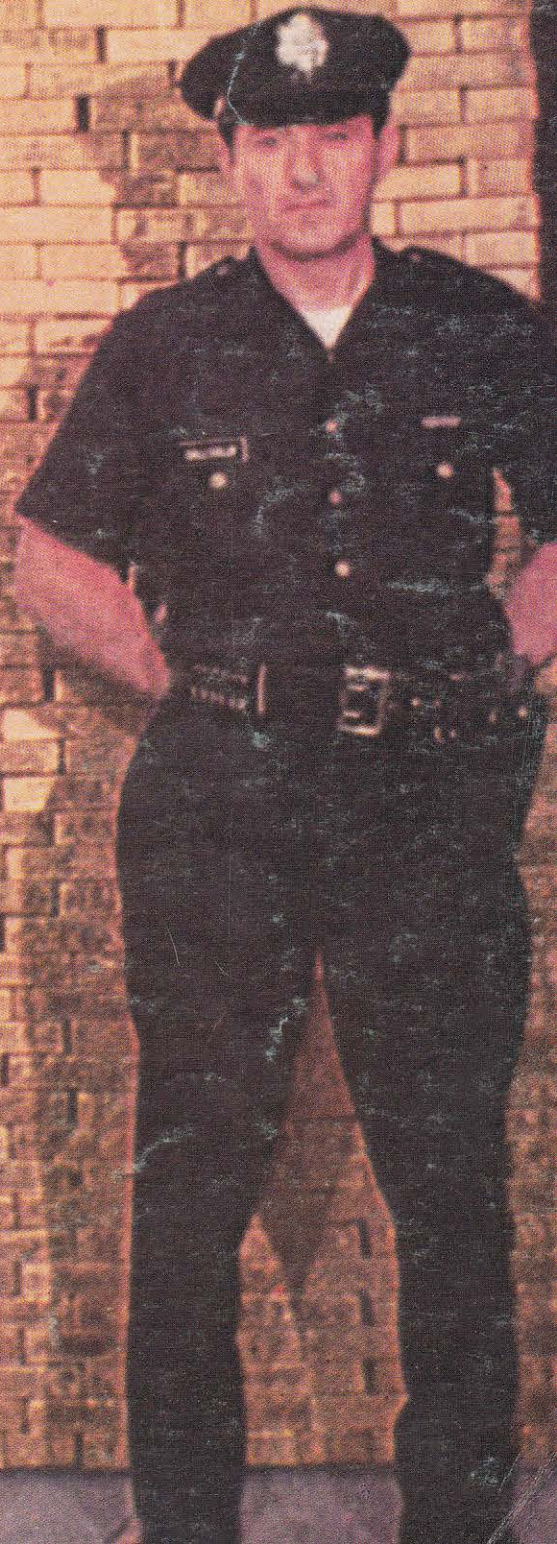




CENTRO
GUMILLA

AÑO XXXIX — No. 385 — MAYO 1976

LIBERTAD DE EXPRESION



PRECIO:

Bs.3.50



en venta en las siguientes librerías de Caracas

GALERIA DEL LIBRO

Esquina Camejo, Edificio Camejo
Local 1. Tf. 45.06.27

LIBRERIA CENTRO

(Antiguo local Librería Pensamiento Vivo)
Centro Simón Bolívar. Tf. 41.39.31

KIOSKO PUNTO

Bolsa a Mercaderes (Boulevard)

LIBRERIA CENTRO PAULINO

Centro Residencial Salas
Salas a Caja de Agua. Tf. 82.33.40

LIBRERIA WASHINGTON

Torre a Veroes, 25
Edif. Santa María. Tf. 82.54.91

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS

Veroes a Jesuitas
Edif. Pas de Calais. Tf. 81.12.35

CLUB DE LECTORES

Gradillas a Sociedad
Pasaje Humbolt, Local 13. Tf. 45.96.48

KIOSKO PASAJE ZINGG

Local 17. Av. Universidad

LIBRERIA SAN PABLO

Ferrenquín a Cruz de Candelaria.
Tf. 55.45.08

KIOSKO DON QUIJOTE

Esq. Cruz de Candelaria
Plaza Candelaria

PARROQUIA UNIVERSITARIA

Avda. Roosevelt
Los Chaguaramos. Tf. 62.17.94

LIBRERIA DESTINO

Parque Central, Edif. Mohedano.
Local CL7. Tf. 574.24.85

LIBRERIA SUR

Avda. San Martín
Centro Comercial Atlántico
Tf. 49.05.87

TECNIENCIA LIBROS, S.A.

Pza. Venezuela, Torre Phelps
Mezzanina. Tf. 781.99.67

LIBRERIA MEDICA PARIS

Gran Avenida, Edif. Caroní.
Tf. 781.62.11. Pza. Venezuela

LIBERIA SUMA

Calle Real de Sabana Grande, 90
Tf. 72.44.49

LIBRERIA UNO

Sabana Grande, Calle El Colegio
Edif. Calle Real, 92. Tf. 71.42.85

LIBRERIA CRUZ DEL SUR

Centro Comercial del Este.
Calle El Colegio. Sabana Grande.
Tf. 71.59.37

LIBRERIA NUEVO MUNDO

Calle Real, 112. Sabana Grande
Tf. 71.06.06

LIBRERIA FONDO EDITORIAL COMUN

Edificio Fundacomún. Chacaíto.
Tf. 72.67.05

LIBRERIA LECTURA

Centro Comercial Chacaíto, Local 129.
Tf. 72.5090. Chacaíto

LIBRERIA A B C

Centro Comercial El Parque.
Av. Miranda. Los Palos Grandes.
Tf. 283.27.24

LIBRERIA LAS MERCEDES

Av. Principal, Edif. Automercado
Urb. Las Mercedes. Tf. 91.13.73

LIBRERIA ROCINANTE

Centro Comercial Las Américas
Boulevard El Cafetal. Tf. 987.27.65

LIBRERIA LEA

Centro Comercial Mata de Coco
Fte. Colegio S. Ignacio
Chacao. Tf. 32.14.11

LIBRERIA CASTELLANA

Edif. Cine Castellana. Avda. Miranda.
La Castellana. Tf. 31.32.79

COOP-SU. UCAB

Urb. Montalbán. Tf. 47.51.10

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
Apartado 40.225
Telfs: 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 104 – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga S.J.
Director: Fernando Martínez Galdeano S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCIÓN: (diez números al año)

Venezuela:

Curso ordinario Bs. 35,00

(Forma de pago: Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia).

Extranjero:

Correo ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
España y Canadá US\$ 9,00
Demás países US\$ 10,00

Correo aéreo:

América Latina, Canadá y
EE.UU. US\$ 13,00
España US\$ 14,00
Europa (excepto España) US\$ 14,50
Demás países US\$ 20,00

(Forma de pago: contra un banco de EE.UU)

Número suelto: Bs. 3,50.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Mario Bátiz, Colegio Javier, Avenida Pedro León Torres. Ap. 280. Tel. 28.299 Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: J. R. Aguirre, Colegio Gonzaga, Avda. 2, No. 55-185, Ap. 724. Tel. 77.214 Maracaibo (Edo. Zulia).

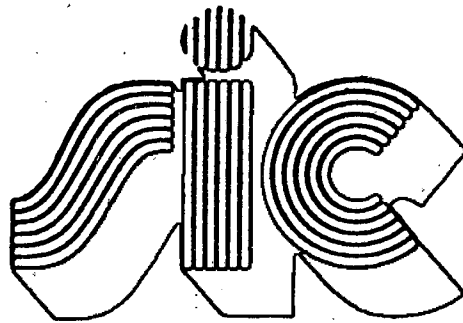
Maracay: Marcial Antonio Núñez Alonzo, Calle Aragua 1, cruce con Avda. Politécnico, Urbanización Coromoto, Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta, Avda. 3-23-23. Tel. 23609 Mérida (Edo. Mérida).

Valencia: Alida Peña de Sarratud, Calle Las Acacias, No. 90-21, Urb. Lomas del Este. Tel. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Fotolito: La Casa del Offset, Peligro a Pele el Ojo, Edificio Agudo, piso 5, Tel. 55.90.29 Caracas.

Imprenta y litografía: Editorial TEXTO
Tel. 62.87.30 y 62.24.85



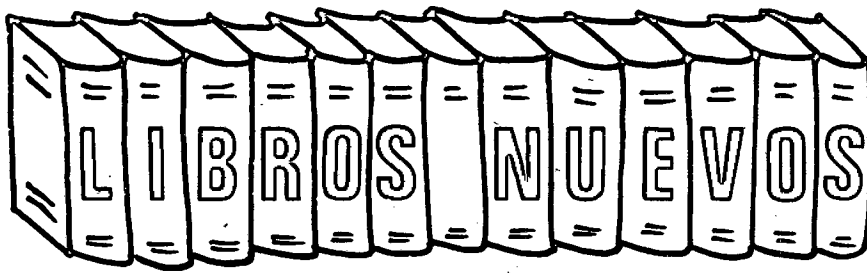
AÑO XXXIX – No. 385 – MAYO 1976

SUMARIO

Razón de Estado	201
Editorial	
El misterio petrolero	203
Fernando Martínez Galdeano	
McLuhan y el mcluhanismo	206
Jesús M. Aguirre	
La crisis ideológica y los medios audiovisuales	208
Heinz Rudolf Sonntag	
Sociopolítica del arte	210
– Rafael Gómez López	211
– Pedro Trigo	213
Qué suave es...	218
Arturo Paoli	
¿Vehículo de cultura? No. Aquí el cine es negocio	222
Javier González, Jesús Pino y Carmelo Vilda	
¿Por qué se abandona hoy la vida religiosa?	226
Félix Moracho	
Notas al margen de "Proceso a la izquierda"	228
Luis Ugalde	
La Hora Internacional	230
Demetrio Boersner	
Vida Nacional	216
Comentarios	194
Libros Nuevos	
Documentos	
– Políticas de tierras urbanas y medidas sobre el uso de la tierra	
* B. Modise	196
* Contribución de la Santa Sede	239
– Carta abierta de un obispo al Secretario de la D. C. Italiana	200

Portada: Depósito de oro de Fort-Knox

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados.
La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.



SUCRE, Guillermo

La Mascara, la Transparencia. Ed. Monte Avila, Caracas 1975, 462 p.

Monte Avila nos ha ofrecido un texto clave sobre poesía latinoamericana del siglo XX. Es un texto nada convencional. Será sin duda un libro indispensable.

Creo que hay que leer el texto de Sucre como un vasto poema, único y pluridimensional. Es el tejido de varias voces. Ante todo captamos la trama —al poeta Guillermo Sucre— pero es una trama transparente; más aún es como la luz; su materialidad es revelar otros textos. Al iluminarlos siempre surge una transformación, pero uno tiene la impresión de que no se los violenta sino que se los pone a vibrar. Y así el libro son las ondas concéntricas que provoca una piedra en un estanque. Un todo inconsútil, vivo, variado. Y con la particularidad que en el libro se deja espacio al lector: la textura del tejido de —silencios, signos que reclaman callada pero insistentemente una lectura como confección. Aunque inevitablemente, una confección pautaada: el libro reclama con sordina pero insistentemente una complacencia en una dirección determinada.

Es, pues, la de Sucre una verdadera lectura: un acto del lector que revela unos textos transformándolos: son los mismos textos los que dan de sí por la lucidez de Sucre. Y su lectura es tal que, surgiendo de los textos tan naturalmente, sin embargo no pretende totalizarlos, sustituir los textos ya exhaustos. Por el contrario, deja lugar, provoca incluso otras lecturas, llama a otros lectores.

Coordenadas de esta lectura serían la immanencia, la finitud, la imposibilidad de totalizar, la pérdida de sentido, la desmitización, el desencanto de la palabra. Y sin embargo, la no renuncia a ella, incluso la lúcida pasión por ella, un en-sí que no es precioso sino en cierto modo agónico porque se entiende como acto desfondado y sin embargo acto y acto en cierto modo autónomo, objetivo. Acto que habla de un origen, que lo convoca, lo provoca, que, aunque reconoce su fracaso como capacidad de fundarlo, sin embargo se reconoce en cierta afinidad con él. Escritura, pues, ética, ética rigurosa, camino de purificación, aunque humilde e incierto. Un camino sobre y contra la historia. Lo ahistórico como crítica radical de la historia presente e invocación porque la historia se resuelva en la plenitud aunque sea la muerte o el instante de tiempo, porque no hay salida.

Hay sin embargo en Sucre una cierta pequeña buida soberbia del nihilismo: el tipo que aún tenga esperanza no es un tipo radical, no sería un tipo honesto, no es estrictamente un contemporáneo. Tal vez este sentido de posesión devalúe algo al sinsentido, lo vuelva un tanto ideológico, un poco prepotente o resentido.

Pero esa es su lectura y en ella se juega, un cuerpo de signos bien trabado y vi-

vo, manante. Por eso tenemos la impresión de que aún no hemos hecho sino beber de él breves sorbos. Aún queda casi todo, virgen.

A punto de editar esta nota nos llega la noticia del Premio Nacional de Literatura, mención ensayo, otorgado a su autor por este libro. No le añade nada. Pero nos alegramos como reconocimiento que compartimos y como orientación al lector.

P. Trigo.

KAUTSKY, Karl

Orígenes y fundamentos del Cristianismo. Salamanca, SIGUEME, 1974, Ccl. Agora, 432 págs.

Hemos leído con particular interés la versión castellana de "Der Ursprung des Christentums" (1908) a sesenta y seis años de distancia de su primera edición alemana. A pesar de la extensión de la obra, la lectura resulta ligera y con frecuencia atractiva, lubricada por la copiosa documentación histórica y por frecuentes planteamientos llenos de actualidad y contenido polémico.

El autor no necesita presentación en los medios marxistas. Karl Kautsky, patriarca de la social-democracia alemana, amigo de Marx y Engels, líder del proletariado alemán por muchos años, titular de la primera ortodoxia marxista, criticado por los heterodoxos de los años veinte, desplazado y condenado por la ortodoxia leninista... prototipo del marxista vulgar.

La obra desencantará a quienes busquen un tratado teológico, una historia de la Iglesia Primitiva, así como puede ser engañosa para quienes deseen una adecuada aplicación de la metodología marxiana, para el estudio genético-estructural de formaciones sociales y particularmente del nivel ideológico de la formación social.

A nuestro juicio, se trata de un intento explicativo de la génesis histórica del cristianismo, entendido como fenómeno ideológico enmarcado en un período transicional tipificado como de crisis del modo de producción esclavista. El intento es limitado, no precisamente por sus determinaciones temporales (los tres primeros siglos de nuestra era), sino por adolecer de serias deficiencias metodológicas que son consecuencia de la frivolidad con que el marxismo vulgar se enfrenta al análisis del nivel superestructural de las formaciones sociales.

La primera parte de la obra —La personalidad de Jesús—, se dedica a la historización de la persona de Jesús, entendido como sujeto individual que marca el hito del surgimiento del fenómeno social e ideológico del cristianismo. La historización se realiza a partir de la información procedente de las fuentes historiográficas tanto paganas como cristianas que permiten la concreción del personaje y su papel,

a través de las determinaciones espaciales, temporales, etc. . . . La segunda parte de la obra —La Sociedad bajo el período de la Roma Imperial— pretende la tipificación de la formación económica social a partir de la dominancia del modo de producción esclavista en el imperio y su deterioro técnico progresivo que inició el período transicional-revolucionario. El tratamiento de la formación económico-social, lleva a Kautsky al análisis del nivel superestructural en sus momentos políticos —El Estado Romano . . . — e ideológico —Corrientes de pensamiento en el período imperial de Roma . . .—. La Tercera parte de la obra, se dedica a concretar el problema en el marco socio-cultural de Palestina, haciendo especial hincapié en la caracterización de los diferentes grupos político-religiosos significativos para el momento: saduceos, fariseos, celotes y esenios. La cuarta y última parte de la obra, se dedica a la explicación del cristianismo como respuesta a una necesidad estructural de la formación económico-social transicional en la que se deteriora el modo de producción esclavista y se abre paso una nueva organización de la producción material. Jesús aparece en este contexto como un agitador político, un héroe revolucionario que lideriza el movimiento social en que se enraiza el contenido ideológico del cristianismo . . . La primitiva comunidad cristiana es apreciada como realización de un estilo de organización comunista de la vida social, que sin embargo, con el paso del tiempo, se desarrolla a formas no-igualitarias marcadas profundamente por la división social del trabajo y la jerarquización que suponen la decadencia definitiva del comunismo originario y la "traición" a los contenidos utópicos-revolucionarios iniciales, sancionada finalmente por la adaptación al orden de dominación al convertirse en Religión del Estado, con la Donación de Constantino.

Conviene llamar la atención respecto a los siguientes asuntos: La comprensión del proceso a que llega Kautsky, está marcada sensiblemente por una versión vulgar, mecánica, tergiversada de las relaciones entre la base económica y la superestructura de las formaciones económico-sociales. Kautsky ha negado a la superestructura una autogénesis y autonomía relativas de desarrollo que ningún marxista serio negaría hoy. Ha reducido al cristianismo, en último término, a una respuesta a necesidades sociales de una nueva organización de la producción material. Esta reducción es frívola y no puede pasar sin reparos. El cristianismo, en cuanto a fenómeno histórico, es algo más que lo que propone Kautsky. El Materialismo de Marx, queda convertido en las manos de Kautsky en grosero determinismo económico que escandalizaría al mismo Marx. Sin embargo, este reduccionismo, es explicable, —no justificable— si se tiene en cuenta que la versión del Materialismo Histórico a que tiene acceso Kautsky, es la no pocas veces problemática versión de Engels en el Anti-Dühring.

Otro asunto que convendría resaltar, es que a pesar de las limitaciones, para Kautsky, el cristianismo primitivo, no se agota en la lapidaria calificación de "opio del pueblo", sino por el contrario, llega a atribuirle un potencial crítico-revolucionario desacostumbrado entre los marxistas.

tas vulgares. Este potencial se traduce en una práctica concreta de la primitiva Iglesia, que resulta subversiva para el poder establecido.

Hechas estas observaciones, dejando bien claras las limitaciones que a nuestro juicio afectan a "Orígenes y Fundamentos del Cristianismo", creemos necesario resaltar algunas valoraciones de la obra: Tiene el mérito de ser el primer intento de explicación del hecho religioso cristiano desde el marxismo; puede aportar un conjunto de informes valiosos para la comprensión de la génesis del cristianismo, desde una perspectiva poco acostumbrada y frecuentemente repudiada por parte de los cristianos; finalmente, puede obrar como estímulo para reemprender la tarea de la comprensión del cristianismo en sus orígenes y en nuestros días dentro de sus marcos concretos de desarrollo, previa evitación de las distorsiones que Kautsky no pudo evadir, es decir, dentro de una perspectiva verdaderamente científica ante la sociedad y la historia.

M. V. del B.

DOMENECH MASSONS, José M.

Métodos estadísticos para la investigación en ciencias humanas. Barcelona, HERDER, 1975, 452 págs.

Con la obra que hoy presentamos, Editorial Herder inicia la publicación de la nueva colección TEMAS FUNDAMENTALES DE PSICOLOGIA que bajo la dirección del doctor Joaquín Ma. Aragón Mitjans agrupará una serie de tratados y monografías de carácter especializado, relacionados directa o indirectamente con la psicología. En base a los cinco títulos que ya se encuentran en avanzada fase de preparación, además del que hoy nos ocupa y de otros dos que están a punto de ser publicados, podemos adelantar que los volúmenes de esta colección serán fundamentalmente amplios y de nivel superior universitario.

Experimentada en su proyecto original como libro de texto durante el curso 1972-73, por los alumnos del departamento de psicología de la Universidad Central de Barcelona, la presente obra del profesor José M. Doménech Massons, está destinada a llenar un vacío importante en el campo de la literatura especializada en métodos estadísticos.

Es práctica, sencilla a nivel matemático y pensada para proporcionar una base sólida de los mecanismos empleados por la estadística para planear y analizar los problemas científicos y experimentales dentro del campo de las Ciencias Humanas, con especial aplicación a la psicología, a las ciencias de la educación y a la medicina.

Los fenómenos de análisis más sencillos, son aquellos en los que el aspecto estudiado es de naturaleza cualitativa. Por esta razón la obra empieza por las proporciones. Al final del cuarto tema, ya se dispone de todos los elementos estadísticos necesarios para analizar en forma completa una experiencia en la que el aspecto analizado se mida con proporciones. Este hecho hace que con este manual el estudio de la estadística tenga una motivación más acuciente, ya que casi inmediatamente se ven sus posibles aplicaciones.

Una vez tratados los caracteres cualitativos, aborda el análisis de experimentos

en los que el aspecto estudiado es cuantitativo. Dentro de los caracteres cuantitativos desarrolla progresivamente análisis cada vez más complejos.

Las pruebas estadísticas están resumidas en unos recuadros con las condiciones de aplicación de cada una de ellas.

La obra no enfoca la estadística como un simple análisis de datos, sino que explica, antes de realizar el experimento, cuál es el tipo de diseño experimental más adecuado y cuál debe ser el número de individuos necesarios para asegurar una determinada potencia a la prueba estadística.

El problema de la determinación del número de individuos es muy importante y hasta hoy no ha sido tratado en ninguna de las obras de estadística que se han publicado en el campo de la psicología.

Por último, cabe decir que su enfoque la convierte en un excelente manual de estadística sin mayores dificultades matemáticas, dirigido fundamentalmente a los investigadores que utilizan la estadística como instrumento de trabajo.

BORNKAMM, Günther

El Nuevo Testamento y la historia del cristianismo primitivo. Biblioteca de estudios bíblicos, 10. Sígueme, Salamanca, 1976, 150 págs.

Lo primero que se me ocurre criticar es que cada uno de los volúmenes de una colección tan buena como ésta no incluya la lista completa de la Biblioteca de estudios bíblicos, publicada por Editorial Sígueme. Se trata siempre de obras muy recientes, de carácter generalmente sintético, de autores muy famosos, y de reconocida utilidad para profundizar en el mundo de la Sagrada Escritura.

Bornkamm, uno de los más famosos exegetas protestantes del Nuevo Testamento, cuya obra 'Jesús de Nazaret' fue publicada en esta misma colección el año pasado, publicó el original del presente libro en 1971. Se trata de una clásica introducción al Nuevo Testamento, tratando de penetrar a través de él en la historia del cristianismo primitivo.

Los escritos del Nuevo Testamento son una actualización contemporánea de realidades cronológicamente anteriores. Proclaman quién es Jesús, no sólo quién fue. No les preocupan las reacciones psicológicas en determinado momento de Juan, Pedro, Pilato o Nicodemo. Sino que aquello a lo que, a través de todos los elementos de la escena, llama e invita el relato, es a que los oyentes y lectores a quienes se dirige, den ellos mismos la respuesta de su fe.

Los relatos guardan una referencia a la fe y a la vida de la comunidad. Ningún fragmento de la tradición fue conservado sólo en atención a sí mismo, debido por ejemplo, a que contuviese interesantes detalles de la época, o a que el narrador quisiera cumplir con la obligación de informar en conciencia, sino porque lo relatado afectaba y debía afectar más o menos vitalmente a la vida y fe de la comunidad de Jesús.

Según el tiempo y el momento, el nuevo testamento plantea también cuestiones de diversa índole e importancia. ¿Cómo podrá hacerse perceptible hoy la llamada de la Biblia? Bornkamm responde que

"dejando a incumbencia de ella su época, su lugar, su lenguaje y su mundo, y no pretendiendo apropiarnos siguiendo el camino más corto" (pág. 12).

El evita ese camino más corto, para seguir otro que nos resultará muy largo a otros cuya vida está inmersa en una docena de pequeñeces y grandes problemas. Echaremos de menos no digo el tendido, pero por lo menos el esbozo o la insinuación de un puente con nuestra realidad diaria.

Quizá entonces el mayor valor del libro esté en su segunda finalidad. "Prenderá, asimismo, abrir nuevas posibilidades y caminos para un conocimiento científico" (pág. 9). Pocos tan capacitados como Bornkamm para lograrlo.

J. P. W.

LIBROS RECIBIDOS

ARON, Raymond, *Historia y dialéctica de la violencia*. Caracas, Monte Avila Editores, Colección Prisma, 1975, 230 p.

CASRIEL, Daniel, *A un grito de la felicidad*. Caracas, Monte Avila Editores, Colección Estudios, 1975, 385 p.

ESCOVAR SALOM, Ramón, *Evolución Política de Venezuela*. Caracas, Monte Avila Editores, Colección Letra Viva, 1975, 168 p.

LAMEDA, Alf, *Sonetos del viajero enlutado*. Caracas, Monte Avila Editores, Colección Alcance, 1975, 180 p.

LEVINE, Suzanne Jill, *El espejo hablado*. Caracas, Monte Avila Editores, Colección Continente, 1975, 162 p.

MITRE, Eduardo, *Morada*. Caracas, Monte Avila Editores, Colección Los Espacios Cálidos, 1975, 85 p.

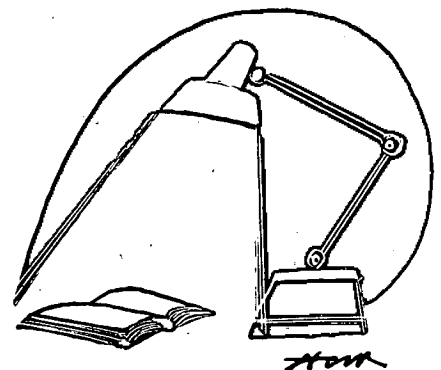
RODRIGUEZ, Argenis, *Los caminos nocturnos*. Caracas, Monte Avila Editores, Colección Donaire, 1975, 90 p.

TERAN, Ana Enriqueta, *Libro de los Oficios*. Caracas, Monte Avila Editores, Colección Altazor, 1975, 76 p.

ROSENBLAT, Angel, *La Educación en Venezuela*. (Voz de Alerta). Caracas, Monte Avila Editores, Colección Temas Venezolanos, 1975, 166 p.

SEMPlici, Dino — PIBIRI, Raffaele, *Pequeño Manual del Amor y la Amistad*. Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1975, 250 p.

SABADEL, *Educando, que es gerundio*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1976, 90 p.



POLITICAS DE TIERRAS URBANAS Y MEDIDAS SOBRE EL USO DE LA TIERRA

1

B. MODISE

Del 31 de mayo al 11 de junio de 1976 se va a reunir en Vancouver (Canadá) la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos. No esperamos que la solución de los graves problemas que padecen las poblaciones urbanas, y sobre todo los sectores de más bajos ingresos, venga de este tipo de conferencias. Pero es importante verificar el consenso ya inocultable sobre el grave deterioro del medio urbano impuesto por la rapiña de quienes quieren especular con la necesidad fundamental de tierra para vivienda, recreación, parques...

Si alguna ciudad está crucificada por la permisividad de la apropiación de la tierra para el uso antihumano es Caracas; incluso la Caracas de Prados del Este, Santa Fe o El Cafetal. Esta apropiación ni siquiera respeta los mínimos controles establecidos. El problema se agrava cuando se trata de cerca del millón de habitantes que habitan los barrios del área metropolitana y a quienes se les niega hasta un espacio para la vida. La revista SIC ha abordado este tema repetidas veces. La última lo hicimos el mes de diciembre de 1975 con los artículos de "Caracas ancha pero ajena" de Jesús M. Aguirre y "Tierra para todos" de Luis Ugalde.

Hay dos convicciones fundamentales en esta materia:

Mientras prevalezca el beneficio del capital sobre las necesidades humanas es evidente que la ciudad será cada día más infierno. Lo que se invierte en mejorar el ambiente urbano se considera como un costo que hay que reducir; su reducción significa reducción de la calidad de vida humana. La contradicción está en que el parque que es ganancia para el ciudadano es pérdida para el capitalista obligado a no edificar allí. El capitalista hace sus cuentas. Por cada metro cuadrado que deja para zonas verdes, áreas recreativas, amplitud de aceras y viviendas pierde varios miles de bolívares. Para sus cálculos la necesidad humana es un medio que obliga a comprar pero no un fin al cual se ordena la economía.

Pero hay más, la responsabilidad recae en los poderes públicos que no tienen la decisión para arrancar la tierra urbana de toda apropiación privada. Si el aire fuera apropiable con exclusividad y vendible en frascos, estaríamos condenados a pagar un alto porcentaje de nuestro ingreso para comprarlo; y en caso de ingresos insuficientes nos deberíamos contentar con respirar aire de desecho o de segunda mano. Lo mismo ocurre con el agua. Afortunadamente en Venezuela ya está lista la ley que declara los recursos hidráulicos como recursos nacionales no apropiables, como el petróleo, como el hierro. Los intereses en juego en la especulación de la tierra urbana son más fuertes que el sufrimiento de millones de habitantes que padecemos el problema del uso inhumano de la tierra urbana y sobre todo de aquellos a los que se les arrebató, inconstitucionalmente, el derecho a un pedazo de tierra donde poder asentar su vivienda. La debilidad de nosotros, los millones que padecemos, el mal se convierte en la fuerza de los pocos especuladores. Nuestra toma de conciencia puede hacer mejorar la calidad de la vida lo que no pueden hacer las Naciones Unidas.

Como cristianos no podemos dejar de tomar posición en defensa de esta necesidad fundamental hoy negada a millones de hombres en Venezuela y en los otros cientos de países. Reproducimos a continuación el excelente trabajo del experto de las Naciones Unidas, Modise, sobre el problema de las tierras urbanas y extractamos los párrafos más significativos de la Contribución enviada por la Santa Sede a la Conferencia de Vancouver. Ambos nos invitan a tomar posición en defensa de una ciudad habitable para el hombre contra la subordinación del hombre y sus necesidades básicas a la realización especulativa de la ganancia del capital.

INTRODUCCION

CALIDAD DE LA VIDA.

1. En todo el mundo hay una creciente preocupación sobre la calidad de la vida en los asentamientos humanos. Dos consecuencias se derivan de esta preocupación.

Primera, que la calidad de la vida actual en los asentamientos humanos deja mucho que desear. Segunda, que si no se corrige a tiempo la tendencia actual, el bienestar futuro del hombre en este planeta se encontrará en peligro.

2. A pesar de esta preocupación general, existe desacuerdo en cuanto a lo que es en realidad la "calidad de la vida". Esta falta de unanimidad se manifiesta en los diversos tipos de políticas nacionales, en el establecimiento de órdenes de prioridad en los planes nacionales y regionales, en las estrategias adoptadas para corregir la situación, y en el uso que se hace de los recursos.

3. Sin embargo, la tendencia general ha consistido, con algunas variaciones, en equiparar la "calidad de la vida" a la adquisición de más y más riqueza (bienes y servicios), tomando como premisa básica y principio fundamental a este respecto que los beneficios que se derivaran de este crecimiento económico irían descendiendo de alguna forma y en un vago futuro desde los pudientes hasta los innumerables necesitados de la sociedad.

4. Conforme a esta idea, se hizo lógico y necesario explotar los recursos hasta el máximo, con poca o ninguna consideración hacia su disponibilidad en el futuro. La importancia y el valor de los recursos, en cuanto tales, consistía en ser medios económicos para la insaciable acumulación de riqueza. Esto equivale a desestimar dos importantes cualidades de los recursos, con lo cual se explica por completo la insatisfactoria calidad de la vida en los asentamientos humanos.

5. Ante todo, los recursos poseen por derecho propio una esencia y una cualidad inherente que debe ser reconocida y respetada. Los árboles, por ejemplo, son importantes no sólo porque constituyen materia prima para la industria maderera, sino porque además son hermosos, y contribuyen a aumentar la belleza del paisaje. Protegen al suelo de la erosión, del sol, de los vientos y la lluvia. Proporcionan alimento, sombra, protección y hábitat para el hombre y los animales. En breve, los árboles son un componente indispensable de la frágil balanza ecológica de la naturaleza.

6. Por consiguiente, su valor y utilidad, lo mismo que ocurre con muchos otros recursos similares, no se limita a una mera función económica. Significa mucho más que eso. Es necesario e importante que más y más personas reconozcan este hecho. Este reconocimiento ayudaría a destacar el significado social y ecológico de los recursos. Esto, a su vez, contribuiría a un uso más racional de los recursos.

7. En cuanto están relacionados con el hombre, los recursos son inestimables instrumentos para mejorar y enriquecer el bienestar, progreso y desarrollo total de todos los hombres en relación con todos los aspectos de su vida —biológicos, psíquicos, culturales, sociales y económicos. Estos aspectos son factores necesarios de la calidad de la vida humana. A su alrededor giran todas las necesidades básicas del hombre. Para que se puedan satisfacer dichas necesidades y mejorar la calidad de la vida humana ahora y en el futuro, la distribución equitativa y el uso cuidadosamente proyectado de los recursos constituye una condición sine qua non.

8. El crecimiento económico no es un mal en sí mismo. Se convierte en un mal cuando se fomenta u ocurre en una, varias o todas las condiciones siguientes:

A expensas o con la exclusión de otros factores de la calidad de la vida (como ha sido definida anteriormente).

De una manera y a un ritmo que se produzca la destrucción del medio;

Mediante la explotación exagerada y el abuso de los recursos, especialmente de los que escasean;

Para beneficio principalmente, si no exclusivamente, de unos pocos miembros de la sociedad nacional o del mundo.

9. El esfuerzo por lograr el crecimiento económico en estas condiciones constituye un despilfarro de los escasos recursos. Además, se convierte en un impedimento para una equitativa distribución de los recursos y de los beneficios que se derivan de ellos. Puesto que restringe la influencia de los pobres sobre las decisiones que afectan entre otras cosas al uso de los recursos, impide la participación popular en el proceso de la adopción de decisiones en materia de desarrollo. Al limitar de esta manera las oportunidades para el desarrollo y la plena madurez de la mayoría de las personas, promueve y reafirma la discriminación socioeconómica.

10. En otras palabras, la justicia considerada en función de las oportunidades, participación popular y distribución y uso de los recursos se encuentra seriamente comprometida, y su logro se hace aún más difícil. Las habituales liberalidades de las clases selectas en materia de caridad no deben desviarnos del punto fundamental de que se trata aquí. Las donaciones para obras caritativas, por ejemplo no equivalen a distribución de los recursos. Los ricos no van a financiar su renuncia, es decir, el abandono voluntario de su poder económico y de su dominio sobre la sociedad. Por eso, el crecimiento económico sólo se hace antisocial cuando se procura por sí mismo, con poca o ninguna consideración hacia la justicia.

11. Esto constituye una descripción aproximada de la situación existente hoy en día en la mayor parte de los países del mundo, y por eso es comprensible la preocupación del hombre por la calidad de la vida, que en realidad debía haberse manifestado hace mucho tiempo. El problema con el que tiene que enfrentarse con toda franqueza cada país consiste en cómo armonizar el crecimiento económico con la justicia social; en otras palabras, cómo lograr que la justicia social oriente en verdad la distribución de los beneficios que se derivan del desarrollo.

12. El crecimiento y la justicia no se realizan en el vacío, sino en un medio. Es de esperar que la importancia de un medio sano para el bienestar de la humanidad quedó bien aprendida a raíz de la Conferencia sobre el medio celebrada en 1962. Basta decir, por consiguiente, que los asentamientos humanos constituyen el elemento espacial del medio en el que tienen lugar la mayor parte de las actividades esenciales de la vida del hombre. En ellos se reproduce, cría y socializa a sus hijos; en ellos sueña, crea, trabaja, se divierte y se completa a sí mismo. A este respecto es la tierra algo tan central a toda la cuestión de la calidad de la vida en los asentamiento humanos.

TIERRAS.

13. Puesto que este documento se concentrará en los terrenos urbanos, es preciso hacer unas pocas observaciones generales

sobre la tierra. Este documento se guía por el principio de que la tierra debe pertenecer a todos los miembros de la sociedad. El hecho de que en la mayoría de los países existen extensiones de tierras que constituyen la propiedad personal de algunos individuos, familias y corporaciones no significa una contradicción con este principio básico, sino una grave desviación del mismo. La tierra existe sin haber sido producida. No fue producida por el esfuerzo humano. Es un recurso tan humano que debe servir para bien de todos, pobres y ricos.

14. Sin embargo, la tierra es un recurso escaso, lo mismo en términos absolutos que relativos. No se puede aumentar la superficie total de la tierra, al menos de una manera significativa. Es verdad que se han hecho algunos intentos para la recuperación de tierras, por ejemplo en Holanda, para arrancárselas al mar. Sin embargo, estos esfuerzos han sido hasta ahora sólo marginales. Por otra parte, la superficie absoluta de la tierra está disminuyendo, especialmente de la tierra habitable y cultivable. Esta disminución es debida en parte a catástrofes naturales como erupciones volcánicas, terremotos, desertificación y erosión, y en parte también a catástrofes provocadas por el hombre, como la contaminación y las guerras.

15. Aún prescindiendo de las catástrofes naturales y las provocadas por el hombre, la tierra es relativamente escasa hoy en día, y lo está siendo cada vez más, es decir, si comparamos su tamaño con el de su población y con la intensidad del uso que de ella se hace. La población total del mundo es ahora de unos 4.000 millones. Entre 1950 y 1957 se incrementó en 60% desde unos 2.500 millones hasta unos 4.000 millones. Considerándolo por regiones, las más desarrolladas crecieron aproximadamente en un tercio, mientras que las menos desarrolladas crecieron en unos tres cuartos en el mismo período.

16. Por consiguiente, se está acercando el día en que será difícil encontrar suficiente espacio apto para todas las actividades humanas. Cuando se relaciona este enorme aumento de la población con el crecimiento económico, se aprecia que la satisfacción de las necesidades básicas del hombre requerirá un terrible incremento e intensificación de los usos de la tierra. En breve, tanto la capacidad de espacio vital como la capacidad productiva de la tierra están siendo objeto de una presión excesiva, y pronto esta presión se intensificará hasta llegar al punto de estallar.

17. Cuando algunos recursos han llegado a escasear o a agotarse, el hombre y su tecnología han sido capaces de producir sustitutos, como el plástico para el hierro y la madera. Sin embargo, y sin que esto signifique subestimar las maravillas de la ciencia y de la tecnología, sería el colmo del cinismo querer sustituir la tierra con plástico o con algún otro material sintético. Además, es posible que algunas funciones de la tierra puedan ser desempeñadas por algún otro factor. Por ejemplo, obtenemos alimento del mar, de lagos y ríos. Sin embargo, en cuanto constituye el hábitat del hombre, el lugar en que desarrolla la mayor parte de las actividades de su vida, la tierra no puede tener sustituto.

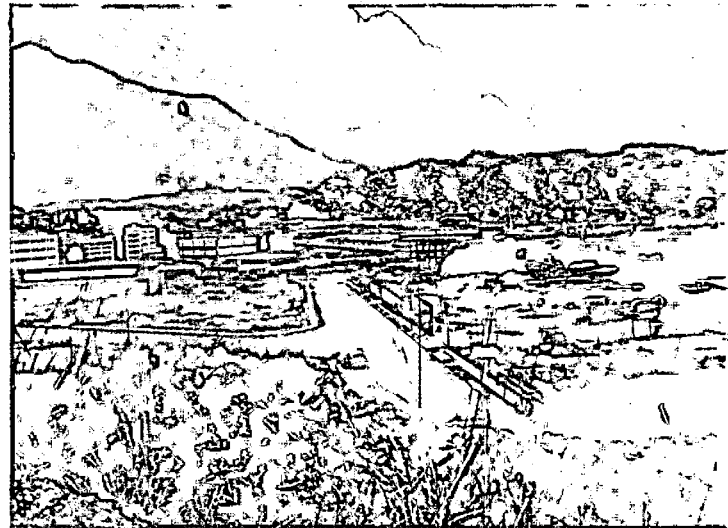
18. Por consiguiente, teniendo en cuenta su escasez absoluta, y los dos tipos de catástrofe, así como la disminución de su capacidad productiva, y considerando que no puede ser reemplazada ni sustituida, se puede decir sin exageración que la humanidad se encuentra frente a una grave y creciente escasez de tierra. La actitud tan común de que la tierra abunda es en el mejor de los casos una ilusión. A la luz de estos hechos es cómo la manera en que se usa la tierra se convierte en un factor significativo y central en el problema de los asentamientos humanos. A la luz de estos hechos se hace también urgente un nuevo examen y la preparación de un nuevo orden de prioridades, que no pueden posponerse ya más.

TIERRAS URBANAS.

19. Hemos señalado anteriormente que la tierra en general es un recurso escaso. La tierra urbana lo es aún más. Es en el marco urbano donde más manifiesta y más dramática aparece la fragilidad de la relación entre el hombre y la tierra. En un tiempo ésta era una relación de amistad. Hoy en día está cargada de problemas. Por estas razones, el marco urbano y la experiencia presentan una oportunidad para estudiar de nuevo no sólo qué es lo que se torció, sino también lo que se puede hacer para poner remedio a esta situación.

20. La preocupación por la calidad de la vida humana en las zonas urbanas no nace tanto de la naturaleza geofísica de la tierra como tal, aunque en algunos casos esto puede plantear problemas que requieren soluciones tecnológicas. Esta preocupación tampoco se basa principalmente en la falta de tecnología para solucionar los problemas geofísicos, aun cuando en algunos casos una tecnología apropiada venga muy a punto. Si bien reconocemos las dificultades geofísicas de algunas tierras urbanas sin tratar de quitarles importancia, así como las posibilidades tecnológicas para resolverlas, estos dos factores no parecen constituir la base de la insatisfacción con la calidad de la vida en las zonas urbanas.

21. Lo que parece ser el fondo de la cuestión es si la tierra urbana se considera o no como un recurso natural que debe



Aunque parezca mentira...

desarrollarse y conservarse de acuerdo con los valores y con el orden de prioridades de la sociedad, de manera que se facilite el fomento de una mejor calidad de vida para todos. En otras palabras, ¿cuáles son los obstáculos que se oponen a las funciones sociales de las tierras urbanas? ¿Y cómo pueden eliminarse estas limitaciones, o por lo menos reducirse al mínimo, de modo que quede libre todo el potencial de las tierras urbanas?

I. EL PROCESO DE URBANIZACION Y LA DEMANDA DE TIERRA.

22. Se acostumbra decir que actualmente existe una crisis urbana en el mundo, y que esta crisis se agrava con cada día que pasa. Las zonas urbanas no sólo están a punto de reventar, sino que además están aumentando sus habitantes.

23. En lo que respecta a las regiones menos desarrolladas, su población urbana total en los centros de 20.000 habitantes o más era de 544 millones en 1974. Esto equivalía al 20% de su población total. Se calcula que durante el período de 1960 a 1980 esta población urbana crecerá a un ritmo más rápido (4,1%) que el de la población total (1,8%). Se prevé también

que esta población urbana de las regiones menos desarrolladas aumentará en más de mil millones entre 1960 y 2.000.

24. En 1950 el porcentaje medio de la población urbana con respecto a la población total del mundo era de 51,8%, y en las regiones menos desarrolladas era de 15,8%. En 1975, es decir, en un período de sólo 25 años, estos porcentajes habían subido a 67,4% y 27,6% respectivamente.

25. Este aumento de la población urbana es principalmente resultado de tres factores:

- La mitad se debe al aumento natural de la población.
- La mayor parte de la otra mitad corresponde a la migración del campo a la ciudad;
- Una pequeña parte se debe a que algunas zonas rurales han sido reclasificadas como zonas urbanas.

26. También es digno de notar el hecho de que entre 1970 y 1975 la población urbana y su tasa de crecimiento anual aumentaron con más rapidez que las del conjunto de la población general. Además aumentaron con mucha mayor rapidez que las de la población rural de los mismos países. Así, mientras que en los países más desarrollados la tasa anual de crecimiento de la población urbana fue de 1,76% (64 millones de personas), esta tasa equivalía al 0,88% (48 millones) de la población total, y a 0,84% (disminución de 16 millones de perso-



... esto es Caracas 1976

nas) de la población rural. En los países menos desarrollados estas cifras ascendían al 4,38% (155 millones) de la población urbana, 2,36% (318 millones) de la población total, y 1,65% (163 millones) de la población rural.

27. Independientemente del aumento de la población urbana como tal, existe también la tendencia a que la población urbana se concentre aún más. Lo demuestra el crecimiento de la población de las ciudades de por lo menos un millón de habitantes, así como el aumento del número de estas ciudades de un millón o más. Así pues, la población de estas ciudades está creciendo con mayor rapidez que el total de la población urbana, que abarca numerosas ciudades y villas. El número de ciudades de un mínimo de un millón de habitantes aumentó desde 70 en 1950 a 180 en 1975, es decir, de 47 a 83 en los países más desarrollados, y de 23 a 97 en los menos desarrollados.

28. Tanto el crecimiento como la concentración urbana, especialmente en los casos en que no han sido proyectados, tienen consecuencias importantes que influyen en la cuestión de las tierras urbanas. En primer lugar, la demanda de tierras urbanas se hace más aguda, mientras que la oferta se va limitando

auténticamente y artificialmente. En segundo lugar, alrededor de las ciudades hay buena tierra agrícola que va siendo absorbida por las ciudades, perdiéndose así para la agricultura. Esto ocurre especialmente cuando las ciudades están situadas en zonas de gran calidad agrícola. En tercer lugar, una proporción cada vez mayor de tierra está siendo ocupada por las vías de transporte, debido a que va aumentando la distancia media entre el hogar, el trabajo y los lugares de esparcimiento. Por la misma razón, están siendo absorbidas mayores extensiones de tierra a causa de la creciente intensidad de diversos usos que se hacen de la misma —escuelas, hospitales, teatros, industria, comercio, viviendas, edificios de oficinas, etc. La satisfacción de estas demandas se obtiene la mayoría de las veces a expensas de espacios verdes y otras zonas estéticamente importantes de las tierras urbanas.

29. La urbanización no sólo va a durar, sino que el hombre medio de un futuro próximo habitará en la ciudad, si continúan las tendencias actuales. Ante esta situación, se requieren políticas imaginativas de tierras urbanas y de medidas de control del uso de la tierra para aprovechar los terrenos urbanos de manera que se satisfagan las necesidades de las poblaciones urbanas.

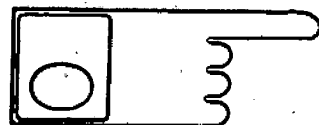
II. PROPIEDAD DE LAS TIERRAS URBANAS.

30. La cuestión de la propiedad de las tierras urbanas es vital. Trae al primer plano la complicada cuestión del derecho a la tierra de los individuos frente a los derechos del público, y obliga a los gobernantes, políticos y planificadores a hacer frente a la misma una y otra vez. A este respecto se puede hacer una serie de preguntas pertinentes. ¿Es el derecho individual a la propiedad de la tierra un derecho absoluto? ¿Tiene este derecho absoluto un carácter antisocial? O a la inversa, ¿es supremo el derecho público a la propiedad de la tierra? ¿Es esta supremacía antitética con respecto a los intereses individuales? ¿Bajo qué condiciones puede un derecho individual convertirse en social? ¿Bajo qué condiciones debería el derecho público servir para beneficio del individuo?

31. Las políticas y sistemas actuales de propiedad de las tierras urbanas que existen en el mundo indican falta de unanimidad sobre estas cuestiones. Esto era de esperar, teniendo en cuenta las circunstancias históricas, culturales, sociales, económicas y políticas de cada país. De ahí brotan, por ejemplo, las marcadas diferencias entre las economías de planificación central, las de mercado libre y las mixtas.

32. Los sistemas actuales de propiedad de las tierras de muchos países están todavía anclados en la historia, a pesar de los esfuerzos que se hacen para adaptar dichos sistemas a las circunstancias y realidades diferentes de hoy en día. A pesar de las recientes reformas, el derecho a la propiedad privada es todavía parte integrante de la estructura jurídica de Europa occidental, América del Norte y América Latina (excepto Cuba).

33. Este concepto de la propiedad privada se apoya en la clásica noción del laissez-faire en cuanto a los derechos de propiedad, que se remonta a la tradición romana según la cual ésta era exclusiva, absoluta y permanente. En otras palabras, se trataba de la supremacía del individuo frente a la comunidad.



Continúa en la pág. 233

CARTA ABIERTA

DE UN OBISPO AL SECRETARIO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA ITALIANA

A finales de marzo, se tuvo en Roma el congreso de la Democracia cristiana, que está luchando por encontrar un sitio y una credibilidad en la difícil situación italiana. Con esta ocasión, monseñor Betazzi ha dirigido una carta abierta al señor Benigno Zaccagnini, confirmado como secretario del Partido demócrata cristiano de Italia.

Recogemos extractos de esta carta, por ser un lúcido análisis de una situación sociopolítica desde la fe cristiana, y por ser aplicable —mutatis mutandis— a nuestra realidad venezolana.

"Le parecerá un poco extraño que un obispo le escriba una carta abierta. Está justificada no sólo por el conocimiento y la estima que su coherencia y honestidad han suscitado siempre en la región que usted vive y trabaja, y en la que yo mismo he vivido desde hace diez años...

Por otra parte, supuesta la complejidad e importancia de los partidos y corrientes, todos nos damos cuenta, que es necesario reconquistar la fe en el estado y en sus dirigentes. Estos, con demasiada frecuencia, se olvidan de ser "ministros", es decir, servidores, para tomar en cambio la postura de dueños y árbitros. En todos los niveles, sea políticos, administrativos o económicos. He aquí la razón de los escándalos que se siguen en el vértice del estado, a veces aumentados por los instrumentos de comunicación, pero evidentemente con suficientes fundamentos en la realidad de las cosas, que sacuden fuertemente la opinión pública y ponen en crisis la moralidad cívica.

DESMORALIZACION

El aspecto que, por otra parte, más "desmoraliza", en el sentido más completo, no sólo de quitar la moral, sino de socavarla, no son sólo los hechos en sí, que son ya tan tristes, sino que como decimos siempre, el que sobresale en la escala social, debe saberse elevar también en el plano moral, o al menos debería saberse imponer un límite de cuidado ante la masa de aquellos que es llamado a "servir". Esto es lo que más desmoraliza y se intenta minimizar, enmascarar, esconder.

Entre tantos escándalos que han salido en estos últimos años, y que han trastornado todas las cimas del estado, revelando o insinuando confabulaciones y conveniencias de todo tipo, ninguno ha tenido una conclusión ejemplar y satisfactoria. ¿Es posible que todo haya sido una invención malévola, falsificación, orquestación diabólica? ... Y si sólo algunos, uno sólo, fuesen verdaderos, ¿por qué no tener el coraje de denunciarlo, o hacer pagar al que ha sido el culpable? Pero muchas veces, no se cubre todo, y hasta se ridiculiza a los que (ingenuamente) esperan un poco de justicia.

LOS VERDADEROS PECADOS "MORTALES"

Es fácil arrestar —cuando se le pesca— al que ha realizado un robo o un hurto, a veces matando a los que se oponían en la calle; puede ser fácil individualizar, marginándole, personas o grupos que se han entregado a la delincuencia o al terror. Pero la responsabilidad —la individual, real y punible— es demasiada veces más general, de la sociedad que ha marginado culturalmente a estos hombres, impulsándoles así a saltarse los límites de la marginación, imitando —en escala menor y por eso más fácil de descubrir y perseguir— los nocivos ejemplos de los "grandes".

Creo que es una grave culpa social y, permítame decirlo, un grave pecado, verdaderamente "mortal", esta corrupción, esta violencia, esta connivencia en los altos niveles, más grave todavía, repito, que no la difusión —también grave— de la pornografía, porque mina las bases mismas de la convivencia social y quita todo ideal, sobre todo a los jóvenes. Pienso en particular en los jóvenes, en su necesidad de ideales, de justicia, de solidaridad, y la traición que cometemos dándoles ejemplos de tristes actitudes y todavía más tristes encubrimientos.

Ante este espectáculo, desanima el relieve sobre el apoyo y la solidaridad que se ofrecen recíprocamente los grupos dominantes, económica y políticamente. Y todo esto alimenta la reacción y la lucha en las clases subordinadas y dominadas, aquella lucha que los biempensantes condenan como subversiva de la sociedad y reprochable en el plano religioso, en vez de reconocer la solidaridad del que defiende, en modo legítimo o

directamente justo, la supervivencia y la promoción de las propias personas, de las familias, de las clases sociales.

INCOHERENCIA DEL NOMBRE "CRISTIANO"

Todo esto interesa más en el plano religioso.

Precisamente por esto, nos incumbe ahora el deber, como dice la Conferencia Episcopal Italiana, en el reciente documento "de la coherencia, de la fidelidad y de un responsable discernimiento cristiano..." Y esto se expresa no sólo en una defensa de los grandes valores, como por ejemplo, el de la vida, de la familia, de la religiosidad, sino en el esfuerzo sincero y operativo por realizar una sociedad más justa y más solidaria, en la que por encima de todo, los valores mismos de la vida, de la familia, y de la religiosidad, puedan ejercerse concretamente y universalmente, no limitándose a declaraciones superficiales o a privilegios sectoriales.

Hace poco el Santo Padre, en un discurso del miércoles, ponía en guardia de la tentación de unirse a los que por el momento están en la cresta de la ola, por componendas o favores financieros... No sé si el Papa tenía alusiones particulares que hacer, pero es cierto que de la puesta en guardia no se exime a cuantos hasta ahora y todavía hoy, ejercen el poder favoreciendo infragobiernos deseducativos, especulaciones vergonzosas, mafias violentas. Los jóvenes sobre todo, o los obreros que juzgan no sólo las ideologías abstractas, sino sus actuaciones concretas, acaban por valorar el cristianismo justamente en la línea de este indecoroso modelo, como un sistema que avala con algunos valores innegables la más maquiavélica justificación de todos los medios para alcanzarlo.

ESTE ES UN "CRISTIANO"

El mismo "interclasmismo" que su partido propone como traducción política de la fraternidad cristiana, viene a ser un testimonio contraproducente cuando se utiliza como afirmación de un principio que cubre en realidad una praxis de solidaridad y defensa económica y política de clases sociales particulares, entre ellas mismas. En realidad debería alimentar y mantener la responsabilidad de las clases ya surgidas para hacerlas salir del cerrado egoísmo de su perspectiva sectorial, y ponerlas a su vez al servicio verdadero de todas las clases.

Un servicio que se manifiesta, no en el enriquecerse siempre más o en defender una libertad que "juega" siempre con la ventaja de los que ya se han afirmado, sino que se traduce en viviendas, hospitales, escuelas, zonas para los niños, participación que siempre llega a la conciencia y a la solución de los problemas comunes. Este es un "cristiano", señor. Y es un cristiano que se extrae no de las etiquetas de un partido, sino de la realidad de un compromiso concreto. El que ha dado de comer al que tenía hambre, casa y trabajo al que no lo tenía, asistencia física y moral al enfermo y al marginado, del modo como el Evangelio cuenta esto bajo la forma del último juicio, éste y sólo éste, por encima de todas las etiquetas puede decirse verdaderamente cristiano.

Deseo que usted, señor, y cuantos tienen en el corazón el futuro no sólo de su partido sino de toda la nación, puedan tener éxito —contra tantas previsibles y quizás feroces resistencias, tal vez encubiertas bajo ideales de libertad— y conseguir finalmente una atmósfera más honesta, más desinteresada, más claramente al servicio de la comunidad. Será un gran paso adelante que Italia dará, también a nivel cristiano. Y será una contribución segura y preciosa que habremos ofrecido para una maduración positiva de los más jóvenes, que podremos así renimiar con ideales hechos no de palabras, sino de acciones y ejemplos".

RAZON DE ESTADO

No vamos a hablar del secuestro de W. Niehous, vicepresidente de la Owens. Nos vamos a referir al modo como se ha llevado el asunto por parte del gobierno y de los medios de comunicación y a lo que este conflicto evidencia.

Serían hechos significativos: El tratamiento sensacionalista de los medios de comunicación, la firme voluntad del gobierno de que el secuestro no diera ningún dividendo político, la suspensión por 72 horas del Canal 2 de TV bajo acusación de pasar propaganda de guerra, el revuelo en la opinión pública en torno a unos supuestos comunicados de los plagiarios y a las acusaciones que contendrían, el secuestro de una edición de La Verdad y el acoso a El Nacional para que no se publicaran los documentos, las protestas de rigor de los medios de comunicación y su ulterior declaración de que en Venezuela existe completa libertad de expresión, el "pacto de caballeros" entre el gobierno y los medios de comunicación y el silencio subsecuente en torno al secuestro, la publicación del mensaje de los secuestradores que la Owens pagó en el New York Times, en el Times y en Le Monde accediendo a las exigencias de los plagiarios y contraviniendo la orden del gobierno venezolano, la nacionalización de la Owens de Venezuela, la sorpresa de la opinión y el apoyo de diversos sectores en defensa de la soberanía nacional, la protesta del Departamento de Estado de USA y la declaración de FEDECAMARAS alabando el espíritu pero desintendiendo de la medida por el peligro de estatización.

Como punto de partida de nuestro análisis queremos afirmar nuestra condena al terrorismo y nuestra adhesión a la democracia. Desde estos presupuestos queremos destacar en primer lugar la vacuidad de nuestros órganos informativos. Casos como éste evidencian los límites de un servicio público montado exclusivamente sobre la ganancia a base de explotar lo melodramático, de destacar lo insignificante, de desarticular los hechos e impedir su comprensión. Y por otra parte la huída de cualquier riesgo verdadero, el temor a responsabilizarse, la anuencia servir a quienes detentan el poder económico o el político. Mal pueden hablar estos órganos de libertad de expresión.

NERVIOSISMO ESTRUCTURAL

En segundo lugar, se ha patentizado nuevamente el nerviosismo del Gobierno. Y creemos que es un nerviosismo estructural. Por muy penetrado que esté el gobierno por la oligarquía, la oligarquía criolla desconfía de él. Por muchas ventajas que haya otorgado a las compañías petroleras y por muchas seguridades que haya dado al gobierno de USA, las petroleras seguirán resentidas y el Departamento de Estado nunca las tendrá todas consigo. En la coyuntura latinoamericana el actual gobierno venezolano está marcado por veleidades nacionalistas y tercermundistas y es sospechoso de algunas inclinaciones populares. En estas circunstancias el gobierno se encuentra solo y amenazado. Y reacciona impulsivamente.

Su único camino es articular al pueblo, estimular el desarrollo de instancias intermedias y autónomas entre el individuo y el Estado. Hasta ahora la única instancia verdaderamente consistente en el país es FEDECAMARAS. Y FEDECAMARAS por muchas concesiones que le haga AD siempre mirará al partido como algo exterior, gentes a las que algo hay que dar para que mantengan al pueblo afuera y en paz.

El único camino del gobierno es "entregar las obras", olvidarse de mediatizar las organizaciones y quererlas más bien autónomas y fuertes, pues sólo así, aunque un peligro, serán también y mucho más una fuerza, la verdadera roca firme para construir nuestra democracia. Para eso, el estímulo, el apoyo, la información.

PROPAGANDA Y DESINFORMACION

Sin embargo hasta ahora el gobierno ha elegido el camino de la propaganda. Su preocupación es crear una imagen: dar sensación de seguridad, de dominio, de control, de eficacia. Con eso se engaña el gobierno, tal vez engaña al pueblo. Pero no logra solucionar el problema de una base real, concreta y articulada de poder. No basta remitirse a las elecciones ni refrescar su recuerdo con caminatas periódicas por el país.

A la hora de una emergencia eso no sirve. Y hay que recurrir a medidas de excepción. Medidas que en la situación actual se comprenden, pero que en una democracia popular no se justifican. Porque al fin y al cabo ¿qué decían los comunicados que no se hubiera debatido públicamente en el país? Y entonces ¿para qué la presión sobre los medios de comunicación y la nacionalización de la Owens? No criticamos la legalidad de las medidas y desde luego apoyamos sus propósitos. Pero precisamente por eso nos duele la debilidad que connota su aparente firmeza.

¿Que un país que marcha seriamente hacia su liberación no puede permitir unos medios de comunicación irresponsables? Pues que no se meta el Estado en su juego, que no les envíe propaganda, que estimule lo que haya salvable y que utilice sus medios propios para educar al pueblo y no para hacer propaganda.

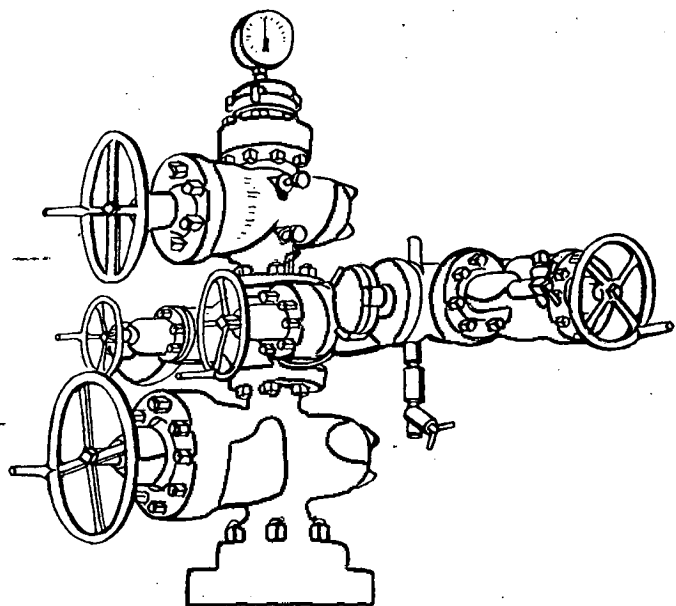
¿Que el embajador de USA presiona como si fuéramos una colonia y las petroleras y otras transnacionales amenazan con chantajes y boicots? Pues ¿por qué ha de afrontar la situación el gobierno solo y no apoyado por el grueso del pueblo y las instituciones de la nación? ¿No tendría así más fuerza, más serenidad, más capacidad de resistir? Claro está que en las actuales circunstancias no se trataría de impulsar movimientos masivos y demagógicos que dieran armas al enemigo, pero sí de una información ponderada y responsable que contribuyera a formar conciencia nacional y a articular al país en torno a sus intereses más permanentes.

Y esto es lo que falta. Hay un grave vacío de información sobre la gestión petrolera: sobre los contratos con las Compañías para la compra de tecnología, sobre la marcha de la industria nacionalizada, sobre los precios de realización. Falta información y discusión nacional sobre el plan de inversiones, y sin embargo ya está en movimiento antes de ser aprobado. Estas omisiones son fuentes de debilidad para nuestra democracia y no los comunicados mal hilvanados de unos secuestradores.

RAZON DE ESTADO, RAZON PUBLICA

Sí existe, pues, una razón de Estado y los medios de comunicación no tienen patente de corso; pero esa razón, para bien del Estado, debe ser públicamente razonada. Porque el interés del Estado no está en el secretismo, en el encubrimiento, en la falta de información que es radicalmente falta de democracia. El secretismo sólo conviene a los grupos oligárquicos y cuando el gobierno lo usa, incurre ante el pueblo en la sospecha de estar en connivencia con ellos. Porque la información es poder. Informar al pueblo es darle poder, o sea hacer democracia. Guardarse la información es constituirse en una élite de poder que maneje al pueblo y de quien el pueblo infantilizado debe estar colgado. A la larga la utilidad pública requiere de la información y la opinión pública.

Nuestra época marca la crisis de la democracia liberal; sí existe la utilidad pública y la razón de Estado. Pero también marca la crisis de un socialismo dirigista y antidemocrático: la razón de Estado es una razón pública. Nuestra democracia debe resolver el arduo problema de un desarrollo independiente y autosostenido que sea vehículo de justicia social. Pareciera que ante este reto todo lo demás fuese secundario. Sin embargo no es así: el delicado problema de la participación popular está estrechamente unido al primero. Y como cauces de esta participación, la información y la opinión pública. ○



EL MISTERIO PETROLERO

FERNANDO MARTINEZ GALDEANO

Tanto el Ministerio de Minas e Hidrocarburos (MMH) como la empresa "Petrovén", responsables de la ejecución de la política petrolera nacionalizada, parecen mantener el criterio de que una información sincera y veraz sobre asunto tan vital y sensible es peligrosa para la industria misma y también para el país. La interrogante suscitada por el diputado Abdón Vivas Terán en sus declaraciones al periodista publicada el 29 de marzo último sobre el probable déficit de la industria petrolera provocó una serie de réplicas oficiales y oficiosas que al menos dejaron en claro las sombras y obscuridades del cuadro.

La "Carta Semanal", instrumento de comunicación del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, ya hace algún tiempo dejó de tener valor informativo y su contenido actual lejano, académico y rutinario no refleja el trabajo de un equipo de hombres responsabilizado ahora más que antes en una línea de independencia nacional.

A pesar de las dificultades que surgen de la presentación de los datos parciales oficiales y sin desestimar de estas cifras, presentamos a nuestros lectores interesados en el tema un tentativo y breve análisis del primer trimestre operativo de la industria petrolera nacionalizada. Evitamos en lo posible la comparación de resultados respecto al año precedente, pues en su último ejercicio el sistema concesionario operó dentro de un esquema de "costos" muy elevados debido sobre todo al pago de prestaciones sociales acumuladas y a las voluminosas inversiones realizadas, que fueron deducidas en orden a la cancelación del impuesto sobre la renta. Además, conviene apuntar que las concesionarias particularmente durante el cuarto trimestre de 1975 manipularon las ventas y producción con el fin de fortalecer su poder de negociación frente al Estado venezolano en materias de indemnización y futuros acuerdos de comercialización y apoyo tecnológico.

VOLUMEN DE PRODUCCION Y EXPORTACION

La cifra de arranque es la referente a la producción de hidrocarburos. Nos basamos en los datos presentados por la publicación del MMH, "Carta Semanal", indicando que los correspondientes al mes de marzo son estimados no definitivos:

Mes	Barriles/día	Barriles/mes
Enero	1.729.911	53.627.241
Febrero	2.001.678	58.048.662
Marzo	2.288.504	70.943.624
Promedio/día	2.006.808	Total 182.619.527

Sin embargo, estas cantidades no son las más significativas en orden a nuestra reflexión. ¿Cuál ha sido el volumen de exportación? Este es el monto importante y ha sido calculado en forma aproximada y quizás un poco forzada según el valor unitario de la regalía, valor de venta promedio de los hidrocarburos, valor promedio de exportación para fines fiscales y otros ajustes:

Promedio de exportación diaria 1.787.686 b.

Total de exportación en el trimestre 162.679.420 b.

Por tanto, para uso local quedó un volumen de 19.940.107 barriles que da un promedio diario de 219.122 barriles.

COSTOS DE OPERACION

Bajo cinco conceptos fundamentales pueden ser clasificados los costos operativos de la industria petrolera nacionalizada:

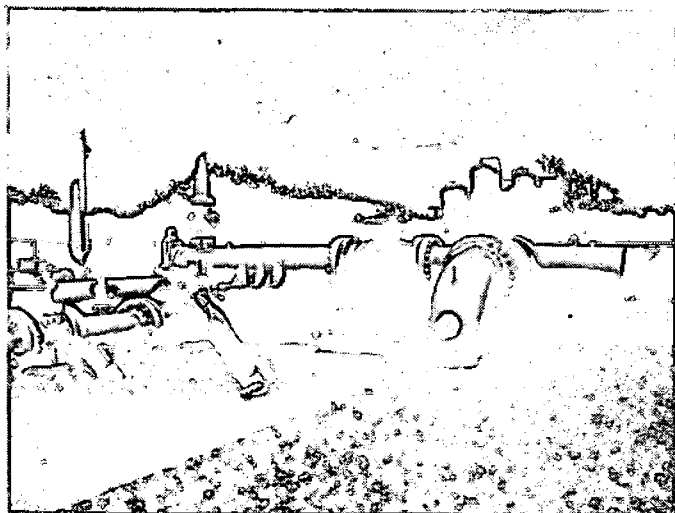
1.— **Regalía:** Es un derecho del Estado sobre el 17% del volumen de petróleo producido que debe ser cancelado según su valor real de exportación (precio de realización). Suponiendo que el precio promedio de realización es de 10,97 \$/b., lo que no es del todo exacto respecto de los crudos, y a la tasa de cambio del llamado dólar petrolero (4,20 Bs./\$), tenemos:

Volumen (millones de barriles)	Valor (Millones de \$)	Valor (Millones de Bs.)	\$/barril (exportado)
31	340	1.428	2.09

2.— **Sueldos y salarios:** Se ha tenido en cuenta el crecimiento del 10% sobre el correspondiente a 1975, aunque es probable que este aumento no se haya producido del todo ya que están por firmarse el presente año los nuevos contratos colectivos. (Naturalmente, para el cálculo se excluyó el pago acumulado de las prestaciones sociales realizado el año pasado). Se carga este capítulo de costos a la exportación para simplificar el cálculo, ya que el consumo interno puede considerarse en lo que se refiere a la industria petrolera como prácticamente subvencionado.

Millones de \$	Millones de Bs.	Costo \$/b. export.
90,8	381,4	0,56

3.— **Depreciación y amortización:** Este costo varía según el volumen producido. La base del cálculo, según el Presupuesto de Ingresos del Estado para 1976, es de Bs. 1,16 por



barril producido, prevista una producción promedio diaria durante el año de 2.200.000 barriles. Como en este primer trimestre esta meta no fue alcanzada, la cifra expresada a continuación es conservadora. También este costo se carga a la exportación por las razones arriba indicadas.

Millones de \$	Millones de Bs.	Costo \$/b. export.
<u>50,4</u>	<u>211,8</u>	<u>0,31</u>

4.— **Apoyo tecnológico:** Se trata de un secreto muy bien guardado. La opinión pública no conoce aún los términos de los acuerdos firmados con las empresas ex-concesionarias. Nos atenemos al dato promedio global suministrado por el MMH de 0,36\$/b. exportado.

Millones de \$	Millones de Bs.	Costo \$/b. export.
<u>58,2</u>	<u>244,3</u>	<u>0,36</u>

5.— **Otros costos no especificados:** Este es el secreto mayor. Sin duda, se trata de insumos sobre todo importados. En este punto, no satisface la explicación oficial de que la inflación mundial ha provocado un alza tan desmesurada. ¿No se estará produciendo una compensación "oculta" por parte de las transnacionales petroleras suministradoras de los insumos requeridos? El cálculo se basa en el dato oficial dado a la prensa de que el costo (excluida la regalía y el apoyo tecnológico) ha sido de 1,29\$/b. exportado. Si a 1,29 \$/b. le restamos 0,56 \$/b. por sueldos y salarios, y 0,31 \$/b. por depreciación y amortización nos queda 0,42 \$/b. Si además, los costos restados son conservadores (véase más arriba), sacamos la conclusión de que los tales costos no especificados merecen una aclaratoria oficial verosímil y digna de fe.

Millones de \$	Millones de Bs.	Costo \$/b. export.
<u>68,9</u>	<u>289,6</u>	<u>0,42</u>

CUADRO DE COSTOS OPERATIVOS

Concepto	Millones de \$	Millones de Bs.	\$/b. export.
Sueldos y salarios	90,8	381,4	0,56
Depreciación y amortiz.	50,4	211,8	0,31
No especificados	68,9	289,6	0,42
Sub-total	210,1	882,8	1,29
Apoyo tecnológico	58,2	244,3	0,36
Regalía	340,0	1.428,0	2,09
Totales	608,3	2.555,1	3,74

APORTE A PETROVEN

"A los fines de proveer a la empresa prevista (...Petrovén) de recursos suficientes para desarrollar la industria petrolera nacional, las empresas operadoras (...) entregarán mensualmente a aquella una cantidad de dinero equivalente al diez por ciento (10%) de los ingresos netos provenientes del petróleo exportado por ellas durante el mes inmediatamente anterior. Las cantidades así entregadas estarán exentas del pago del impuesto y contribuciones nacionales y serán deducibles para las empresas operadoras a los fines del impuesto sobre la renta" (Ley Orgánica que Reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos, Artículo 6, base 5).

La Ley establece así un mecanismo de autofinanciamiento de Petrovén y de las nuevas inversiones requeridas por la industria nacionalizada sin tener que recurrir al crédito adicional o partidas presupuestarias que exigen la aprobación previa del Congreso.

Por consiguiente, para estimar este aporte legal de las empresas operadoras a Petrovén, debemos calcular sus ingresos netos antes de ser gravados por el impuesto sobre la renta.

Según el valor promedio de venta de 10,97 \$/b. exportado (dato oficial), tenemos el cuadro siguiente:

Concepto	Millones de \$	Millones de Bs.	\$/b. export.
Ingr. brutos export.	1.784,6	7.495,3	10,97
Costos totales	608,3	2.555,1	3,74
Resultado (diferencia)	1.176,3	4.940,2	7,23
Aporte a Petrovén (10% del resultado)	117,6	494,0	0,72

IMPUESTO SOBRE LA RENTA

La tasa efectiva del impuesto sobre la renta es de 71,4 % sobre el valor promedio de exportación con fines fiscales que no se identifica con el valor real de venta (precio de realización). Conforme a las cifras dadas por el MMH, el valor promedio de exportación ha sido para el trimestre pasado de 14,63 \$/b. mientras que el valor real de venta fue de 10,97 \$/b. La tasa efectiva del impuesto sobre la renta grava el más elevado. El cuadro que se forma es el siguiente:

Concepto	Millones de \$	Millones de Bs.	\$/b. export.
a) Ingr. brutos teóricos	2.380,3	9.997,3	14,63
b) Costos totales operat.	608,3	2.555,1	3,74
c) Aporte a Petrovén	117,6	494,0	0,72
Ingresos gravables	1.654,4	6.948,2	10,17
(a-b-c)			
Impuesto sobre la renta	1.181,2	4.961,0	7,26
(71,4% de ingr. grav.)			

SITUACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA NACIONAL.

Durante el primer trimestre de 1976, las empresas operadoras han venido trabajando con números rojos, e incluso el conjunto de la industria (Petrovén más operadoras) no se ha salvado del déficit. Veamos el cuadro general de las operadoras:

Concepto	Millones de \$	Millones de Bs.	\$/b. export.
a) Ingr. brutos reales	1.784,6	7.495,3	10,97
b) Costos totales oper.	608,3	2.555,1	3,74
c) Aporte a Petrovén	117,6	494,0	0,72
d) Impuesto sobre la Renta	1.181,2	4.961,0	7,26
Resultados (a-b-c-d)	(-) 122,5	(-) 514,8	(-) 0,75

Si consideramos que el aporte a Petrovén en contra de la Ley (véase más arriba) es devuelto a las operadoras para compensar esta situación negativa, el déficit se reduce a 5 millones de dólares (20,8 millones de bolívares), es decir a 0,03 \$/b. (0,126 Bs./b.).

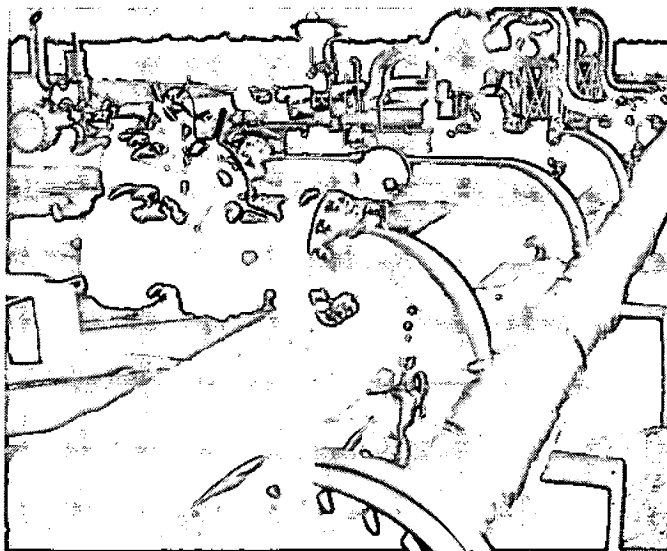
CUADRO DE LA PARTICIPACION FISCAL

Concepto	Millones de \$	Millones de Bs.	\$/b. export.
Regalía	340,0	1.428,0	2,09
Impuesto sobre la Renta	1.181,2	4.961,0	7,26
Totales	1.521,2	6.389,0	9,35

Según estimaciones del Fisco, las compañías que prestan apoyo tecnológico deben entregarle 0,17 \$/b. exportado por concepto de Impuesto sobre la Renta, conforme a la Tarifa "A" de la Ley correspondiente. (Art. 57). Esta adición a la participación fiscal petrolera que más bien puede ser menos que más pues depende de los costos de dichas empresas de apoyo elevaría el ingreso fiscal petrolero a 9,52 \$/b. exportado.

Si comparamos la participación fiscal por barril exportado obtenida en el primer trimestre de 1976 con la del año 1975, la diferencia positiva es mínima, de un centavo de dólar por barril (9,35 \$/b. en 1976 y 9,34 \$/b. en 1975). Si comparamos como lo hace el MMH, la estimación para 1976 de 9,52 \$/b. (incluidos los 0,17 \$/b. arriba apuntados) con los 9,34 \$/b. de 1975, la diferencia positiva será de 0,18 \$/b. La conclusión del MMH es que el Estado venezolano gana en resumidas cuentas 0,15 \$/b. (0,18 \$/b. de incremento fiscal menos 0,03 \$/b. del saldo negativo de la industria petrolera nacional).

Si seguimos comparando y a la participación fiscal unitaria del año pasado (1975) le sumamos el beneficio oficialmente reportado de la industria de entonces (concesionaria) que fue de 0,25 \$/b. exportado obtendremos la cantidad de 9,59 \$/b., es decir, 0,07 \$/b. más que el balance total petrolero del Estado



venezolano estimado en 9,52 \$/b. en lo que va del primer trimestre de 1976.

MAS ALLA DE LOS NUMEROS

Parece evidente, por tanto, que el apoyo tecnológico de las transnacionales ha consistido principalmente en conservar los costos excepcionales del año pasado inflados ahora a su favor más la suma de los honorarios correspondientes a tal servicio. Una vez más, los venezolanos hemos incurrido en la ingenuidad de creer que las transnacionales son confiables y que sus representantes ejecutivos son buenos amigos de Venezuela. La nacionalización petrolera sigue siendo chucuta porque nuestro espíritu nacionalizador lo es y no da muestras aún de conversión.

En su respuesta a las comisiones del Congreso Nacional que le participaron de la instalación de las Cámaras (3 marzo 1976), el Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, fue suficientemente explícito:

"No es ocioso llamar la atención sobre la circunstancia de que el simple hecho de la nacionalización del petróleo tampoco nos ha hecho independientes. Aún se mantiene nuestra dependencia y; si se quiere, aún con mayores riesgos que ayer. Observación que hago porque creo mi deber como Jefe de Estado llamar la atención de los venezolanos para que comprendamos cómo son de complejas y al propio tiempo urgentes las tareas para completar la nacionalización del petróleo, para que sea realmente instrumento de liberación y no siga siendo un signo de dependencia". (...) "Dependemos de las empresas transnacionales. Tenemos que seguir entregando el petróleo en la forma como conformaron ellas el negocio internacional". (...) "Proceder en el más corto lapso posible a ordenar la industria petrolera nacionalizada en armonía con los intereses esenciales de la economía nacional y de la soberanía nacional, es tarea que requiere de la unidad y de la mayor comprensión entre todos los sectores de la colectividad nacional".

Estos párrafos son valerosos pero los hechos son los que cuentan, y tratándose de una causa nacionalista como la petrolera, ¿por qué los encargados de instrumentarla y ejecutarla no comienzan por informar con claridad? ¿por qué esconden el tema petrolero como si fuera "tabú"? ¿por qué golpean a la oposición nacional, cuando la verdadera oposición es la transnacional? ¿por qué, en definitiva, parecen ser fuertes con los débiles y débiles con los fuertes? Quizás estemos equivocados y las apariencias nos engañen. Ojalá sea así, aun a precio de nuestra ignorancia.

MCLUHAN Y EL MCLUHANISMO

JESUS M. AGUIRRE

MC LUHAN Y EL MCLUHANISMO

El 18 de marzo la Cámara Venezolana de Radiodifusión anunciaba una acción continental para impedir la estatización de los medios de comunicación. Poco antes en Manaus (Brasil), entre el 12 y 15 de marzo el Concejo Directivo de la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR) proclamó la "decisión inquebrantable de los asociados de seguir luchando incansablemente por los principios de una radiodifusión libre y privada".

Entre las acciones más significativas de esta política empresarial merecen mencionarse: la participación de la AIR en la Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) en Aruba; el cuestionamiento de los documentos elaborados en Bogotá (julio 1974) por un grupo de expertos; la lucha para desacreditar la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe, propiciada por la Unesco, y por fin la celebración del primer Seminario Venezolano sobre Radiodifusión, auspiciado por la Cámara (abril 1976).

McLuhan ha sido el invitado de honor y a la vez el adalid ideológico de este Seminario, ciertamente muy preocupado por

De Dalí se ha dicho que es el mejor propagandista de la pintura. Para ello sabe explotar todos los mecanismos del arte, del mercado y de la impostura. De McLuhan podemos decir igualmente que es el mejor propagandista de los medios audiovisuales y de la cultura de masas: "No explico nada. Exploro." Porque al decir suyo "si quisiera ser lógico consigo mismo comenzaría por quedarse en casa. . ."

No se puede negar que su literatura ha contribuido notablemente al logro de una pretensión: "Me he propuesto concebir este estudio (de los "media") como una materia de enseñanza que debe ser inscrita en el programa de las escuelas secundarias".

Pero junto a esa preocupación pedagógica se amalgaman sus obsesiones y delirios sobre la tecnología de los medios: "Todos vamos llegando a ser participantes de todo lo que ocurre", o "la nueva interdependencia electrónica recrea el mundo a imagen de una aldea global".

Su presencia en Venezuela y el impacto de sus obras nos han movido a presentar una breve ficha bibliográfica y a evaluar el alcance de su obra tan controvertida.

UN CIENTIFICO ENTRE AFICIONADOS Y UN AFICIONADO ENTRE CIENTIFICOS

Hoy ya es un lugar común admitir la presencia de un nuevo tipo de cultura que va mucho más allá de la consideración de la cultura de masas como la cultura de los medios de comunicación masiva. La cultura de masas tiende a ser una forma total de interpretación de la vida social, como

una totalidad significativa para quienes viven en ella, la enriquecen o la reciben sin mayores preocupaciones.

Ante este fenómeno algunos expertos se han mantenido en la perspectiva de un análisis especializado (Ellul, Friedmann, Touraine...) y otros han saltado a la palestra misma de la difusión y del consumo masivo de las teorías (J. McHale, E. Toffler...) compitiendo en la carrera de los "best-sellers". El estilo de sus obras descubre su intención publicitaria. Precisamente McLuhan es el exponente más ilustrativo de esta segunda corriente. Escribe decididamente en favor de la cultura de masas señalando todas sus potencialidades de una forma atractiva y desenfadada pero su modo de hilvanar ideas está muy lejos del rigor y de la coherencia científica. Su obra se estructura en definitiva con la configuración mosaica de los mismos medios masivos. Hilvana pero no articula la serie de intuiciones e impresiones que recoge del mundo literario, artístico, filosófico, sociológico, etc. Cautiva por cierto humanismo confuso y optimista, así como por su talante paradójico y desenvuelto. No deja de tener gracia que un intelectual se contradiga o muestre preocupación por las mallas femeninas.

Una muestra de este juego intelectual rentable es su concepto de "cultura de masas". McLuhan utiliza indistintamente los términos de "cultura popular", "cultura de masas" y "cultura tecnológica", y su imprecisión hace que según los contextos sus sentidos se deslicen desde la aparente oposición a una cultura oficial o elitista hasta el de una cultura simplemente caracterizada por el determinismo tecnológico. A su vez, este concepto aparece

el desarrollo de América Latina pero muy poco dispuesto a pagar los derechos de autor musical y a mejorar la situación laboral de los trabajadores de los medios.

McLuhan, obsesionado por los efectos psíquico-físicos de los medios independientemente de los contenidos, parece tener poco sentido de la totalidad de los efectos económico-políticos de su actuación en Venezuela, independientemente de sus intenciones optimistas sobre la comunicación. Si para McLuhan "la cultura es su negocio", para los comerciantes de la industria cultural "el negocio es su cultura". Como el orden de los factores no altera el "profit" —léase máximas ganancias— McLuhan y los mercaderes se han ensamblado en un único negocio.

Prescindiendo, pues, de las intenciones humanistas de McLuhan como buen católico y padre de familia es importante desglosar el papel que juegan McLuhan —su imagen de científico comunicacional— y el McLuhanismo —ideología de la tecnología cultural— en el mundo de los medios y de la industria cultural.

enlazado con el de "aldea planetaria" ("global village"), imagen muy discutida que con razón ha sido identificada por E. Morin con la tradición rousseauiana.

Este concepto de cultura de masas no es sino una trampa ideológica que esconde las implicaciones de la "industria cultural" en expresión de T.W. Adorno. McLuhan, basado en el simple impacto de la automatización en la vida social presume que la era tecnológica conllevará la participación progresiva en una sociedad cohesionada como una tribu. Profetiza una democracia informativa basada en la tecnocracia, presuponiendo que no existen intereses en conflicto y que las nuevas modalidades técnicas impondrán automáticamente nuevas formas políticas. Pero no da ninguna explicación sobre la necesaria transformación de la industria cultural, convertida en manipuladora de la opinión pública. Más que de un profeta hay que hablar de un brujo, pues sin ningún análisis crítico de las realidades del presente se pierde en brumas futuroológicas mágicamente logrables.

Por eso alguno de sus críticos más profundos y agudos, B. Cores Trasmonte, señala que en su obra falta una idea matriz o una hipótesis precisa y que para sumar o sistematizar sus criterios es preciso acudir al concepto de mosaico. En efecto cada libro y toda la obra conjunta de McLuhan no hace sino engarzar numerosas cuestiones y citas de libros, no siempre bien asimiladas (1), pero siempre bien hilvanadas para presentar un conjunto tan variado como el de una programación televisiva. Como originalmente fue profesor de inglés, aunque inicialmente probó los estudios de ingeniería, esto puede explicar en parte su afecto por la sonoridad de las

palabras más que por la precisión de las ideas. McLuhan, intelectual de la industria cultural, no deja de ser un aficionado entre los científicos, aunque desgraciadamente un aficionado peligroso. No es casual que haya contado con mucho más adictos entre los empresarios privados y los estudiantes conformistas, mantenedores del "status quo" que entre los científicos sociales y los estudiantes deseosos de un cambio social. Sus afirmaciones se alimentan más de las extrapolaciones metafóricas que de la crítica rigurosa de la formación socio-económica en la que está exitosamente instalado. De ahí nuestras reservas frente al éxito de su obra.

DE LA PARA-CIENCIA A LA PUBLICIDAD TECNOLÓGICA.

Los científicos sociales apenas mencionan el nombre de McLuhan. En su manual "Sociology" (1971) David Popenoe recoge algunos párrafos de "Understanding Media". J. Cazeneuve le llama alguna vez sociólogo pero con grandes reservas. Sin embargo las solapas de sus editores y los promotores de televisión lo han parangonado con Freud, Einstein y Pavlov.

La mayor parte de sus ideas originales han sido expuestas —aunque de forma más hermética— por investigadores que él se ha limitado a divulgar y sobre todo a reestrenar con un gran impacto publicitario.

McLuhan se surte en sus esquemas históricos globales sobre todo de Spengler, Toynbee, Sorokin, Huizinga, Cassirer, Popper, Eliade... Toma también algunas claves sociológicas de D. Riesman, H.A. Innis, E. T. Hall, E. Carpenter, con quienes ha tenido relación personal. Llama la atención las ausencias de Freud, Marx o Lévi-Strauss, tocados tangencialmente o desconocidos.

Sin embargo su obra "Understanding Media" no es sino un desarrollo ampliado de una idea expuesta por Freud en 1930. En efecto Freud en "El malestar de la cultura" explica: "Con las herramientas, el hombre perfecciona sus órganos —tanto los motores como los sensoriales— o elimina las barreras que se oponen a su acción. Las máquinas le suministran gigantes fuerzas, que puede dirigir con sus músculos, en cualquier dirección..." (pp. 34-56).

(1) Halper, especialista en Joyce —autor profusamente citado por McLuhan— ha señalado grandes imprecisiones en las citas que hace de Joyce, hasta el punto de que gráficamente dice que el intelectual canadiense es un garbateador que "no se molesta en pensar" y hace de Joyce su "armario predilecto". Véase en la obra de R. Rosenthal: McLuhan: pro y contra, Monte Avila, 1969.

(2) B. Cores Trasmonte recoge las siguientes citas: TMB (34,40); E (2); WPVG (41, 5, 26, 35); CB (56, 58, 128, 139, 140). Para una crítica del McLuhanismo en la perspectiva marxista pueden verse: H.M. Enzensberger, "Elementos para una teoría de los medios de comuni-

Otro tanto cabe decir de su libro, convertido ya en slogan ideológico: "El medio es el mensaje", y después ampliado como "The medium is the message" o "The medium is the message". El problema de las mediaciones es un tópico viejo en la filosofía y modernamente comenzó a recobrar un nuevo interés en la década del cuarenta con los estudios de Merleau Ponty, Ch. Morris, Lévi-Strauss, Barthes, etc. Si McLuhan hubiera profundizado la obra especializada de estos semiólogos no hubiera disociado tan ligeramente la problemática del significante/significado, ni hubiera caído en un mecanicismo rampón más propio del siglo pasado. La afirmación mecanicista de que toda cultura está mediada, excepto la mediación misma, presupone que un nuevo cambio tecnológico conllevará un cambio social. Pero quien impone la forma de mediación es la sociedad con sus valores, y no el televisor con sus tubos catódicos, como cree McLuhan. De ahí la importancia del análisis ideológico.

El desconocimiento de McLuhan sobre la obra de Marx queda reflejada prácticamente en todos sus libros (2). Tan sólo queremos notar el paralelismo que existe entre el concepto marxiano de super-estructura/infra-estructura y la distinción empleada de "hardware"/"software" en su obra "War and Peace in the Global Village". McLuhan toma esta distinción del lenguaje de las computadoras y por un proceso de neutralización elimina toda connotación social. De esta forma diluye la posible referencia a la estructura de la formación socio-económica y obtiene afirmaciones tan modernizadas e inocuas como la de que la cultura de masas se manifiesta como "una cultura implosiva y softwarizada". Bajo un lenguaje aparentemente aséptico pero contaminado de connotaciones tecnocráticas crea bloques semánticos para el análisis de las implicaciones ético-políticas de la tecnología.

Riesman, tratando de salvar la originalidad de McLuhan fuertemente criticado por la falta de criterios lógicos, basamentos estadísticos y análisis crítico comenta a propósito de "La Galaxia de Gutenberg": "A pesar de la pasión que McLuhan experimenta actualmente hacia la televisión, lo que él más ama es la literatura y pienso que querría ser leído más como novelista que como sociólogo". En este sentido su obra se aproxima a una apariencia en el que se combinan la divul-

gación científica y los atisbos futurológicos.

Pero McLuhan no puede ser separado del McLuhanismo.

Su "boom" como filósofo "pop" en el mercado de habla española comienza hacia 1968, fecha en que publica "El aula sin muros" (cuyo original "Explorations in Communications" data de 1960). Posteriormente es traducido en la edición Aguilar "The Gutenberg Galaxy" en 1969. El mismo año la editorial Diana de México traduce "Understanding media..." con el título inexacto de "La comprensión de los medios como las extensiones del hombre". Las dos obras realizadas en colaboración con Quentin Fiore, "El medio es el masaje" y "Guerra y paz en la aldea global" son editadas en 1969 (Paídos) y en 1971 (Martínez Roca). En 1970 aparecen "Counterblast" con el título de "Contraexplosión" y "From Cliche to Archetype" con el de "Del clisé al arquetipo".

Esta campaña difusora de sus ideas es respaldada interesadamente por las grandes cadenas televisivas CBS y NBC-TV de los Estados Unidos y en poco tiempo su lenguaje se impone hasta el punto de que los 21 puntos de la Educación formulados por la UNESCO hacen referencia a los contenidos "sin muros" de la mcluhanología.

Por otra parte la estructura mosaica de sus libros junto con los mecanismos publicitarios: slogans sugestivos, frases paradójicas, afirmaciones dogmáticas y extrapoladas, eteticismo formal... favorecen las proposiciones básicas del producto. Una retroalimentación bien montada por unos corifeos de seudointelectuales atentos a los gustos del gran público, cuyas tendencias se adivinan por el éxito de mercado, completan este circuito de la industria cultural al servicio del mcluhanismo.

Las ideas del filósofo "pop" producen dividendos a una industria muy poco interesada en cuestionar sus mensajes, y sobre todo favorecen su dinámica expansiva hacia el Tercer Mundo. Por fin su optimismo tecnológico, (3) es la mejor cuña ideológica que justifica la aplicación de la tecnología importada en la escuela sin muros que constituye todo el Tercer Mundo, donde todavía muchos ni siquiera han tenido la oportunidad de conocer los muros de una escuela. ○

cación", Anagrama, Barcelona, 1972; y J. Baudrillard, "Crítica a la economía política del signo", Ed. Siglo XXI, México, 1975.

(3) Son muy distintas las conclusiones elaboradas por Marcuse (El hombre unidimensional); H. Lefevre (Lenguaje y Sociedad) y el mismo D. Riesman (La muchedumbre solitaria). McLuhan es un católico converso y en sus concepciones ha influido notablemente el pensamiento optimista de Teilhard (El fenómeno humano; La energía humana), aunque éste lo atempera por su sentido del mal. También J. Ellul, católico y especialista en los alcances de la civilización tecnológica muestra cierto optimismo pero sin perder el sentido crítico, ausente en McLuhan.

LA CRISIS IDEOLÓGICA Y LOS MEDIOS AUDIOVISUALES

HEINZ RUDOLF SONNTAG

En el artículo anterior se ha enfatizado la crisis ideológica que está experimentando el sistema social capitalista que rige nuestras vidas (1). Esta crisis ha afectado también los aparatos encargados de inyectar la ideología a los sujetos. Pero no los ha afectado con igual fuerza. Algunos son más profundamente vulnerados, por ejemplo los aparatos de la educación formal. Su deterioro y las fuertes convulsiones que han experimentado desde mediados de la década anterior se expresan en la rebelión estudiantil del Mayo Francés de 1968, en el movimiento de los estudiantes alemanes entre 1967 y 1970, en el movimiento de la Renovación Universitaria que estremeció las estructuras mismas de las universidades venezolanas entre 1968 y 1970, en los múltiples movimientos de estudiantes de secundaria que exigían y exigen un nuevo tipo de enseñanza y aprendizaje en todas partes del mundo capitalista, etc. Pese a todos los esfuerzos "modernizadores", destinados a adecuar el sistema educativo a las necesidades de reproducción del capitalismo (desarrollado y subdesarrollado), la crisis no ha sido superada y genera un permanente cuestionamiento de la estructura de la educación formal y a menudo nuevos brotes de intranquilidad colectiva (2).

Otros aparatos ideológicos, en cambio, han sido menos afectados y hasta estimulados por la crisis del producto que tienen que vender; entre ellos ocupan lugar destacado los medios audiovisuales de comunicación social, en particular la televisión. Este hecho, a primera vista paradójico, obedece a una razón muy clara: mientras más se agudiza la crisis ideológica, más énfasis ponen las clases dominantes y sus lacayos intelectuales en la "salud" de esos aparatos y, por tanto, en la "salud" de su "message". Ello tiene que ser así puesto que es el único camino para asegurarse a sí mismos y a los dominados, explotados y alienados que todo está bien y que no hay ningún peligro.

Los medios audiovisuales han tenido un espectacular auge desde que se inició el modelo de acumulación de capital todavía vigente, aun cuando en crisis. Han desplazado, en algunos casos, y reorientado, en otros (3), los aparatos ideológicos ya existentes. Ello principalmente en virtud de que la estructura técnica misma de los medios audiovisuales les otorga un enorme poder, ya que exigen la entrega total de su clientela al dirigirse al mismo tiempo a los dos órganos más importantes con los cuales los hombres percibimos consciente y subconscientemente nuestro mundo: el ojo y el oído. El mensaje emitido por esos medios tiene entonces la posibilidad de penetrar directamente y sin

que medie ningún tipo de reflexión, en los seres humanos. Esto último es muy importante -si fuera necesaria una reflexión para captar el mensaje emitido existiría el peligro de que ella desvirtuara el contenido del mismo e impidiera su entrada al subconsciente. De ahí que no es nada sorprendente que los medios audiovisuales sean hoy por hoy la parte más importante de lo que ha llamado Theodor Adorno con tanto acierto "la industria cultural" y Ludovico Silva "la industria ideológica" (4).

Tampoco es asombroso que ese auge haya comenzado en Estados Unidos de Norte-América. Este país, que también implementa el nuevo modelo de acumulación de capital, se había convertido en el líder y en la máxima expresión del capitalismo, precisamente porque sus estructuras materiales (y las ventajas logradas sobre los "viejos" centros en las dos guerras intrainperialistas de 1914 y 1939) lo habían empujado hacia las nuevas formas de capitalismo adecuadas a la segunda mitad del siglo XX. Como tal líder, los EE.UU. tenían que apoderarse también de la propiedad o, por lo menos, del control de la industria cultural; para ello habían dado sus primeros pasos con la creación de la industria cinematográfica a lo largo de las décadas de los '20 y '30. Hoy por hoy, casi lo han logrado a nivel mundial; baste con señalar que hasta en países en los que existe una televisión con cierto grado de autonomía del estado y del capital (Alemania Federal, Inglaterra, Italia), muchos de los programas emitidos son "latas" compradas a las grandes fábricas de la industria cultural en los EE.UU.

En un reciente reportaje periodístico (5) se ha mostrado con lujo de detalles cómo funciona esa industria cultural norteamericana cuyos productos llegan hoy ya a 500 millones de televidentes en 95 países. La producción es fuertemente estandarizada y se concentra fundamentalmente en las series ("Kojak", "Kung Fu", "El hombre nuclear", "Hawai 5-0") y en los "shows". El producto es cuidadosamente elaborado y chequeado, como cualquier otra mercancía destinada para el mercado. Valga la pena citar a uno de los productores de tales series, muy claro en su cinismo involuntario: "Antes de llegar a CBS (Columbia Broadcasting System, una de las grandes empresas multinacionales de la industria cultural -HRS), yo he investigado la relación de las gentes con su jabón, con su carro, con sus otros bienes de consumo. Era entonces un paso natural mi entrada en la CBS donde tenía que investigar un nuevo tipo de productos -programas de televisión". Los ingredientes del producto son siempre los mismos, al

igual que la estructura dramática que, por ejemplo, ordena cada vez que la acción se acerca a un momento de suspenso, la inserción de un mensaje comercial. La ideología en los programas enlatados salta siempre a la vista, no hay ningún intento de ocultarla. Una sola de las empresas de la industria cultural norteamericana, por cierto no la más grande, en el campo de la televisión tiene un volumen de ventas de 320 millones de dólares al año.

Ideología como mercancía. Ello no puede sorprender en un sistema que se rige por el mecanismo de convertir todo, absolutamente todo en mercancía. Sin embargo, esta mercancía es más peligrosa aún. Al consumirla el sujeto somete su inconsciente o subconsciente a ella, por lo cual éste resulta transformado sin que el hombre se haya dado cuenta. La transformación siempre favorece aquellos valores que le son fundamentales a la estructura ideológica del capitalismo, o sea los que permiten que el hombre siga funcionando y aceptando las cosas tal como están. Agréguese a todo esto el impacto que logran los medios audiovisuales con la propaganda comercial emitida por ellos (que ocupa hasta 35 por ciento de la programación total). Esta refuerza el consumismo, elemento muy importante en la ideología del capitalismo actual, como señaláramos en nuestro artículo anterior. Ella y el mensaje de los programas "normales" crean necesidades artificiales que "actúan como justificación ideológica del sistema, en las mentes de los desposeídos, y los reducen a la servidumbre mental, a vana y esperanzada pasividad frente a la explotación de que ellos mismos son objeto" (6).

Los medios audiovisuales de nuestro país no sólo no escapan de esta descripción general, sino que son un magnífico ejemplo. Datos recopilados por Antonio Pasquali hace algunos años muestran que el 80 por ciento de los programas emitidos no son producidos por la televisión "venezolana"; que el 22 por ciento de los programas "vivos" (que representan poco menos que el 21 por ciento de la programación total) son importados directamente como enlatados (con lo cual no se cuentan los programas producidos por sucursales venezolanas de las empresas multinacionales de la industria cultural); que casi el 100 por ciento de telecine (que representa más del 50 por ciento de la programación global) son enlatados, etc. (7). No hay indicio alguno que permita pensar que la situación haya cambiado mientras tanto, muy por el contrario. En este sentido son reveladoras las cifras que nos proporciona el último "rating": los tres primeros lugares ocupan telenovelas y un

espectáculo-show que no son sino versiones criollas de los programas enlatados, es decir ligeramente adaptados a la pretendida idiosincrasia del pueblo venezolano, pero su contenido y estructura comparables y hasta iguales a las series y shows, mientras que los siguientes cuatro lugares del rating son ocupados por programas importados, entre ellos las series "Kojak" y "El hombre nuclear"; tampoco puede sorprender que la estación más penetrada por el capital extranjero (que la maneja con sus socios criollos) ocupe el primer lugar del rating de los canales (8). La transnacionalización del capitalismo, término muy en moda entre los científicos sociales y hasta entre políticos del status quo, ha envuelto a nuestro país desde hace tiempo.

Se nos dirá que esas cifras muestran más bien que la televisión está a la altura de lo que quieren ver sus consumidores. Es éste el argumento más frecuente de los más cínicos defensores de la "libertad de expresión". Es cínico porque invierte los hechos y deja de tomar en cuenta que los consumidores han sido sometidos, domesticados, alienados a este tipo de programación durante tanto tiempo, que ellos no tienen, en los límites del capitalismo, cómo utilizar creativamente su tiempo libre; que ellos han desaprendido y olvidado su capacidad de protestar, precisamente por este largo proceso de aprendizaje al cual les han obligado los medios audiovisuales; es más, que ellos no tienen ninguna posibilidad de protesta efectiva. Y los sociólogos sabemos, además, cómo diseñar un cuestionario para un "opinion survey" al estilo del que le sirve de base al rating nombrado, para que no aparezcan en los resultados índices algunos de descontento y protesta.

Otros ven la solución al problema en una mayor intervención del estado en la televisión: éste debería tomar el control de los medios audiovisuales para ejercer mayor vigilancia sobre la programación. Tal argumento es falaz por varias razones. La más importante es el hecho de que, en los marcos del sistema socioeconómico vigente, la conversión de los mensajes emitidos en mercancías es inevitable -la penetración de programas enlatados en televisiones de otros países con más autonomía frente al capital privado que en Venezuela lo subraya con bastante claridad. La segunda razón es empírica: el paso de un canal privado de la televisión a manos del estado, tal como ha ocurrido en nuestro país hace relativamente poco tiempo, no ha mejorado sustancialmente la programación del mismo; ha habido

cambios, es cierto —en vez de la propaganda comercial un chorro permanente de propaganda política del gobierno, uno que otro programa de "opinión", uno que otro programa "cultural" más. Pero el contenido de base sigue siendo igual y se transmiten las famosas series producidas por las multinacionales de la industria cultural. La tercera razón, visible en el caso concreto citado, lo constituye el hecho de que, pese a las buenas voluntades e intenciones (y no dudamos al respecto de Pedro Berroeta), no se puede cambiar la estructura de la programación —la competencia con los canales privados y lo que podríamos llamar "la dialéctica del mal", es decir, la permanente indoctrinación del público con un determinado tipo de programas, obligan a la programación existente; y esto aun haciendo abstracción de la primera razón mencionada.

Los programas de "opinión" y "culturales" logran muy raras veces emitir



mensajes distintos. "Expresión libre", "lo de hoy", "Desayune con nosotros", etc., reproducen la ideología dominante en otro nivel y para otro tipo de público. Si invitan a críticos del sistema y de los propios medios, ello obedece a la tolerancia represiva y a la necesidad de integrar hasta la protesta y la crítica, al sistema y a los medios de comunicación audiovisuales a él adecuados. Y en los programas culturales se reproduce una imagen de la "cultura del pueblo" que está muy lejos de ser del pueblo, porque corresponde a la idea que de tal cultura tienen los productores de esos programas. Los noticieros son, francamente, aquella parte de la televisión venezolana sobre la cual, parafraseando a un gran filósofo, es mejor callar porque hablar de ella corrompe hasta las palabras.

No cabe la menor duda que la crisis ideológica obliga a los que dominan dentro del sistema internacional e interno, a esfuerzos mayores aún de penetración ideológica mediante la transnacionalización de la industria cultural. Los medios audiovisuales de comunicación juegan en este proceso un papel preponderante, tal y como lo hemos visto. La pregunta de cómo contrarrestar los efectos nefastos del "sueño insomne" (Adorno) que es la televisión, es una de las más difíciles que el tiempo actual le está formulando al movimiento progresista y transformador. Sabemos que, en otras experiencias, no se ha encontrado una respuesta adecuada —el caso de Chile bajo el gobierno de la Unidad Popular es trágicamente ejemplar en este sentido. Además, la pregunta misma encuentra en los defensores del sistema la resistencia de los que saben que la "libertad de expresión" es la libertad de su expresión, resistencia por la cual la izquierda a menudo deja de enfrentarse al reto que significa la pregunta. Pienso que no hay recetas simples. Pero pienso también que la formación de la conciencia en los dominados, explotados y alienados es un primer paso, absolutamente indispensable. Y éste no se logra valiéndose de los mismos medios que utilizan los dominantes y explotadores. Porque ya los medios son en sí ideológicos, corruptores (9). Ello, sin embargo, no excluye que, un día, la televisión sea hecha y desarrollada por los que hoy sufren la indoctrinación emanada de ella. Cuando esto ocurra (y la tecnología existente lo permitiría ya) habrá ocurrido antes un cambio de estructuras materiales de nuestras sociedades. Para lograrlo será preciso, entre otras cosas, encontrar en la práctica político-ideológica una respuesta eficaz a la pregunta formulada.

1) Cf. Heinz R. Sonntag, "Crisis Económica y crisis en la ideología", en SIC año XXXIX, No. 382 (marzo 1976), pp. 122ss.
 2) En nuestro país, el fracaso, cada día más evidente, de la "Revolución Educativa" del actual gobierno es una prueba elocuente de lo que se afirma.
 3) Pienso que no es exagerado afirmar que algunas nuevas tendencias, progresistas y de un hondo contenido social y humanista, de las religiones cristianas (cuyas jerarquías a menudo tratan de amenazarlas y reprimirlas) tienen una de sus causas en el virtual acaparamiento de toda ideología capitalista por estos medios.

4) Cf. Ludovico Silva, "La plusvalía ideológica", Caracas 1970 (EBUCV)
 5) DER SPIEGEL, No. 48/1975, pp. 178ss. Lo que sigue en este aparte se apoya en este reportaje.
 6) Ludovico Silva, "Teoría y práctica de la ideología", México 1971 (Nuestro Tiempo), p. 160.
 7) Cf. Antonio Pasquali, "Los medios de comunicación masiva en Venezuela", en Zona Franca, año 1, 2a. etapa, No. 4, pp. 26ss.
 8) Cf. El Nacional, 17-2-76, p. B-última.
 9) Ludovico Silva, Teoría y Práctica. Op cit. pp. 181ss., ha desarrollado una argumentación muy coherente al respecto.

Sociopolítica del arte

RAFAEL GOMEZ LOPEZ

En momento en que el Estado venezolano, a través del actual gobierno, intenta redefinir la política cultural creando el CONAC, adquiriendo una nueva estación de T.V., abriendo escuelas de arte a nivel universitario, construyendo nuevas salas de concierto y centros culturales, etc., aparece la obra de Joaquín Marta Sosa "Sociopolítica del Arte", que viene a convertirse en un llamado a la reflexión acerca de las posibilidades que tiene el arte como medio de transmisión de valores y como vía de canalizar la creatividad no sólo de las élites, sino también de las masas.

La obra de Joaquín Marta Sosa tiene el mérito de insistir en los aspectos cualitativos del desarrollo. Por encima del interés de alcanzar altas tasas de crecimiento del producto per capita, están nuestros gobernantes en la obligación de reflexionar sobre las implicaciones que, para la cultura y la calidad de la vida, tienen las decisiones adoptadas en materia de inversión y gasto público. Dentro de la política vigente, delineada en el V Plan de la Nación, y caracterizada en el estado de abandono en que se encuentran las instituciones de formación artística en el país, el arte y la cultura en general, no parecen haber retenido la atención de nuestros gobernantes, planificadores. De allí el interés y la gran actualidad de la reflexión de Marta Sosa que es, por otra parte, uno de los primeros esfuerzos hechos en el país por analizar el arte como producción social y no exclusivamente como resultado de un esfuerzo individual. Por otra parte, la obra de J.M.S., aunque de proporciones modestas, coincide con una cierta tendencia (observable a nivel internacional) a rescatar el arte del análisis funcional individualizante, para convertirlo en objeto de estudio de las ciencias sociales. Tal es el caso por ejemplo, de las recientes versiones al castellano de la monumental sociología del arte de Arnold Hauser y de la Historia del Arte de Nilos Hadsinicolaou.

Dentro de la tradición de un cierto marxismo la Universidad Simón Bolívar acaba de publicar un ensayo de interpretación socio-política del arte.

Decimos dentro de una cierta tradición por cuanto la concepción de la obra reposa sobre un postulado teórico-meto-

dológico y político particular y según el cual, el marxismo no sólo es totalizante sino que constituye (la obra de Marx) una totalidad en sí misma; no siendo entonces posible separar lo que es análisis científico de la praxis política y de la profecía social (utopía). Esta visión impregna la obra de Marta Sosa, convirtiéndola en una línea para la acción política más que en una socio-política del arte, como lo dejaba presagiar el título. Pero no es ésta la única inadecuación del título enunciado con respecto al contenido, puesto que no se trata de una reflexión sobre el arte en general, sino que se refiere casi exclusivamente a la literatura.

Esta orientación "literaria" del texto se observa a todo lo largo de la obra, pero se hace evidente en las últimas páginas, cuando el autor renuncia a concluir sobre el arte en general, para limitarse al terreno de la producción literaria.

En un segundo sentido afirmamos igualmente el carácter ortodoxo de la obra puesto que, si bien se señala el evidente nexo existente entre las condiciones materiales y las expresiones ideológicas de una formación económico-social realizable a través de las "mediaciones", no se consideran los aspectos cognoscitivos e individuales que intervienen. De este modo la especificidad de lo artístico es determinada por el autor. La tercera barrera metodológica que no logra sobrepasar se refiere a la manera cómo la producción artística es abordada en el seno de sociedades subdesarrolladas. En efecto, la dependencia cultural (vista con referencia al "gran arte norteamericano" y al "tradicional arte europeo") es explicada por la in-

serción de nuestras sociedades dentro de una dinámica externa que inhibe el desarrollo artístico al no permitir que éste se realice. Pero ¿no se trata acaso de sociedades en movimiento, portadoras de su propia dinámica?

El autor ignora esta realidad del mundo "inter-societal" que hace que la comprensión de todo hecho macro-social implique su ubicación con respecto al doble juego dinámico (interno-externo) dentro del cual se inserta. Las sociedades latinoamericanas tienen características específicas que están en la base de su modo único de vincularse con el resto de la economía mundial. De tal modo que el arte constituye una expresión de ese vínculo específico y diferente, siendo al mismo tiempo una vía de transmisión de valores que pueden tender a crear las bases que faciliten la superación del vínculo de dependencia (pp. 107-108).

Después de proceder en el primer capítulo a una especie de elaboración de marco teórico, que a veces toma la forma de una sucesión de citas en espera de una mayor elaboración, en el segundo capítulo el autor insiste sobre el carácter mercantil que adquiere la obra de arte y el trabajo mismo del artista. El error está en hacer coincidir este hecho con el capitalismo. El arte era objeto de una producción para el cambio antes del capitalismo. La diferencia entre este sistema y los anteriores, en lo que concierne al arte, es que la producción artística pasa a estar dominada por lo económico, surgiendo entonces una nueva dialéctica entre la instancia económica y la región artística. Este hecho lleva al autor a ignorar el carácter revolucionario que en sus orígenes tuvo el capitalismo sobre la producción artística. El capitalismo hizo del artista una profesión liberal que ofrece, en ciertas condiciones, posibilidades de acumulación y de movilidad social. Es precisamente este hecho el que marca más claramente la dominación de lo económico dentro de lo artístico y que se convertirá con el desarrollo posterior del capitalismo, en un nuevo "extrañamiento" de la producción de objetos de



Joaquín Marta Sosa

arte. Esto lo ve claramente J.M.S. cuando escribe que en la fase actual del capitalismo la "división social del trabajo tiende a colocar el arte en manos de fracciones de clase, sectores sociales con una capacidad crítica" (p. 94.)

El florecimiento artístico se ve acompañado de una "rentabilización" del arte. Es el propio desarrollo del capitalismo el que hace rentable el ejercicio del arte, convirtiéndolo en una organización económica a cuya cabeza se encuentran los grandes "marchands d'art" (Christie's, Sotheby's, etc) en cuya base está el artista. El capitalismo, a diferencia de los modos de producción que le antecedieron como dominantes en la historia, desindividualiza al arte, caracterizándolo a través de diferentes mecanismos: escuelas de arte, mercaderes de arte, consumo de arte.

La relación directa entre productor y consumidor de arte (o creador y re-creador como diría J.M.S.) se pierde. El artista se ve forzado a producir para un colectivo-abstracto, cuyos "gustos" son la resultante de los mecanismos de mercantilización del arte. Esta nueva dinámica es posible porque se crea "una conciencia de clase dominante que, sobre todo, penetra otras clases y le permite cierta seguridad posible en su hegemonía" (p. 96). Esta "conciencia de clase" no es la conciencia de la clase dominante, del mismo modo que la ideología dominante es aquella que sostiene el sistema, independientemente de si ella representa o no los intereses de la fracción hegemónica. He aquí uno de los elementos más importantes a subrayar dentro de la discusión acerca de los mecanismos de la dominación ideológica y su concreción a través del arte, y sobre el cual el autor apenas si se limita a esbozar algunos planteamientos. Sin embargo, lo que más asombra del autor es una manera "sociológica" muy particular de abordar el problema. Considera, por ejemplo, que "la literatura es la más social de las artes" (p. 134).

Si todas las artes son sociales por definición, no se entiende entonces lo que el autor quiere decir, al menos que el cri-

terio adoptado sea el de que ella es la más representativa de la actividad que se desarrolla en una sociedad dada, como parece sugerirse. Sin embargo, no existen razones históricas concretas que permitan sostener tal hipótesis (ni tampoco se preocupa el autor en señalarlas).

Finalmente coincidimos con el autor en que la nueva fase del arte parece ser la del "arte del estar" ya que existen sociedades en las cuales lo artístico ha comenzado a dejar de ser elitescos para convertirse en un modo humano (no clasista) de expresión. Esta nueva sociedad y su nuevo arte son producto de la utopía, ya que todavía no están dadas las ba-

ses materiales de su existencia.

El autor está en su derecho de soñarla y describirla, pero es sin embargo lamentable que no parte de una realidad concreta dentro de su análisis. Ninguna respuesta es dada acerca de la política del arte, así como tampoco se analiza la lucha política de clases y su expresión a través del arte. El papel del Estado capitalista dentro de esta lucha es pasado por alto. Y sobre todo, es una reflexión que carece de asideros históricos que hubiesen podido enriquecerla y convertirla en un instrumento de la lucha por alcanzar una mayor creatividad artística en el país en el cual el autor publica su "Socio-política del Arte".

PEDRO TRIGO

Aunque sea brevemente, vamos a referirnos al libro de Marta Sosa "Socio Política del arte" porque lo consideramos un aporte significativo. El libro tiene tres partes: El arte como socialidad, el arte como producción en el capitalismo y el nuevo arte como transformación de la sociedad. En la introducción analiza la posibilidad de un estudio sociopolítico del arte y acaba con un resumen bastante claro y completo.

En la primera parte trata de superar la concepción del arte en sí como una realidad mágica, autosuficiente, esotérica. Se trata de reintegrar el arte al hombre, su productor. Pero también resulta insuficiente una definición reflejista. Ya que el arte no es referencia, mera intencionalidad sino verdadera producción de realidad. El arte sería algo sustantivo, algo en sí. Pero ese en sí reposaría no en un mundo propio y clausurado sino en el en sí de la historia, en el único mundo real, global.

La parte segunda considera la producción artística en nuestra fase actual de capitalismo dependiente (en Venezuela). La sitúa en la superestructura. Sería, pues, una praxis social condicionada por el modo de producción. Pero dentro del aparato ideológico —y siendo por tanto una de las diversas sistematizaciones de la praxis dominante— gozaría de una autonomía

propia dentro de la autonomía propia de todas las producciones culturales. Y la causa de esta libertad estaría tanto en la especificidad del arte, cuyo ámbito es la conciencia posible y por lo tanto sería el producto ideológico menos deformado, como en la base social que lo produce que serían las capas medias, en cierto modo participantes de la burguesía pero a su vez oprimidas por ella y por lo tanto con un margen de creatividad. Y este margen se habría ampliado porque el capitalismo en su expansión habría acabado con el arte como una actividad no económica y lo habría transformado en una mercancía. Más condicionado por lo tanto, pero a su vez más integrado a la producción y por lo tanto con más capacidad de incidencia social.

En la parte tercera habla del arte posible como de un arte épico. No sola-

mente el arte que comunique la incomunicación humana, el arte que grite la deshumanización del capitalismo, sino el arte realista. Es decir el arte que trate del hombre histórico, el arte que sea capaz de traspasar el encubrimiento del sistema y recrear al hombre en sus relaciones más simples, aquellas en las que se da la vida y lucha por poseerla arrebatándola de los que le despojaron de ella. Realidad hacedora de historia y no sólo sucesos, devenir vacío, trivialidad, ni tampoco esoterismo elitista. El arte sería así fotografía viviente de la realidad y productora por lo tanto de vida.

El libro más que un texto —más que un producto artístico— sería selección, comentario, glosa, discusión y valoración de múltiples textos de teóricos de arte. No serían, pues, palabras que se despliegan sino ideas que se despliegan a través de palabras de muchos. Por eso da la impresión a veces de que el libro no está cuajado y son más bien materiales estructurados.

Creemos que dentro de su marco de referencias —la estética marxista— y dentro de su carácter no original sino de selección y análisis de referencias el libro avanza cuanto es posible. Y los aportes del marxismo en cuanto a dar cuenta de la existencia del hecho artístico y situarlo en el conjunto de los productos humanos nos parecen indiscutibles y por eso creemos excusada la mención.

Sí queremos apuntar algún límite de este método de análisis. El campo propio del materialismo histórico sería el de la economía política: la crítica del capitalismo y la proposición científica de su superación. Tiene sentido también el hacer ver cómo las relaciones sociales y toda la cultura están impregnados del "espíritu" del capitalismo, revisten su forma. En las relaciones sociales, la reducción de persona a individuo privado, de sociedad personal a masa, de relaciones humanas directas a consumo de mercancías fetichizadas. En diversas manifestaciones de la cultura —entre estas manifestaciones se encontraría el arte—, el encubrimiento de su carácter de producto del carácter humano del trabajo

social y la distorsión del mismo para ser empleado en contra del productor —plusvalía ideológica.

Todo esto es claro y tiene sentido. El peligro sería el que este tipo de análisis pretendiera dar cuenta de todo el fenómeno humano —en este caso el arte. Porque si bien este tipo de análisis abarca a toda la realidad, de ningún modo da cuenta de ella adecuadamente. Y si en algún campo es esto claro es en el del arte. Se puede hablar del arte como de una necesidad que el hombre satisface por su condición de productor y por lo tanto del arte como de un producto y en el caso del capitalismo una mercancía. Todo eso es cierto, pero con eso y todo lo que implica apenas se ha dicho nada del arte.

Y si se quiere ir más allá y se habla del arte como de un producto secundario porque no atañe directamente a la producción de la vida material y se lo coloca en la superestructura se dice por una parte algo obvio, que el que no come no puede crear arte ni recrearlo, pero por otra parte algo muy discutible como sería afirmar que las diversas manifestaciones humanas son función de la producción de su vida material y que por lo tanto por ellas y no por sí mismas habría que explicarlas. Porque en el fondo "sólo el trabajo establece relaciones" (21). Y esto nos parece que de ningún modo hace justicia al fenómeno humano. Porque el hombre come y trabaja puede crear. Pero come para crear y la creación supera el concepto de trabajo en cualquier hipótesis. ¿Qué tiene más sustancia, qué determina más la vida humana el *por* o el *para*?

En cualquier caso nos parece que habría que respetar la legalidad de cada tipo de análisis y de realidad. De algún modo habría que reinventar de nuevo la teoría de los trascendentales. Una y otra vez se refiere el autor a la definición de Marx sobre el arte en función de la belleza, cita también a Adorno hablando de "la idea de lo bello" y lo mismo podría haber citado a Platón —más allá de esa caricatura de su filosofía que pretende "materializar" el mundo de las ideas. Aristóteles no aclaró nada en este punto con su teoría de la abstracción. Y creo que hasta ahora po-

co más hemos aclarado nosotros. Y es que todavía sigue siendo más clara, más inmediata, más original para la humanidad la idea de belleza que cualquier explicación ulterior. Claro está que es una idea ambigua y habrá que cuidarse de no hipostasiarla pero no menos hay que cuidar de degradarla reduciéndola a un producto del *homo faber*.

Al considerar el arte como ideología se produciría también a nuestro entender una limitación en la concepción del arte posible. Nos parece poco dialéctica su consideración del arte épico o realista. A pesar de todas las precauciones del autor acaba convertido en una actividad útil, cívica, estimulante, educativa. A la larga, aburrida, alicorta, poco útil. Y esto no nos parece estar única ni principalmente ligado a las contradicciones del sistema capitalista con su hombre escindido. Dice el autor que en una época de tan neto predominio científico y técnico no tiene sentido que ninguna actividad quede fuera de su ámbito. Yo sí creo no sólo que tiene sentido sino que es vitalmente necesario. Si no, tanto en el capitalismo como en el socialismo se cae en la unidimensionalidad. Se necesitan otros polos de realidad, otra vez me parece imprescindible usar la palabrita: los trascendentales.

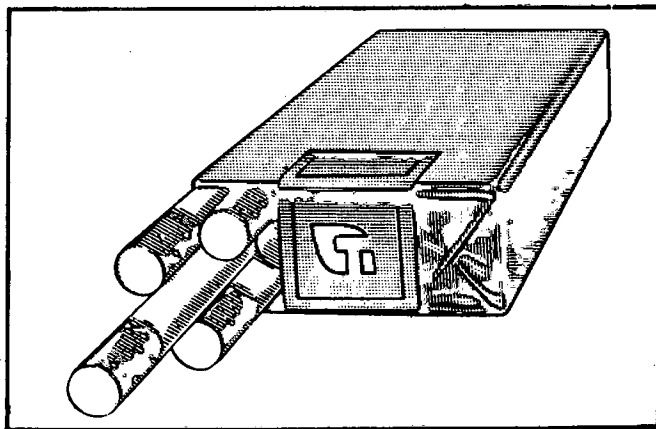
Es más, creo que hablando del arte —y no sólo de él— habría que reivindicar el sentido humanizante de la alienación, incluso del salir fuera de sí afirmando la individualidad patológicamente. Esto puede ser una mera anomalía improductiva, pero puede ser también el costo de una enorme aventura valiosísima para toda la especie. ¿Quién duda del carácter alienante del capitalismo? Y sin embargo sólo a través de él acertó la humanidad a dar este inmenso salto. Otro tanto pudiéramos decir de la moralidad y más aún de la religión. Claro está que hay el peligro de regresiones y se ha caído en él. Pero más grave sería el peligro de una moral puritana y de una religión dentro de los límites de la razón. El marxismo aún debe caminar mucho para despojarse de su monismo decimonónico.

AGRADECEMOS A LOS QUE COLABORAN

- pagando pronto su suscripción
- haciendo una suscripción de amigos (Bs. 100)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella.



La publicidad venezolana está decidida a hacernos asimilar, con la implacable persecución de la que somos universalmente los pacientes, la suavidad. El humo de los cigarrillos, por los métodos audiovisuales, difunde en los alvéolos y en toda profunda cavidad de nuestro cuerpo, la suavidad. Esta promesa se repite todo el día; y las imágenes de la TV, envueltas en velos azules que no tocan el suelo y apenas se rozan entre sí, rompen el gusto y la aceptación de reacciones violentas, con esta música hecha imagen y sonido murmurante esta promesa: tú necesitas suavidad, y esta marca de cigarrillos te la proporciona. Y cuando otra marca concurre a tan beneficioso compromiso de suavizar lo interior del hombre endurecido por tantas agresiones, la primera marca se empeña en hacer la suavidad supersuave.



QUE SUAVE ES..

ARTURO PAOLI

Es evidente que este derroche de suavidad, representado por danzas celestiales, sobre alfombras de flores, y murmuradas en ritmo constante, que rompe la propaganda agresiva de los pantalones inmortales y de los zapatos regalados, cubre una necesidad psicológica; porque también el ron y el whisky, que en todas partes del mundo arañan la garganta y golpean virilmente el estómago, se hacen dulces como la miel y acarician con suavidad garganta y estómago. Los que esperaban un ruido de guijarros pisados, que atestigua una estimulante experiencia del vicio, están terriblemente decepcionados. Si se atreven a engurgitar aquel tipo de ron o de whisky, se arriesgan a pasar al grupo de las sombras etéreas envueltas en velos azules, al ritmo del único verso de una poesía vaciada de todo resto de

angustia: Qué suave es, qué suave es... Habrá que pedir a un gripón o a un cáncer la voz de un frecuentador de "night club", porque en la boca del hombre entran sólo ríos de suavidad.

La propaganda de la suavidad suena a tremenda ironía cuando volvemos desconsolados de una de las tantas ventanillas burocráticas; lugar de encuentro con una mujer que tiene muchas cualidades evidentes, excepto la suavidad. Y la experiencia se repite en las mesas de los servicios turísticos, o en las taquillas de entrada al cine. Parece que la suavidad se queda en el aire y que se burla de nuestra desolación.

Después de haber conocido a la mujer venezolana en sus relaciones de familia, y haberla encontrado amable, acogedora, rica en todas las cualidades femeninas, uno se pregunta por qué, en una ventanilla, se encuentra con este punzón que te hiere y te hace sentirte engañado y burlado por el estribillo permanente: qué suave es, que suave es... Una venezolana inteligente y sensible me ayudó a comprender esta contradicción. La mujer que trabaja lo hace raramente por razón de una vocación profunda: o es la querida que el hombre mantiene con la ayuda de la administración pública, facilitándole, con palanca, un empleo. O es la solterona, sin posibilidad de endosar su presupuesto a un hombre responsable, o es la esposa que necesita completar sus ingresos con una entrada suplementaria. Por eso, la mujer va al trabajo cargada de agresividad y de protesta que descarga sobre la causa inocente, que le pide una prestación nada agradable. Mi guía, muy experta en psicología, me ayuda a descubrir la imagen

que la mujer asimila del macho venezolano. En las relaciones de trabajo, que la rabia y la protesta hacen terriblemente primarias y sinceras, la mujer proyecta inconscientemente esta imagen del macho.

El tono masculino violento reproduce el momento de la ocupación, la visión del asalto. Una mano fuerte le dió un momento agradable de protección y de seguridad, que se borra inmediatamente por la sensación cierta de pertenecer a un ser violento que cuenta solo con su superioridad física. La Doña Bárbara de Rómulo Gallegos es la representación artística de esta mujer masculina que encarna y hace historia la violencia que la agarró como una presa, poseída y abandonada en una sucesión de raptos sin diálogos. Doña Bárbara, surgida de los llanos de una Venezuela salvaje y fascinante, se hizo ciudadana; y sigue en las oficinas alfombradas su venganza; buscando destruir a quien le arrancó para siempre la suavidad.

Otra respuesta, menos áspera, penetra la pregunta de acá y la contestación de allá de la taquilla sobre las manos que se mueven mecánicamente para la entrega del documento pedido, y reducen el encuentro a un anonimato tan radical que vacía dolorosamente el sentido de ser persona. Pregunto a la que me orienta en esta búsqueda de la psicología de la relación si son las horas pasadas detrás de una ventanilla las que vacían la relación más íntima entre el yo del hombre el tú de la mujer, o si esta relación burocrática, tan evidentemente despersonalizada, es la proyección de una relación interpersonal que reduce a la mujer como objeto erótico.



co. Mi guía cree verdaderamente la segunda hipótesis. El vacío de persona que no tiene ya ni el eco de un "buenos días" o de un "hasta luego" o de un "gracias", proyecta una relación en la cual el hombre no fue capaz de hacer sentir que el tú es escoger, es un llamar por su nombre, un crear amistad, en lugar de dispersarse en una biología indiferenciada. El amor como sorpresa, como estremecimiento de admiración frente a la milagrosa circunstancia de tiempo y de espacio que es al origen del encuentro, esta mujer no lo ha vivido.

Conoce el interés erótico que a veces despertó su cuerpo, pero no conoció nunca este despertar de la persona sorprendida de que pueda existir en el mundo una posibilidad de explicitar los intereses más profundos y de encontrar una armonía en los motivos cantados y llorados en secreto, defendidos por el pudor de ser incomprendidos y burlados.

La persona detrás de la ventanilla vivió un encuentro sin sorpresas, entró en una vida como un hecho ordinario y necesario, como interrupción necesaria, medio alegre y medio pesada, sin poder ir más allá de la línea del caso accidental. Y sus manos lo expresan con un movimiento resignado, hecho función despersonalizada y despersonalizante.

La visión política del macho se expresa también en esta rápida relación de servicio en una ventanilla del correo o de una compañía de transporte o de un ministerio. La historia de astucia y de habilidad de un conductor de vehículo capaz de una velocidad limitada, empeñado en adelantarse a carros poderosos por la dimensión y la velocidad. La crueldad de una competencia que no admite retirar ni por un momento su atención de todo detalle que asegure éxito o supervivencia, se hace visible en esta habilidad burocrática que concede lo mínimo para no salir del juego. El despecho y el sufrimiento que generan tales encuentros concentran en el tema de la relación, que es el signo más doloroso de nuestra condición humana.

Habría que empezar por abolir la palabra "amor" por lo menos en los ambientes donde se pretende pronunciarla con responsabilidad. Porque el amor, en nuestra manera de ver, aparece como un valor estático. La misma concentración en el corazón como el que lo contiene, como una especie de bolsita plástica donde se deposita este elemento líquido o gaseoso que se llama amor, insiste en una imagen del amor como cualidad del yo, más que como relación yo-tú, yo-tú-otros. Este señor está lleno de amor; esta señora ha almacenado en toda su vida amor; esta hermanita es una criatura rebotante de

amor; pero tales definiciones no nos dicen nada sobre su capacidad de relacionarse. Más bien, nos hacen pensar en la imagen de la bolsita insuficiente para contener la producción de amor que deja deja derramar el precioso líquido sobre los demás, los pobres sedientos, como el agua de un manantial cae sobre las piedras. Muchas personas llenas de amor son incapaces de relacionarse. ¿No pensaba en eso San Pablo cuando hablaba de personas de darlo todo y de tirarse al fuego, sin amor?

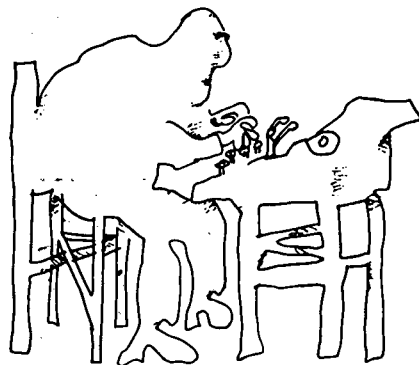
La antropología cristiana insistió en el amor, pero preocupada del ser de la persona en sí más que de su relatividad, se limitó a la visión del amor como cualidad, adorno de la persona, y por eso del amor como limosna. Por las calles empujadas de los barrios de todos los países de la tierra, circularon por siglos damas bienhechoras, hermanitas supermaternales, cargadas de paquetes-donativos, rebosantes de amor, incapaces de relación. Descubrieron una forma práctica de esconder su absoluta y radical incapacidad de diálogo ahogando la personalidad del otro con los abundantes productos de su prodigiosa generosidad. La cultura cristiana asimiló el concepto de caducidad y lo comentó en todo aspecto, pero nunca aceptó el concepto de relatividad. El celibato religioso ¿no debía ser una función de cambio de esta relación interpersonal? Pero, en nuestra teoría espiritual, se consideró como perfección individual, como belleza de la persona, y entonces como prestigio y superioridad del célibe sobre los pobres mortales que no tienen valor de escalar las cimas. Y a menudo los célibes se distinguen por ser agresivos, racistas e incapaces de acoger al nuevo que viene, con cordialidad: la relación no gana nada. La mujer se considera como objeto erótico y hecha para ser poseída por los que no creen tener cuentas abiertas con Dios; y objeto erótico por evitar por los que tienen como ideal

guardar su cuerpo sin mancha. En todo caso, objeto.

Me pregunto si el celibato no tiene la función esencial de reconstruir una relación que generalmente es patológica. Si no debería ser el centro de salvación de la relación que el hombre busca siempre con todas sus fuerzas hacer fuente de alegría; llegando sólo a hacerla modelo de toda injusticia desde la económica hasta la guerra espantosa que vivimos, hasta la que se prospecta en el futuro. Defenderé siempre con fuerza que la gloria de Dios es que "sean uno" es decir que la relación sea óptima, que realice en el mundo este encuentro que es la aspiración universal y la frustración permanente. Me lo hicieron entender los campesinos con quienes vivo, que descubrieron que María es esposa de José y José esposo de María. Y entonces, ¿por qué María está siempre sola en los altares, con el hijo en sus brazos o sin él, con las espadas o sin espadas? ¿Por qué no María con el brazo fuerte y protector de José alrededor de su cuello? La virginidad de María, en nuestro concepto, que se traduce en la iconografía, no crece en la relación siempre más invocada por la desesperada soledad del hombre, sino crece en una perfección solitaria que no se entiende cómo pueda ser "gloria de Dios" si todo el Evangelio está orientado al ideal de hacer comunión entre nosotros.

En el año de la mujer he recogido aquí y allá las afirmaciones polémicas sobre la libertad de la mujer, sobre su derecho de invitar al hombre al picnic del sexo, sobre su derecho al aborto, a la píldora, al divorcio. Y en contraposición las beatas católicas, las nostalgias edípicas de los niños apenas destetados que vuelven a la madre y a las abuelas objeto de contemplación de un sexo reprimido y sublimado. Ni unos ni otros adivinaron apuntando vigorosamente a lo que en realidad no es libre: la relación. Los timoratos llegan al problema de la liberación de la mujer por la imagen de la Virgen María; los hijos de la tierra por el recuerdo de la última mujer poseída, que deja el recuerdo estimulante de una fuerza que puede, cuando quiere, "agarrar a la mujer por el pelo" como dice Machiavelli. Pero la mujer no es libre, ni el hombre es libre: la liberación es una transformación profunda, el re-nacer de la relación a partir de la muerte, que es el epílogo de casi todo encuentro.

La suavidad prometida por el cigarrillo y el alcohol, por los colchones y las almohadas, se apoya en la necesidad de liberarse de la violencia de la relación. El hombre se descubre a sí mismo arañado y sangrante en su interior, y le llega oportuno el ofrecimiento de una lubricación interior, un aceite que suavice el espasmo de tales heridas. Y en todo el día,

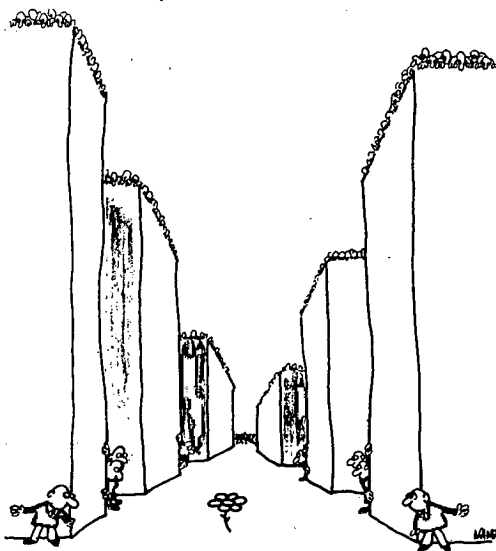


el radio envuelve las relaciones violentas con este mensaje murmurado con despiadado cinismo. Qué suave es... Y el cinismo se hace burla cuando se piensa que el elemento creador de suavidad, en la realidad araña y esclerotiza todos los órganos internos: pobres de nosotros, heridos y burlados... La publicidad nos ayuda a leer nuestra cultura. Entre las relaciones violentas, y el remedio propuesto como suavidad, dulzura, huída de la realidad en una atmósfera celestial donde perfiles de parejas envueltas en velos se rozan y rozan alfombras de flores, surge la urgencia de una relación humana; una relación humana que no sea violenta ni morbosamente suave como la espuma de los shampoos y del humo. Y es esto precisamente lo que no sabemos encontrar, porque el hombre no llega a relacionarse con la mujer como persona, y la mujer sacrifica en el encuentro su gusto de persona. El drama aparece más claro y más ingenuamente representado, en un país joven como el venezolano, en una cultura que no tiene recursos para esconder sus llagas. Creo que no pasará mucho tiempo y las exigencias del turismo de entregar a los extranjeros, o mejor a la moneda extranjera, estos paisajes bellísimos, y estas comodidades climáticas y ecológicas, cubrirán la trágica demanda de relación humana bajo la sonrisa de la vendedora de pasajes y de la empleada de boutique.

El mal es universal: si fuéramos capaces de aislarlo, separándolo de la casuística en la que ahogamos nuestros verdaderos problemas, descubriríamos el virus que es causa de nuestras continuas enfermedades. A estas orientaciones que nos llegan cínicamente por la publicidad, nos lleva una indicación que viene de la historia, si sabemos leerla proféticamente. El año santo, definido como Año de la Conciliación, es también el año internacional de la mujer; esta coincidencia, no intencional, es históricamente importante. Existe una riña permanente entre el hombre y la mujer, una relación áspera y violenta: ¿proyección de la sociedad capitalista, intrínsecamente competitiva? En el área marxista se afirma perentoriamente. Los que creen en la actualidad y en la eficacia del Evangelio, pecan de claridad y de coherencia. El Evangelio, tan claro y exclusivo en su propuesta de cohesión y de encuentro, en nuestras lecturas se transforma en un curatodo, desde el dolor de cabeza hasta los callos, es un remedio indiferenciado que no penetra en la verdadera historia del hombre. Se dicen cristianos unos movimientos espirituales que van pasando y que no están lejos de la publicidad del "qué suave es, qué suave es..." Nosotros los cristianos nos comprometemos a hacer de la relación áspera y violenta una rela-

ción de comunión. Si redujéramos el cristianismo a esta única empresa, descubriríamos mucho qué hacer; una coherencia, una unidad de visión y un instrumento de análisis de las formas siempre nuevas que la volubilidad y el sufrimiento del hombre descubre como producciones sucesivas del único Evangelio. El artículo "suavidad" es tan deseado y tan vendido hoy, que da la tentación de producirlo en abundancia y ofrecerlo en los automercados. Es una reducción cómoda y alcanzable del amor. Y así muchos movimientos actuales, bajo el estandarte del amor, dan suavidad. Se debería por cincuenta años borrar la palabra amor y hablar de relaciones e intercambios: tal vez descubriríamos que nuestras relaciones no son tan suaves, pero perpetúan en la historia la relación siervo-padrón. Muy lejos de la suavidad. El Evangelio no es suave, ni promete suavidad: pueden ofrecerla unos cristianos superficiales e interesados que quieren envolver en humo y en espuma la superficie áspera del Evangelio. Por mala suerte, en este juego de la producción de suavidad, están muchos de los que se dicen intérpretes autorizados de la Palabra de Dios, personas y grupos que se autodefinen al servicio de la palabra a tiempo completo.

Nos comprometimos a anticipar pequeñas comunidades que den prueba de haber resuelto la competencia capitalista en una capacidad de amar y acoger a los más pobres, las víctimas de la violencia. Llamamos a estas comunidades, con lenguaje técnico y hermético, por la conveniencia de entendernos con pocas señales, comunidades proféticas y escatológicas. Mas tales comunidades no son sombras azules envueltas en velos que bailan en una atmósfera de suavidad. Son grupos unidos seriamente en la entrega de su vida para reconciliar las relaciones entre nosotros. Son comunidades que de la injusticia y de la opresión reclaman una acogida y una fraternidad auténticas; no fingida, sino fundada en una justa distribución de bienes, de responsabilidades; en la posibilidad de alcanzar aquellos niveles posibles a la persona. Comunidades que cantan para animarse a la lucha, o para dar fuerte empuje a la esperanza, y no para gozar de un "nirvana" inocente y estúpido que complace a los que detienen el poder. Estas comunidades no son asilos de niños inocentes, adormecidos por un tetero abundante y mecidos por una música suave. Son comunidades que la promesa de Cristo, de hacer de este mundo en guerra una comunión, capacita para enfrentarse con un análisis científico de la pelea en la historia, y a buscar su puesto en el frente. Allí también se puede encontrar suavidad porque la historia de una amistad tiene siempre, también en guerra, sus amplios espacios de dulzura. ○



GATO ENCERRADO

Por largo tiempo nadie ha hablado más del caso Niehous. En la pugna de fuerzas ha vencido aparentemente el gobierno. Pero la opinión pública ha formado ya su opinión. Se oye en todas partes aunque casi nadie lo escriba... ¡Aquí huele a podrido!

Poco sabemos. Pero entre ese poco hemos tenido ocasión de leer un informe, publicado por la prensa nacional, en el que los presuntos secuestradores documentaban acusaciones muy concretas contra personajes también muy concretos de la vida nacional.

La primera reacción fue de natural auto-defensa. Las acusaciones eran falsas. Nosotros, naturalmente, pensamos que era posible creerlos. Esperábamos que podrían y sabrían defenderse. Ningún mal les podían hacer documentos falsos y forjados. Nada más fácil que mostrar a la opinión

pública la calumnia; sobre todo cuando por su posición privilegiada los acusados cuentan con todos los medios de comunicación para defender su punto de vista.

Pero la estrategia ha sido exactamente la contraria. Mano dura contra todo el que trate de hacer pública cualquier declaración del otro bando. Cierre de un canal por tres días. Incautación, luego desmentida, de las planchas de un periódico. Control policial de varios medios. Expulsión del país de la Compañía Owens Illinois, Aislamiento de una agencia internacional de noticias. De este modo el objetivo parece haberse logrado. El amedrentamiento ha surtido efecto... Pero el pensamiento

aún no ha podido ser secuestrado. Y a éste le cuesta creer que un silenciamiento tan férreo de documentos comprometedoros vaya a convencer a toda una nación de que tales documentos ni existen ni son verdad.

Los alegatos en favor de la seguridad del Estado y el honor de la nación han sido empleados últimamente por demasiados gobiernos de otros países cuando se ven en apuros. No podemos olvidar, por mencionar un caso, que hace apenas dos años, con no menor ahinco, Richard Nixon trató de silenciar todo tipo de información sobre Watergate, amparado en las mismas razones. Los mecanismos constitucionales, la firmeza de la oposición, y la independencia de la prensa y otros medios, no permitieron que ocurriera allí lo que pudiéramos estar contemplando aquí. De lo contrario hoy no existiría el escándalo Watergate; pero Nixon no sería menos culpable. Simplemente habría logrado que nadie, fuera de su círculo, lo supiera. —



EL CONTRALOR Y LAS PETROLERAS

Noticias imprecisas provenientes de Nueva York, transmitidas por la United Press International (UPI) el día 9 de abril del presente año, hicieron pública una reclamación de Venezuela contra las compañías petroleras por pago insuficiente de los impuestos correspondientes a 1970.

En vista del impacto que el cable de la UPI creó en la opinión pública venezolana, el contralor dió una información a la prensa de la que transcribimos textualmente algunos de sus párrafos:

“Verificando el examen de la cuenta del impuesto sobre la renta del Ministerio de Hacienda, correspondiente al ejercicio 1970, se pudo determinar que las empresas ex-concesionarias de hidrocarburos declararon enriquecimientos del referido año tomando en cuenta los valores fijados en los convenios que habían suscrito con la República, de acuerdo con la Ley de Impuesto sobre la Renta de 1966. El organismo contralor estimó que dichos enriquecimientos debieron ser calculados conforme a lo dispuesto en la Ley de Reforma de fecha 17 de diciembre de ese año, y en consecuencia procedió, de acuerdo con el artículo 50 de su Ley Orgánica, a formular reparos por un monto de Bs. 2.200.133.232,78 a cargo de 36 empresas ex-concesionarias de hidrocarburos”.

Más adelante prosigue: “La mencionada Ley (...) de fecha 17-XII-70, estableció que el Ejecutivo Nacional fijaría unilateralmente (...) los valores de los artículos o mercancías exportados en el puerto venezolano de embarque, a los efectos de la determinación de los enriquecimientos provenientes de las ventas de exportación. La misma Ley (...) dispuso que ella comenzaría a regir el 30 de diciembre de ese año 1970 y que se aplicaría a los ejercicios que concluyeran con posterioridad a la referida fecha. Los ejercicios de las empresas reparadas finaliza-

ron el 31 de diciembre de 1970 (...) Por consiguiente, la declaración correspondiente a 1970 debió ser formulada sujetándose a los términos de la Resolución (...) de fecha 8 de marzo de 1971, mediante la cual se fijaron los valores de exportación”.

A su regreso de un viaje de días a Washington, el doctor Juan Pablo Pérez Alfonzo a solicitud de un grupo de periodistas aceptó por excepción hacer declaraciones en relación a los dichos reparos. Convino en dar su opinión en virtud de que en un artículo de la revista “Resumen” del 25 de abril de 1976, págs. 26-28, se aludía a la medida que él tomó en 1945 como precedente de los reparos presentados actualmente por la Contraloría. La revista SIC participó en esta conversación aclaratoria que mantuvo el doctor J.P. Pérez Alfonzo con los periodistas. Creemos que hacemos un gran bien al país al dejar constancia escrita en los párrafos que siguen de su criterio muy autorizado sobre un tema tan importante como apasionante.

En primer lugar, es obligado subrayar que el contralor, doctor José Muci-Abraham, es el primer contralor efectivo que tenemos. Es un destacado jurista, preocupado y sin miedo por realizar su tarea en forma auténtica y responsable. En días pasados, la Corte Suprema ratificó los reparos hechos por la Contraloría a las empresas embotelladoras. Se trata de un reparo importante (más de 15 millones de bolívares) a empresas muy poderosas. Es, por tanto, un hombre de primera línea a quien hay que oírle con mucho respeto. Sin embargo, en opinión del doctor J. P. Pérez Alfonzo, en el caso actual la Contraloría, que también puede equivocarse pues todos cometemos errores, incurre en una confusión entre el Impuesto sobre la Renta (ISR) y los valores de Exportación de los hidrocarburos.

A fines de 1945, por iniciativa del doctor J. P. Pérez Alfonzo, se decretó un impuesto sobre la renta complementario al vigente en aquel entonces. Las compañías petroleras adujeron que era retroactivo. Esto no era cierto, porque el ISR se aplica cuando se cierran los libros contables; que es cuando se determinan las ganancias en el ejercicio económico. De hecho, algunas compañías que habían cerrado sus libros en septiembre no fueron afectadas, pero sí lo fueron la mayoría porque cerraban el 31 de diciembre. Se trata de una práctica internacional. Las petroleras consultaron incluso a prestigiosos abogados internacionales, pero nada po-

AGUA DE LOS ROQUES PARA LA ORCHILA

¿Cómo, no hay suficiente mar en torno a la Orchila? No se trata de agua de mar. Tanto Los Roques como La Orchila carecen de agua dulce. La tienen que conseguir llevándola en barco o produciéndola en planta desalinizadora, que convierte el agua de mar en agua potable.

Los habitantes del Gran Roque, pescadores en su mayoría, siempre han tenido problemas con el agua. Desde hace dos años tenían una desalinizadora nueva. Echaba sus pequeñas bromas pero... funcionaba. La Orchila también tenía su planta. Se decidió traer a Los Roques una planta nueva mayor ya que el consumo de agua era superior debido en parte al aumento de la pobla-

ción y sobre todo al abundante turismo de fin de semana. Un turismo que necesita agua para cocinar, ducharse y reabastecer sus yates.

Llegó la planta nueva. Todavía en la playa, comienzan a desmontar la que estaba funcionando. "¡Eh, señores!, que nos dejan sin agua". Relaciones Interiores, a través del Comisionado Presidencial para las Dependencias Federales hace un llamado de atención: "Monten primero la nueva planta, y cuando esté en pleno rendimiento, retiren la otra, repárenla y luego instálenla donde sea necesario". Nadie hace caso. Con una eficacia y rapidez nunca vista en Los Roques, se llevan la planta. ¿A

dían hacer porque el decreto y su ejecución se ajustaba a la ley venezolana, y norma internacional. Este ejemplo fue seguido en diciembre de 1958 por el doctor José Antonio Mayobre, Ministro de Hacienda de la Junta de Gobierno presidida por el doctor Edgar Sanabria.

Con la Ley de Reforma Parcial de la Ley de Impuesto sobre la Renta de fecha 17 de diciembre de 1970, el Congreso Nacional tomó dos decisiones: La elevación del ISR al 60% y el mandato al Ejecutivo de que fijara unilateralmente los llamados valores de exportación según los cuales se aplicaría el ISR.

Si las compañías petroleras dejaron de pagar el ISR de 1970 a la tasa fijada en la Ley, el reparo se justifica pues el cierre de libros se hace el 31 de diciembre. Al parecer, las concesionarias con pleno conocimiento del Gobierno Nacional y de la Administración General del Impuesto sobre la Renta, liquidaron sus impuestos en base a los antiguos precios convenidos (precios de referencia) pero a la tasa recién aprobada. Aun en este caso, si los precios de realización (de venta real) hubieran sido superiores a los de referencia, también se justificaría un reparo fiscal. A partir de junio de 1970 los precios petroleros en los mercados mundiales venían subiendo en forma incontenible.

La Ley de diciembre de 1970 no estableció un término de tiempo al Ejecutivo para cumplir el mandato de la fijación unilateral de los valores de exportación. Había que hacer estudios previos de mercado para no cometer un disparate. Con fecha 7 de enero de 1971, el Ejecutivo decreta un "Reglamento sobre fijación de valores de exportación" (véase Gaceta Oficial n.29.410), por el cual determina un lapso de 30 días continuos para atender "las exposiciones que sobre la materia (fijación de precios) hagan las entidades y personas naturales y jurídicas calificadas", y 30 días más para proceder ya a la fijación prevista en la Ley del Impuesto sobre la Renta. Efectivamente, en la Gaceta Oficial del 8 de marzo de 1971, n. 29.457, se promulgó la Resolución que estableció los nuevos valores y concedió un plazo de diez días para su entrada en vigencia (18 marzo 1971).

¿Por qué los precios fijados a partir del 18 de marzo de 1971 no pueden aplicarse ni al año 1970 ni al tiempo de 1971 transcurrido hasta esa fecha?

Conforme a derecho, para que una ley tenga efecto retroactivo,

dónde? A la Orchila. ¿A la Orchila? Sí, es que la próxima semana es Semana Santa, y viene el ciudadano Presidente y aquella planta se ha echado a perder. Los roqueños no saben qué decir.

Mientras se monta en tiempo récord la planta en La Orchila, la flamante planta nueva de los Roques no acaba de echar a andar. Dificultades técnicas... , fruto gran parte de ellas de la improvisación. Lo cierto es que el sábado santo aparece por Los Roques en un patullero de la marina el ciudadano Presidente. Los roqueños desearían ver de cerca a su Presidente. Los encargados de montar la planta presionan al técnico israelí para que haga producir agua a la planta a como dé lugar. "¡Echela a andar! . Hoy viene el Presidente". El técnico no entiende la lógica criolla. ¿Por qué voy a ponerla a funcionar si todavía no está terminado el trabajo? ¡No importa! El Presidente

tiene que ver hoy mismo el chorro de agua. El técnico israelí dice que no pondrá a funcionar la planta hasta tanto no esté perfectamente montada. Calenteras, palabras, nerviosismos... El hecho es que el Presidente no baja a la isla de los pescadores.

Transcurrieron más de diez días hasta que la planta funcionara. Fueron más de veinte días sin agua. Los responsables de semejante falta de respeto por un pueblo de Venezuela, ¿a quién creen haber engañado? ; al Presidente del país, que tuvo agua dulce, o a los cientos de roqueños que, por un capricho o una improvisación más, pasaron sudor y sed? Ciertamente que a los roqueños no. Ya están acostumbrados a cosas similares. La escuela y la comisaría de la isla llevan más de un año sin ser terminadas, ¿Hará falta tener algún otro técnico israelí o más bien intentar el traslado a otra isla?

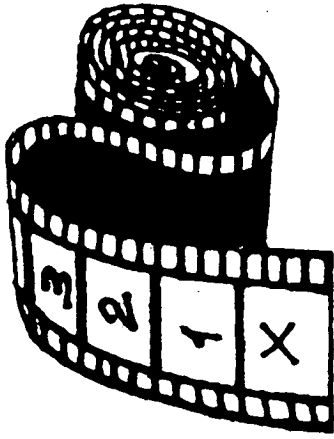
éste debe ser expresamente señalado en la ley. En Alemania, Italia, Inglaterra, Francia, una ley puede ser retroactiva si al legislador le parece necesario que lo sea, y cuando así procede lo hace en forma explícita, con gran cuidado, tomando en cuenta muchas circunstancias porque jurídicamente se considera muy perjudicial retrotraer hechos ya cumplidos. En esos países el principio de la irretroactividad no tiene carácter constitucional.

En Venezuela, un caso más bien excepcional, el principio de irretroactividad de la ley está consagrada en la Constitución Nacional. Pocos países se atan las manos de esta forma, pero así es el nuestro. Si el legislador venezolano hubiera decidido hacer retroactiva la fijación de precios futura a cargo del Ejecutivo, esa ley hubiera sido inconstitucional, además de un error de práctica jurídica censurable y objeto de burla por su pretensión de cobrar a tres dólares lo que ya se vendió a dos dólares a los precios considerados entonces razonables y conformes al mercado.

La tardanza en la fijación de los precios, materia bastante delicada, en el caso de que hubiera habido negligencia del Ejecutivo es censurable, pero su culpa no puede ser cobrada a quienes se aprovechan de ella. No se debe confundir la desidia del Gobierno, si la hubo, con el aprovechamiento que a su costa practiquen los particulares. Si éste es el caso que comentamos, a la Contraloría no le quedaría sino censurar al Gobierno pero no introducir reparos a las ex-concesionarias.

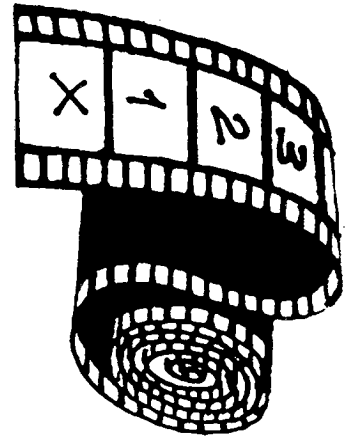
Si la Contraloría de la República se equivoca, existen las vías legales para corregir ese error. Ni el Gobierno, ni el Congreso deben abrir la boca y ni siquiera deben hacer ver que la Contraloría está equivocada. Esta puede rectificar, una vez recibidas las respuestas de las mismas compañías (recurso administrativo). Si la Contraloría no admite sus razones, los reparos pasan al Tribunal del Impuesto sobre la Renta y si este tribunal confirma el reparo, existe el recurso a la Corte Suprema. Los afectados ejercen así su defensa ante la autoridad correspondiente.

Si se procede conforme a derecho y se aplica la justicia, la autoridad contralora y judicial crecen y ganan prestigio ante la opinión pública. Debemos apoyar a la Contraloría y una forma de hacerlo es opinando sobre su camino para que sea siempre justo.



JAVIER GONZALEZ
JESUS PINO
CARMELO VILDA

VEHICULO DE CULTURA



NO. AQUI EL CINE ES NEGOCIO

"¿Continuará el Estado Venezolano manteniendo su tradicional indiferencia y desgano frente al trabajo del cineasta y permitirá que el país continúe a la deriva sin una legislación que fomente, proteja y desarrolle toda la actividad cinematográfica?"

(Rodolfo Izaguirre: "El Nacional" Pág. 4 - 26-XI-1975)

DISTRIBUCION-EXHIBICION

Durante el año 1973 el mercado fílmico venezolano arrojó un saldo bruto de 120 millones de bolívares, semejante al de Holanda y superior al de Hungría, Dinamarca, Portugal y Noruega. Por otra parte si Latinoamérica tiene un promedio de 22 butacas por cada 1.000 habitantes, Venezuela posee 34. Además pocas ciudades latinoamericanas, excepto Caracas, pueden cobrar tarifas de 2 dólares por ver una película.

"En Venezuela existen unas 800 salas de cine comercial y asisten a ellas unas 70 millones de personas cada año" (COMUNICACION No. 6 pág. 16).

Hay que añadir también los 20 millones de bolívares que fue el precio de la publicidad exhibida en los cines, beneficiosa para el dueño pero molesta para el espectador. Estos datos aclaran por qué la estructura del cine comercial en Venezuela es monopolística y por qué hay interés en controlar nuestro mercado.

"En la práctica existen sólo tres grupos de importadoras, dos de ellos penetrados y controlados por capitales norteamericanos y el tercero propiedad del gobierno mexicano. Además estos grupos controlan directamente el 90% de las salas de exhibición de Caracas (que a su vez supone más del 50% del mercado venezolano) (CINE AL DIA: febrero, 1970, No. 20, pág. 3).

Con tantas cargas a favor las Distribuidoras que operan en Venezuela eliminan cualquier posible competencia y cualquier posibilidad de ver otro cine diferente al promovido por ellas. Y a la vez resulta desalentador que en este aspecto como en tantos otros, dependamos casi exclusivamente de U.S.A.

Durante 1975 fueron exhibidas en Venezuela 321 películas. De ellas 314 eran extranjeras (98%) y sólo 7 venezolanas (2%). En Brasil, por ejemplo, suelen ser brasileñas del 8% al 12%.

Pero lo grave no es sólo la escasa participación y ex-

presión nacional en la producción y en la exhibición sino la férrea dictadura de las Distribuidoras que por supuesto nos traen las películas seleccionadas con criterio económico, político y colonialista. Así se explica por qué en Caracas se hace inaccesible ver cine del Tercer-Mundo, o de los Países Socialistas, Japón, o el buen cine europeo: Italia, Francia, Inglaterra, España y nos meten en cambio producción pornográfica, mediocre o bufónica de estas naciones. Recuerdan la serie de los "cornudos italianos: M. Buzzanca y compañía.

No sólo esto. Es tal el poder dictatorial de las Distribuidoras-Exhibidoras que incluso pueden decidir, aplicar o restringir a su antojo la exhibición de la escasa producción nacional:

"Seguimos confrontando problemas de distribución, pero concretamente a nivel de exhibidores. Durante muchos años privó el criterio de que no disponíamos de la infraestructura necesaria para producir buenas películas. Desvanecer esa imagen, desde luego, supone algunos tropiezos. Por otra parte, siempre existe la presión de los distribuidores de las películas extranjeras que no ven con buenos ojos un desarrollo vigoroso de nuestro cine. Fíjate, en el caso de mi película estuve más de dos meses resolviendo el problema de la exhibición". (ALFREDO LUGO: Punto-6-11-76, pág. 4) (1)

En 1973 cinco circuitos distribuidores controlaban el 89,4% del mercado venezolano. Tres de ellos eran de capital mixto (mayoría norteamericano) y los otros dos totalmente extranjeros, uno mexicano: Pelimex. A su vez estas Distribuidoras controlaban casi todas las salas de estreno: 47 de las 52 existentes y 2 salas de barrio de las 20 existentes. El resto se lo "dejaban" a las Distribuidoras independientes o a las "piratas": aquellas que importan películas de contrabando o como "valija diplomática" para evitar impuestos o demoras perjudiciales. Esta es la razón por la que el Cine Cubano por ejemplo tuvo que pagar precio muy caro a los Circuitos que "permitían" exhibir sus películas

durante el tiempo, salas y condiciones impuestas por ellos mismos.

Veamos a continuación las películas más taquilleras durante los años 1973, 1974 y 1975, su país de origen y el ingreso producido por ellas para comprobar nuestra dependencia fílmica respecto de U.S.A. y cómo por otra parte podría haber un cine comercial venezolano si se patrocinase con inteligencia: (2)

Año: 1973			
ORIGEN	TITULO	INGRESO Bs.	%
U.S.A.	Aventura del Poseídon	1.203.991	16
Venez.	Cuando quiero llorar no lloro	1.035.967	14
Ital.	Africa Ama	886.135	11
U.S.A.	El día del Chacal	672.914	9

Para ese año las 10 películas más taquilleras produjeron un ingreso de 7.599.418 Bs.

Año: 1974			
ORIGEN	TITULO	INGRESO Bs.	%
U.S.A.	El Exorcista	2.507.755	20
U.S.A.	El Golpe	2.231.007	17
Mex.	Conserje en Condominio	1.299.395	10
Venez.	La Quema de Judas	1.164.366	9
U.S.A.	Ultimo tango en París	1.098.791	9

Para ese año las 10 películas más taquilleras produjeron un ingreso de 12.787.431 Bs.

Año: 1975 (lo acumulado en el primer semestre solamente)			
ORIGEN	TITULO	INGRESO Bs.	%
U.S.A.	Terremoto	1.727.483	18
Sud-Africa	Paraíso viviente	1.414.013	15
U.S.A.	Aeropuerto '75	1.264.455	13
U.S.A.	La pandilla de Cupido Motorizado	1.007.053	11
U.S.A.	Juggernaut	760.048	8
Ingla.	Asesinato en el expreso de Oriente	714.866	7
Venez.	Crónica de un Subversivo L. A.	701.116	7
Ital.	El Anticristo	699.044	7

Si analizamos las 30 películas más taquilleras durante los últimos tres años vemos que:

U.S.A.	tiene	19
Venezuela		3
Italia		2
Francia		2
España		1
Inglaterra		1
México		1
Sudáfrica		1

La misma proporción con fuerte predominio de lo norteamericano observamos analizando las 52 películas en cartelera durante un domingo cualquiera en Caracas (28-III-1976).

U.S.A.	37	71%
Italia	5	9%
Francia	2	3%
Venezuela	1	1,7%

Otra de Brasil, y de Argentina y el resto pornográficas de origen ambiguo.

Si comparamos nuestra situación con la de México se destaca más aún nuestra desventaja a pesar de que tampoco podemos considerar al país azteca como un ejemplo. Durante 1975 importó 514 películas. De las cuales:

200 eran de	U.S.A.	38%
98	Italia	19%
41	Inglaterra	7%
34	Francia	6%
28	España	5%
15	Alemania	3%
10	Argentina	1,9%

(EL NACIONAL 18-III-1976 -B- Pág. 4).

La falta de una sensata pero decidida Ley de Cine que acusa de desidia y despreocupación a las Autoridades políticas y culturales unido a la escasa presión del gremio cineasta, son las causantes de esta situación.

Las principales Distribuidoras son:

BLANCICA - CAPITOL FILMS (la mayoría pornográficas) - CINEMA - COLUMBIA - COSMOPOLITAN FILMS - DIFRA METRO - INDEPENDIENTE - KORDA FILMS - PELIMEX (Mexicana y en general de habla hispana) - UNI - TED.

Estas empresas a su vez venden las películas a las EXHIBIDORAS generalmente propias. Los principales circuitos exhibidores son:

- Cines Unidos (controla 26 salas: Humboldt, Florida, Cinema 1 y 2)
- Cines Independientes
- Exhibidores Asociados (12 salas: Central, Olimpo, Andrés Bello...)
- Radonski: (11 salas: Canaima, Concreta, Caroní, Caribe...)
- Cines Independientes de Estreno
- Cines Independientes de Barrio (3)

Ejemplo de un circuito:

Cines Unidos: año 1975 (datos parciales)

Cine	No. de espectadores	No. de funciones al año	No. de funciones mensuales
Altamira	420.851	1.268	106
Humboldt	375.294	1.158	97
Mini-Humboldt	157.990	1.238	103

UBICACION Y CAPACIDAD DE LAS SALAS

En la lista ofrecida por la Oficina Cinematográfica Nacional hay inscritos 85 salones de cine incluidos la Cinemateca y algunas parroquiales como el San Pedro de los Chaguaramos y el Don Bosco de Altamira. También aparecen los cines Virginia y Colon (hoy desaparecidos) y el Sa-

lón las Mercedes. Faltan por el contrario los cines del Centro Comercial Pro-Patria. Si consideramos que existen, pues en Caracas 83 salas, y tomamos como zona OESTE-SUR: la parte comprendida entre Caricuao, Antfmano, Gramovén, Paraíso, Valle, Coche y el Silencio. CENTRO: de la plaza Miranda a la Plaza Venezuela. ESTE: Sabana Grande, Petare, veamos la relación entre ubicación - capacidad - población. (4).

	z. Oeste-Sur	z. Centro	z. Este
Pob. aproximada	1.200.000	300.000	700.000
No. de Salas	15	27	41
Capacidad media de butacas	400	650	560
butacas-aproximadas	6.000	17.550	22.900
precio boleto: (Bs) (1) 2, 3 y 5		4 y 5 (2)	La mayoría cobra 8 y 10.

(1) Sólo el Cine Centro-Vista cobra Bs. 10. Los dos salones de Pro-Patria recientemente inaugurado también cobran Bs. 10 precisamente en una zona popular de escasos ingresos. ¿A dónde van los pobres?

(2) Sólo el Caroní cobra Bs. 10

- Lo primero que salta a la vista es la desproporción entre población y salones de cine. La zona OESTE-SUR (la más poblada) es la que menos cines posee, porque es la que menos puede pagarlo.
- Los cines del Este se agrupan en torno a supermercados o zonas comerciales con fácil estacionamiento de carros. En los de esta zona se estrenan las películas.
- En el Centro están los cines de sesión continua para matar el tiempo de quienes deambulan por el Silencio.
- Para las grandes concentraciones de Petare no hay cines baratos. Tienen que ir al Centro u Oeste; el pago del transporte les encarece en definidas cuentas el boleto.
- No existen cines subvencionados por el Gobierno en las grandes barriadas, prueba de la apatía con que mira el fenómeno fílmico a pesar de las graves consecuencias que esto ocasiona.

CENSURA Y CLASIFICACION

De las películas que aparecían en la cartelera el 24 de marzo-1976, 48 de ellas tenían como precio tope Bs. 5, y estaban clasificadas de la siguiente manera:

2 películas con clasificación	A
16 " " "	B
26 " " "	C Zona OESTE -
4 " " "	D SUR - CENTRO

Las 23 restantes tenían un precio entre 8 y 10 Bs. las cuales estaban clasificadas de la siguiente manera:

6 películas con clasificación	A
13 " " "	B
3 " " "	C Zona ESTE
1 " " "	D

Estos datos significan que en la zona ESTE es más rentable pasar películas clase A y B, aptas para toda la familia, y que por otra parte basadas en buenos repartos de actores, o "hit" musicales ofrecen estructuras de vida más o menos felices, lejos de planteamientos político-sociales. Reflejan el espíritu actual del antiguo y rosado "american way of life" con sus problemas individuales (sociológicos o conyugales pero no colectivos). Últimamente 2 salas de cine en el Este se han acostumbrado a ofrecer películas clase "D" para los noctámbulos y para los "insatisfechos". Son los dos

únicos (Bello-Campo y Penthouse) que no cobran 10 Bs. en el Este, además de los Autocines.

En el OESTE no se ofrece apenas nada para los niños (no pueden pagarse el cine) y sobre todo en la zona CENTRO se explotan los instintos violentos o sexuales de clientes sin criterio: a base de la violencia: Kung-fu, vaqueros, vengativas o francamente pornográficas.

La CENSURA es un formalismo muy largo sin leyes o normas definidas que se presta a cualquier componenda donde participa el soborno y la intriga. Las mismas distribuidoras-importadoras ejercen una censura previa sobre el material que les llega según criterios comerciales e ideológicos. En esta primera fase es donde se mutilan y se destruyen algunas buenas películas. "Zeta" o "Estado de Sitio" fueron dos casos milagrosos de "condescendencia y liberalidad" quizá porque privó el criterio comercial por encima del político.

Con frecuencia los Distribuidores procuran que la película sea vista, antes que por la Censura, por algunas personalidades que puedan influenciar la opinión de los Censores si hiciese falta. Por ejemplo si hay interés en que una película no sea clasificada como "de media noche" (para una única sesión sólo) sino como diurna (que da para 2 ó 3 sesiones).

Sucede, pues, que algunas películas cuando llegan a la "JUNTA DE CLASIFICACION" (existen 5 en el Distrito Federal con tres miembros cada una de ellas de libre elección y remoción) ha sido ya cortada o trae la posible y deseada "etiqueta" (A - B - C...).

Los Censores pueden exigir nuevos cortes o sencillamente al no clasificar la película la condenan a "no exhibición", dictamen que obligará al Distribuidor a tocar nuevas teclas o palanca o modular dulces "cantos de sirena".

La CENSURA no es autónoma. A veces las presiones vienen de arriba. Ha habido casos en que la "prohibición" ha venido impuesta por orden ministerial (Interiores o Defensa) o eclesíástica (Arzobispado). Incluso parece que fue la Embajada de U.S.A. la que logró que no se proyectase el film "América Desnuda".

Como por otra parte cada Municipio tiene su propia censura y sus miembros no son precisamente expertos en técnica, teoría cinematográfica o en pedagogía, resulta que la catalogación en A - B - C - D se hace con criterio exclusivamente "moral" (sexual), moralismo miope que no siempre llega al aval del "buen y cuerdo padre de familia".

COMO SE VENDEN LAS PELICULAS

Ingresos durante el año 1974

Caracas	65.500.000 Bs.	69%
Resto del País	29.300.000 Bs.	31%

Ingresos durante 1975

Caracas	80.883.798 Bs.	69%
Maracaibo.....	13.105.534 Bs.	11%
Resto del País	23.233.564 Bs.	20%

Las diez películas más taquilleras Extranjeras dieron un ingreso en 1975 de 12.397.795 Bs.

Las siete películas Nacionales dieron un ingreso en 1975 de 2.936.098 Bs.

Aunque el Cine es una industria con clientes seguros que van a lo que "se les ponga y eche" según criterios de cercanías, comodidad, o clasificación, sin embargo hay una publicidad terriblemente sofisticada que pregona el produc-

to para venderlo. El último ha sido el fenómeno "TIBURON". Antes fue "EL EXORCISTA" y mucho más viejo "Love Story". Generalmente es una publicidad embalada "made in U.S.A." y que nos trata como a espectadores neutros sin identidad cultural o antropológica. O como auténticos estúpidos. Los "cortos o trailers", la sección fílmica de los periódicos y las "vallas" comerciales se encargarán de que mordamos la carnada. Hemos preferido exponer sin comentar algunas cuñas escogidas casi al azar. Ellas lo dicen todo por sí solas:

- **TERREMOTO:** "Una manera distinta de sentir el horror de una catástrofe"
- **GEHEIM:** "Amor sin sexualidad es como comida sin sal"
- **ME SIGUEN LLAMANDO TRINITY:** ¡La mano derecha e izquierda del Diablo!
- **LAS JOVENES DE HOY:** "Sin prejuicios de ninguna especie, interesadas sólo en satisfacer sus instintos..."
- **LA SOBRINA:** La malicia del tío es apenas comparable con la picardía de su sobrina.

La tónica general de esta publicidad consiste en exaltar historias depravadas, degeneraciones de minorías enfermizas o situaciones aberrantes. Es lamentable comprobar cómo se censura, se prohíbe o se nos impide el acceso a un cine político o cultural sano venga del Este o Japón y sin embargo se nos embadurna con películas cuyos slogan son: casos clínicos, sicópatas o acomplejados como si el cine fuera el resultado de una lucha entre psicoanálisis, neurosis y aberraciones.

Es forzoso concluir que el erotismo y sadismo de la mayoría de las películas exhibidas en Caracas no reflejan situaciones humanas reales sino necesidades o ambiciones económicas de algún productor. Se sabe de alguno que buscó un escándalo judicial para avalar con la señal del sensacionalismo su film bastante mediocre. Caracas en esto es un comprador bobalichón y no se hace nada para remediarlo. El cine es clasificado como un producto artístico pero a la vez se le distribuye sometido a las leyes mercantiles de la oferta y demanda propias de la economía capitalista. Y resulta que ni el Director ni menos aún el público hacen o ven cine libres de las dictatoriales reglas monetarias que rigen la estructura de la sociedad venezolana sino enajenados por un producto sujeto a un estado de mercadeo que tiene precio sólo monetario...

El Cine no se produce ni se exhibe como un valor de arte, formación o cultura sino como una mercancía que produce dividendos económicos. Valora el cine como un negocio no como un vehículo educativo... Ya no es la inspiración creadora pura, el motor sino el despotismo del mayor beneficio y rentabilidad posible (plusvalía) acaparada por el capital. Es normal que esto suceda en una sociedad capitalista. Lo que resulta anacrónico es la inexistencia de un gobierno popular que proteja a los ciudadanos de la agresión de estos zamuros.

El Cine que se vende y promociona en Venezuela no es ciertamente educativo. Por el contrario estremece con agresiones importadas la cultura que intenta impartir la Escuela. Las Distribuidoras debieran depender del Ministerio de Educación o del CONAC.

CINE VENEZOLANO

Las películas venezolanas exhibidas durante 1975 fueron:

- Crónica de un subversivo Latinoamericano (M. Walerstein)
- La Quema de Judas. (R. Chalbaud) (fue estrenada en 1974)

- La bomba. (Julio C. Mármol)
- Sagrado y Obsceno. (R. Chalbaud)
- Desventuras de Perucho Cogollo
- La Imagen. (M. L. Carbonell)
- Juan Vicente Gómez y su época (M. de Pedro)

Ha sido el año de mayor fecundidad. A pesar de ello y de la eficaz colaboración de Corpoturismo en el aspecto crediticio la situación del cine venezolano sigue siendo heroica e inamovible. Ni "La Bomba" ni "La Imagen" merecieron el crédito financiero otorgado. De la "Desventura de Perucho Cogollo" es mejor no hablar. Lo que sucede es que mientras carezcamos de una Ley de Cine no podemos prometer un despegue definitivo, porque nuestros cineastas serán absorbidos como hasta hoy por la industria de la publicidad que les condenará a filmar "cuñas" de champú.

Corpoturismo elaboró durante 1974 un reglamento de Cine que fue rechazado por el Consejo de Ministros a pesar de que el Presidente Carlos A. Pérez había prometido apoyarlo en la "premier" de "La Quema de Judas." Existió un Comité de Cine que discutió, revisó y actualizó todo lo concerniente al fenómeno fílmico como industria y cultura. Había Profesores Universitarios, miembros del INCIBA, etc... pero el proyecto no se promulgó.

Ni la Oficina de Cinematografía Nacional, ni la Oficina Central de Información, ni el CONAC se ponen de acuerdo para organizar y planificar de una vez el asunto. Pareciera que a la indiferencia y apatía gubernamental se añadiera la contrapartida de los intereses comerciales y de las Distribuidoras extranjeras que presionaran en contra para desbaratar la posibilidad de un organismo autóctono que maneje la Distribución y Exhibición con criterios venezolanos. Pero hay que destacar que no se trata sólo de cambiar de "dueño" sino de mudar la mentalidad, ni se trata de lograr que las películas venezolanas duren más en cartelera: las salas tienen la obligación de exhibir anualmente un mínimo de dos (2) películas de largometraje venezolano, aunque ese cine sea malo.

El objetivo es más bien promulgar un estatuto bien estudiado que a la vez que fomenta la producción "criolla", rompa los criterios de selección exclusivamente comercial, nos abra la posibilidad de nuevas expresiones fílmicas y evite al menos en parte la barahunda de agresiones culturales importadas. Se debiera crear también la ESCUELA DE CINE y elaborar un programa mínimo (pensum) para Secundaria y Universidad. Sólo con un país educado se puede tener un Cine calificativo.

"En materia de Cine somos algo así como una zona franca" (R. Izaguirre).

¡Es verdad! Por eso es muy importante tener un organismo que sepa, conozca, esté informado y controle lo que se exhibe en Venezuela todos los días durante siete horas en 800 salas. No se puede abandonar y soltar las amarras de un medio formativo tan decisivo. ○

- (1) Se refería a la película "Los Muertos sí salen"
- (2) Datos obtenidos en la OFICINA CINEMATOGRAFICA NACIONAL
- (3) A pesar de que acudimos a la Oficina Cinematográfica Nacional no nos fue posible obtener todos los datos precisos. Parece que no hay interés por parte de las Distribuidoras-Exhibidoras en ofrecer información ni siquiera a los organismos del Gobierno.
- (4) Los cómputos han sido obtenidos a base de llamadas telefónicas a las salas exhibidoras. La Oficina de Cinematografía Nacional carece de estos datos o se los reserva.

Soy consciente de que trato un problema delicado y complejo. Quiero abordarlo con el respeto que merece una crisis y una decisión —la de abandonar la Vida Consagrada— que pertenece a lo más profundo del ser de la persona.

Sólo los que han abandonado el "estado" de Vida Religiosa saben del prolongado y doloroso proceso que han vivido: los desencantos, frustraciones, dudas, tedios, cuestionamientos, resentimientos, amarguras... que como oleadas han batido y hasta anegado su corazón.

Han sido noches de insomnio, meses y quizá años de lucha, de reflexión, de repetidas consultas, de profunda soledad, a veces de mucha incomprensión, casi siempre de sufridos períodos de angustias e incertidumbres.

Algo siempre muere en el que liquida lo que antes fue su vida, y durante un tiempo siente el olor a muerto.

El decir "no" a lo que antes se dijo "sí" lleva consigo como cierta inseguridad radical para lanzarse a la aventura de un nuevo "sí" que rehaga toda una vida. Se ha vivido hasta el fondo la experiencia de que la fidelidad es una verdadera travesía del desierto, y se necesita coraje para iniciar un nuevo y desconocido "éxodo".

A veces la separación desgarró el corazón del que se va, pues todavía hay muchas cosas y personas que se aman y quedan allí.

Sé bien que tan solo tocaré algunos aspectos del problema. En definitiva escribo desde "dentro," y mi experiencia es limitada.

Hablo desde la experiencia de casos directamente conocidos tratando de describir las situaciones tipológicas y olvidando las personas; he tenido también ocasión de interrogar expresamente sobre este problema a religiosos, casi todos ellos Superiores Mayores (Provinciales, Generales), de toda Latinoamérica; he conversado con Obispos y Religiosos que ocupan cargos claves de gobierno a nivel nacional y a nivel romano-internacional. Por fin he tenido a mano algún material escrito, particularmente la investigación metodológica de Gerardo Pastor sobre los documentos autobiográficos de los religiosos que durante el año 1972 escribieron a la Santa Sede exponiendo sus motivos para obtener la liberación de las obligaciones propias de la Vida Religiosa. (1).

DIVERSOS CAMINOS

EL CAMBIO INSTITUCIONAL

Parece que uno de los motivos que más influyen en el sensible aumento que se ha ido produciendo en las tasas de abandono de la Vida Religiosa en estos últimos años a partir de 1965, fecha en que se clausura el Concilio Vaticano II, es el de los "problemas institucionales" inherentes a los "cambios" por los que atraviesa hoy la Vida Religiosa.

Influye como "motivo" de "salida" en sí mismo considerado y por su incidencia en los otros motivos que se aducen a la hora de justificar el abandono de la Vida Religiosa.

Hay como una falta de clarificación de fines, valores, normas, modelos de conducta en la Vida Religiosa de hoy. Por eso los religiosos que salen hablan de la **INSEGURIDAD INSTITUCIONAL EN GENERAL:**

"Porque no está contenta con el conservadurismo de su propia Vida Religiosa y se ha desilusionado por los resultados de modernización de otras Ordenes Religiosas, y por la confusión y desacuerdo que existe con respecto al papel exacto del religioso en el ambiente post-Vaticano"

La curva de la edad, la crisis de vocaciones, producen **INCERTIDUMBRE EN EL FUTURO DE LA PROPIA INSTITUCION:**

"Debido a la media de edad de la Comunidad y a la falta de nuevos miembros no alcanzo a ver futuro alguno. Por eso pido..."

"Me parece que es ahora más deprimente y frustrante que nunca el formar parte de una Comunidad que, por diversas razones, ha tenido un lamentable pasado, no tiene futuro y es imposible que lo tenga a causa de la edad".

Hay religiosos que de tal modo han interiorizado determinadas normas tradicionales de comportamiento y acción religiosas, y hasta las han sacralizado, que sienten que el mantenimiento de ese modo de ser, de vivir y de actuar es la mejor garantía de su seguridad personal e institucional y también de

la aceptación y éxito social. Cuando en sus Congregaciones se introducen elementos nuevos, diversos de los tradicionales, en cuanto al modo de agruparse comunitariamente, de practicar la obediencia, de relacionarse con el "mundo", de trabajar, unos se sienten agredidos; otros traumatizados y hasta inseguros respecto al futuro. Hay algunos a los que la resistencia al "cambio" les lleva hasta a abandonar una Vida Religiosa con la que no se sienten identificados y seguros:

LA VOCACION ESTATICA DEL INDIVIDUO ENTRA EN CONFLICTO CON LA SANA VOCACION DINAMICA DEL INSTITUTO.

"Las razones por las que pido este indulto de secularización son: el cambio de estilo de la Vida Religiosa y el vivir en una comunidad religiosa que afecta a mi vida espiritual. He experimentado tremendos conflictos entre el vivir mis votos como los hice hace veinte años y el cómo se viven hoy... la estructura de nuestra comunidad ha cambiado".

"Desde que se han instaurado tantos cambios no puedo tolerar la Vida Religiosa, especialmente el estar sometida a la generación joven que se ha impuesto".

Otras comunidades están quizás más preocupadas de hecho por su pacífica regularidad interna que por hacer y multiplicar el bien para que los hombres lleguen a ser plenamente hombres como lo quiere Dios; se reafirman en una fidelidad entendida como uniformidad institucional, pero también quizás como refugio ante la incertidumbre; para evitar los riesgos de una "desbandada" se sobrecarga, particularmente a las religiosas, "más todavía con un cúmulo de normas mezquinas que no tienen más eficacia que crispas los nervios" (2). Hasta se dan intentos de volver al uniformismo mediante los habituales procedimientos autoritarios: se instauran de nuevo controles de correspondencia, teléfonos, salidas...; se silencian las impaciencias con retoques, a veces hasta con "manejos" hechos en Capítulos; se cercenan friamente las "desviaciones". Es normal que en estas circunstancias algunos religiosos abandonen el Instituto Religioso y hasta la Vida Religiosa, reaccionando contra esas costumbres hasta lesivas de sagrados dere-

chos humanos, inconformes ante una excesiva regularización, organización y control de toda su vida y actividad, sintiendo que la Institución y sus obras van quedando al margen de la vida sin conseguir quizá los mismos fines evangélicos del Instituto:

LA VOCACION ESTATICA DEL INSTITUTO IMPIDE CON SU ESCLEROSIS LA SANA EVOLUCION INTERIOR DE LA VOCACION DEL RELIGIOSO.

"Me parece que hay una necesidad de mayores y más drásticos cambios y de espíritu más liberal en la Congregación; sin embargo no veo que haya esperanza de que esto lo realice en un futuro nuestro incipiente Capítulo, a juzgar por los resultados de las elecciones de delegadas a nuestro Capítulo General".

"No quiero seguir siendo como hasta ahora un peón sin personalidad del que otros disponen. Tengo necesidad de ser, de existir auténticamente y me veo ahogada, como perpetua menor de edad, sin paz..."

Ninguna estructura en la que estamos comprometidos es un fin en sí. Y si llegan tiempos en que las estructuras sacralizadas, tomadas como un absoluto, agobian, desequilibran y hasta llegan a ahogar la vida que alienta en lo más profundo del ser, hay que cuestionar dichas estructuras.

Alguien dirá que "no hay mayor amor que dar la vida" por Cristo a quien se ha escogido en la Vida Religiosa. Pero permanecer dentro de unas estructuras que son las que engendran un lento apagarse del entusiasmo, de la alegría, de la paz, que destruyen... ¿será la mejor manera de dar la vida? Esto en definitiva no lo puede ni debe decidir más que el interesado. Y ¿quién podrá atreverse a juzgar en esto a su hermano?

Es verdad que la infidelidad en el amor se traduce no pocas veces en el rechazo de las estructuras religiosas que siempre comportarán restricciones, dependencias. Y cuando el amor muere y la esperanza degenera es preferible renunciar a una perseverancia hipócrita. Los votos y el compromiso apostólico tienen poco o ningún peso en la decisión que entonces se toma.

Pero también se puede y debe "salir" precisamente para mantener la fidelidad esencial a la opción radical de vida que ha ido madurando con los años y las dificultades. El proyecto de arriesgar por entero la vida al servicio de la "liberación" que Cristo nos trajo, no sólo puede llegar a sentirse amenazado y minado desde dentro de la persona: porque no se aceptan sus exigencias, las renunciadas que comporta y se va extinguiendo el entusiasmo; también el enfrentamiento con superiores y leyes sistemáticamente obtusos, intransigentes e inmisericordes, pueden arriesgar el "crear a fondo".

"Convencida de la necesidad que tenía nuestra comunidad de una genuina experiencia, un grupo de hermanas y yo nos propusimos, aunque nos fue negado, el llevar a cabo un experimento controlado. No obstante, dado mi modo de ver la Comunidad, sus necesidades, así como mis personales necesidades de vivir las exigencias de nuestra interpretación del Evangelio según nuestras fundadoras... solicito realizar el propuesto experimento mediante un período de excomunión".

LOS CAMBIOS SOCIO-CULTURALES

La vida religiosa se vive en un medio socio-cultural que de hecho, queramos o no, influye en su ser y acontecer.

Los cambios socio-culturales, más que motivos de salida, son condicionamientos que, existiendo otras motivaciones profundas, facilitan la salida de la Vida Religiosa: hoy ya no se anatematiza a los "infieles" a la vocación con una vida desdichada, hasta con la condenación eterna; cada vez son mayores y más expeditas las facilidades jurídicas para obtener la dispensa completa de los Votos; y la sociedad secularizada acepta y aun integra mejor en determinados servicios a los que antes condenaba a una especie de "ostracismo" porque "desertaban"

de la Vida Religiosa:

"Quería abandonar la comunidad, pero mi Maestra de Novicias me respondió que si dejaba la Vida Religiosa firmaba mi pasaporte para el infierno. Ante tal afirmación no pude llevar a cabo mi decisión..."

PROBLEMAS COMUNITARIOS

Las motivaciones concretas que más aducen las religiosas cuando escriben pidiendo autorización para abandonar su vida consagrada se refieren a las deficientes relaciones intracomunitarias, seguidas de los problemas afectivos relacionados con el voto de castidad. En los religiosos el orden se invierte.

"Las relaciones son a lo más un diplomático convivir, un mundo llo donde casi nada se dice delante y todo detrás, y los viejos rencores están sin liquidar".

"Habiendo escrito a la Madre preguntándole la razón de mi cambio, he recibido como contestación que una religiosa debe estar dispuesta a ir donde y cuando le manden... Estoy turbada a causa de todos estos cambios sin aparentes razones y apurada por las preguntas que me hacen las hermanas acerca de las razones de mi traslado... No puedo continuar viviendo mi voto de obediencia".

"Miedo a poner en común nuestras pobreza, nuestras dificultades personales, porque cada quien sabe bien que encontrará jueces inmisericordes, "purezas sin mancha, ángeles sin tentaciones..."

"Me siento tan sola ante el desinterés mutuo con respecto al trabajo que cada una realiza, problemas familiares, preocupaciones personales..."

"La obediencia me resulta muy difícil dado que la libertad para exponer y dialogar con las superiores es sólo aparente. Concretamente desde que mi superiora general actual tomó a su responsabilidad la Congregación, jamás pude acercarme a ella por el temor de su autoridad. Además como no había que disgustarla ni con -tradecirla... Este hecho ocasionó el que tratara de huir de la obediencia, tomándose esta falta como grave sin analizar los antecedentes que me hicieron reaccionar así".

Antes la vida común era, frecuentemente, toda común en el formalismo de la uniformidad exterior, pero sin contactos profundos, sin verdadera participación, sin madura responsabilidad. No era tan difícil que en esta situación la inmadurez de algunos se perpetuase, y el horizonte chato y autoritario de otros se redujese cada vez más. Todos tenían por lo menos el consuelo o ácate de pensar que así "ganaban" la vida eterna. ¿Y que otra cosa podían hacer?

Hoy se abre camino la corresponsabilidad comunitaria, apoyada en la responsabilidad personal; y la fraternidad, la amistad, buscan expresarse simple e inmediatamente.

Por eso es triste encontrarse con religiosos y religiosas que no están a gusto en la Vida Religiosa a causa de defectuosas relaciones internas de convivencia. La mutua desconfianza, la falta de positiva estima recíproca, las trabas que se ponen al desarrollo normal de la personalidad, los irrespetos a la persona humana... son ante todo problemas sico-sociales de interacción intracomunitaria, que no se solucionan con solo fórmulas espirituales de mayor vida de oración, más espíritu... y demás frases estereotipadas que no hacen más que poner de relieve la ineptitud, anquilosamiento, falta de imaginación... en definitiva la falta de verdadero espíritu religioso de quienes las utilizan como los únicos "remedios". Y es grave que en la vida religiosa no nos hayamos ocupado de las relaciones humanas más que en el sentido sobrenatural, y que el "tabú" de las amistades particulares siga hoy levantando sospechas, amargando, marcando a las personas y provocando salidas. Lo peor es que para algunos parece difícil la reeducación comunitaria.

Tampoco es tan raro, en estos problemas comunitarios, encontrar a los que no se cuestionan a sí mismos (son las "vícimas") sino que cuestionan a todos los demás. No acabamos de comprender los religiosos que los demás en la Comunidad no están para que solamente los sobrelleve como una carga, o

para hacerlos instrumentos de mis ideas y puntos de vista personales, o para humillarlos porque me hacen sombra, sino para aceptarnos mutuamente por lo que somos, compartiendo en el amor y la reconciliación bienes y proyectos.

PROBLEMAS AFECTIVOS.

En toda vocación y proyecto de vida religiosa consagrada, la castidad llevada hasta el celibato tiene un papel principal.

No es de extrañar que la opción de continencia, siendo una opción libre de renuncia a algo que está en el centro mismo de la naturaleza del hombre, haya sido siempre problemática.

Los problemas puede que hayan sido y sean menores, o con otros matices, en religiosos que han vivido o viven la mayor parte del tiempo en los ámbitos de su comunidad, con pocos, previstos y seleccionados contactos con el exterior. Y las barreras sociológicas y religiosas de antaño ayudaban a unos a superar, aun con heroísmo, los problemas provenientes del ambiente religioso y apostólico; tras ellas, otros arrastraban situaciones angustiosas o dudosas que marcaban irremediablemente a la persona.

Hoy los religiosos tienen que vivir su fidelidad, día a día, en un continuo encuentro con personas de otro sexo, en medios sociales y de trabajo influenciados por una atmósfera bastante erotizada, en contacto con personas, no solo poco preocupadas por el impacto de nuestro testimonio, sino que, a veces, hasta encuentran en él un aliciente para provocar crisis y hasta emboscadas. Aquellos que, por una parte, se cierran en su mundo interior sin buscar comunicación y ayuda a tiempo, y por otra fomentan una serie de tendencias que normalmente no pueden saciar si quieren seguir siendo fieles, terminan por parecerles insoportables la soledad y que sin el "otro" no podrán realizarse.

"Estoy absolutamente convencida de que necesito la compañía de un hombre para realizar mis aspiraciones en el futuro".

"Necesidad de amor de una mujer para realizarse y por no sentirse completo sin él".

Normalmente por lealtad, y ante la imposibilidad de vivir en una situación tan conflictiva, se deja la vida religiosa a veces después de prolongadas crisis de escrúpulos y sufrimientos:

"Dificultades de guardar el celibato durante los siete años pasados que me han llevado a la decisión de casarme".

Los religiosos afectivamente inmaduros, que formaban parte sobre todo de la inflación numérica de profesiones religiosas con relación a las verdaderas vocaciones de los años 1950 a 1965, han sido los más afectados por estas nuevas situaciones socio-religiosas.

Pero también vocaciones bien maduras quedan hoy "atrapadas" en una vida que aun siendo sanamente libre y secularizada tiene exigencias de diaria fidelidad que no se han valorado suficientemente:

"Desde entonces acá he tenido un proceso de relajamiento en todos los aspectos de la Vida Religiosa. Ciertamente no he luchado con bastante energía, ni he aprovechado las indicaciones que me han sido hechas, y ahora me es imposible vencerme, de tal modo que mi Vida Religiosa constituye un estado de relajamiento y faltas"

En el mundo de la eficacia se deja la oración por la urgencia de la acción:

"He ido descuidando tanto la vida de oración que actualmente no me dice nada"

"Me he embarcado en un engranaje de irme dejando en el plano de la Vida Religiosa y de la oración, un engranaje del que no puedo librarme si no es cambiando de vida".

No basta tener la vocación. Es necesario cuidar el proceso de desarrollo de la misma por medio de repetidas opciones

de fidelidad, vividas en la intimidad de la adhesión a Cristo y a su misión, a veces desgarrada y con cicatrices.

"La relación que he establecido con un joven con el que pienso contraer matrimonio está ya en su octavo mes, después de otras relaciones informales que manteníamos desde hace tres años en el ambiente de trabajo docente".

"Mis actividades en... me han puesto en relación con una militante. A medida de nuestros encuentros nos hemos ido apreciando hasta el punto de enamorarnos... hemos llegado a compartir dos semanas de vida común... Llegados a este punto prefiero compartir mi vida con esa mujer y le pido que me dispense de los votos".

No es tan raro encontrarse religiosos que como arrebatados por un vértigo se metieron en ocasiones de las que uno tiene la impresión que se arrepentirán el día de mañana. Hay quienes por el mero hecho de haber aparecido el amor —con tinte de amor de adolescente a pesar de los años— se precipitan en el matrimonio como si la vocación ya estuviera perdida y aquel fuera "remedio" para esas crisis afectivas. Algunos hoy lamentan esos hechos irremediables y rechazan amargados a los que no supieron ayudarles en sus crisis y hasta los empujaron en su "salida". También se dan algunos casos de abandonos de la Vida Religiosa por temor al chantaje que amenaza con un escándalo. Por otra parte, en las circunstancias socio-religiosas de hoy, es normal que quien, por la razón que sea, siente apagarse su vocación, su entusiasmo..., vaya viendo sin sentido y sin motivación de cumplimiento su celibato y piense, al abandonar la Vida Religiosa, en futuros planes de matrimonio.

En estos problemas afectivos no es válida la huida y mucho menos las ambigüedades resbaladizas de la "tercera vía", y los escauceos íntimos y aventureros para "madurar". Una sana psicología, la solidez del amor personal a Cristo diariamente renovado, el entusiasmo por vivir la entrega a ese amor en el servicio concreto liberador de los hombres, y el estar integrado en un trabajo proporcionado, y en una vida fraternal holgada, respirable, "no contaminada", alentadora, donde cada quien halle su porción humana de alegría y felicidad, serán los mejores medios para madurar en el amor y mantenerse fieles en la opción de vida responsablemente tomada, que abarca todo eso y no solamente un celibato por más adulto que quiera ser.

LAS VOCACIONES INMADURAS.

Los casos en que no hubo una auténtica o suficiente "vocación" (porque otra persona es la que tuvo la vocación por nosotros —celo inmaduro, abusivo, del Director Espiritual; deseo más o menos abiertamente manifestado de los padres...—, porque los motivos, la edad, las alternativas que se ofrecían de hecho en la vida, la "moda" de tener vocación, no eran como para comprometer de un modo adulto la identidad de la persona y su futuro) se resolvían antes enfrentando y asumiendo a lo largo de los años la realidad con todas sus consecuencias, o trampeando "dentro" en la mediocridad, en la angustia, en el temor servil y hasta en la hipocresía.

Hoy psicológica, social y religiosamente es preferible, y hasta más fácil "salir" cuando se constata que no se tuvo vocación, que esta fue y sigue siendo inmadura:

"Entré en el convento huyendo del novio, con miedo del matrimonio. Hice mis votos perpetuos sin convicción íntima. No consigo dar sentido a la Vida Religiosa y de continuar así no sería auténtica conmigo misma".

"Habiéndome quedado huérfana y siendo de familia numerosa, fui aceptada a los 13 años por las monjas de la Congregación de que formo parte. Permanecí con ellas seis años; habiéndome encariñado de dichas religiosas y no conociendo otros caminos, pedí entrar a formar parte de la misma Congregación. Casi al mismo tiempo comenzaron las dudas sobre la autenticidad de mi vocación, pero como me querían y me tenían muchas consideraciones, no tuve la valentía de exponer mis dudas, por lo que

continué contra mi voluntad y siempre con un esfuerzo enorme”.

La inmadurez de la vocación se ha podido también sentir segura en un triunfalismo de abundancia de vocaciones, nuevas y grandiosas construcciones, obras apostólicas socialmente apreciadas: Hoy estos “andamiajes” van desapareciendo y la vocación inmadura aflora y se marchita en una vida religiosa más humilde, evangélicamente libre y sanamente secularizada:

“La inseguridad ante el futuro de la Institución como tal y por lo tanto la mía personal”.

La selección demasiado superficial ha sido causa de muchos “abandonos” y de que en las comunidades religiosas vivan todavía quienes no están en su sitio. La uniformidad impide llegar a la madurez, y una persona inmadura en la vida religiosa de hoy está “desarmada”.

LOS DESEQUILIBRIOS SICOLOGICOS

Siempre ha habido en la vida religiosa, como en cualquier otro tipo de vida seglar, gente psicológicamente desequilibrada. Y en tiempos ya pasados lo normal era que sobre todo determinadas anomalías de tipo neurótico (histeria, neurastenia, fobias, escrúpulos. . .) o sicótico (algunas formas de depresión y melancolía crónica) se “combatiesen” ascéticamente. Hoy se ve preferible que esas personas renuncien a la vida religiosa (lo cual no quiere decir que solo con ello se recobre la salud síquica) y se facilitan esas “salidas”:

“Sufro períodos de intensa depresión que hasta hace pocos años era capaz de controlar. . . ; me han recomendado pedir la dispensa. . .”

“A causa de mi natural temperamento escrupuloso, reforzado por contaminaciones de formación jansenista recibidas en el Noviciado. . .”

EL COMPROMISO POR LA JUSTICIA

Cada vez son más las religiosas y religiosas que sienten la llamada, también evangélica, de trabajar a diversos niveles por el advenimiento de un mundo mejor en instituciones y estructuras. Es natural que en esa línea se emprendan actividades comprometidas, de hecho, con lo social, económico, político en pro de los sectores subdesarrollados de la sociedad; como en otro tiempo -y quizá todavía- la Institución como tal adquirió ese tipo de compromisos con otros sectores e intereses de la sociedad.

A veces por imprudencia de planteamiento, porque va perdiendo posiciones en el espíritu y actuación del religioso lo evangélico que debe vivificarlo para dar paso al espíritu y acción de un militante, pero también en bastantes ocasiones por la inercia y los compromisos de la Institución se ve la imposibilidad de realizar ese ideal dentro de la vida religiosa y se sale con la ilusión de vivir el evangelio entre los pobres y por los pobres. Con frecuencia los que salen se encuentran solos, sin rumbo, sin poder hacer sin la Institución lo que se soñó hacer fuera de ella. Hay quienes ejemplarmente resisten y caminan hacia adelante. Otros terminan en una vida bastante alejada del espíritu primitivo. No faltan los que se han apartado hasta de la Iglesia convencidos de que esta “duerme”, de que no levanta la bandera de ese ideal íntegro de Cristo, o hasta lo contradice. La pregunta fundamental que se han hecho bastantes jóvenes religiosos varones que nos han dejado, es si la verdadera fidelidad al Dios de Jesucristo pasa todavía por una Iglesia que -según ellos- con sus compromisos, vacilaciones, ambigü-

dades, se fija demasiado en sí y oculta al verdadero Cristo de Dios. Los Apóstoles en el Huerto al ver a Cristo abatido, preso. . . huyeron; y hoy también hay quienes, al ver a la Iglesia por los suelos, arrastrada. . . , huyen. A unos y otros les faltó, quizá, la fe a todo riesgo para entender que Dios se ocultó en la Pasión y dejó sufrir a Cristo, pero nunca lo abandonó. Y eso mismo pasa con la Iglesia. A veces se oculta la divinidad, y algunos de los que salen piensan que también la ha abandonado al no ver y sentir otra cosa que las miserias de la “humanidad” que es también la Iglesia.

LOS COMPROMISOS FAMILIARES

El motivo de la “ayuda a la familia” se da hoy sobre todo en las religiosas. Son religiosas con vocación, que al verse frente a una necesidad moral, asistencial o financiera padecida por la propia familia de sangre, se sienten obligadas, para remediarla, a salir por un tiempo al principio, después algunas terminan por abandonar definitivamente la comunidad, permaneciendo de ordinario en la religiosa que abandona la Vida Religiosa así una actitud vocacional favorable a la misma.

“LAS RAZONES en que me apoyo son ayudar a mis padres y velar por ellos, porque tienen necesidad por ser de avanzada edad. Tengo hermanas y hermanos, pero no lo pueden hacer por carecer de medios económicos suficientes”

“El asistir a mi hermana necesitada de ayuda porque está enferma y cargada con el peso de los niños”

En esta motivación influyen la delicadeza moral, a veces una fuerte carga sentimental, y una mayor flexibilidad institucional. Pero uno se pregunta si en todo ello no encuentra una fácil justificación el egoísmo familiar que no es raro que presione a la religiosa. ¿Acaso los compromisos, responsabilidades y trabajos de los hermanos seculares son siempre más obligantes, exigen más fidelidad que los de los religiosos?

LOS VERDADEROS INFIELES

Todo compromiso, aun definitivo, lleva su parte de riesgo porque compromete un porvenir imprevisible en el que quizá las circunstancias sean diferentes y hasta lleguen hacernos diferentes. Y aunque sea verdad que la fidelidad de hoy hace más posible la fidelidad de mañana, el riesgo permanece, y ese porvenir desconocido, hecho ya realidad, puede exigir la lealtad y el riesgo de una fidelidad nueva.

Hay religiosos que se quedan por “fidelidad” y asumen conscientemente la responsabilidad no siempre fácil y agradable de su vocación.

Están los que parten por “fidelidad” y asumen la responsabilidad y riesgo de su salida.

Y hay quienes no se van a pesar de su “infidelidad”, sin asumir responsabilidad alguna: ni la de salir, ni la de permanecer. Las razones íntimas son múltiples: temor a perder una vida fácil, al porvenir; temor al escándalo, falta de la personalidad mínima requerida para dar el paso; no querer disgustar a los padres, angustia de perder a Dios.

Los unos se instalaron en su vida jugando un doble juego más o menos larvado, tratando de gozar todas las compensaciones humanas posibles. Los otros traicionaron una vida que soportan amargados, desengañados, quebrados. En otros por fin sólo los comportamientos sociales quedan en pie.

Todos ellos son peso muerto en la Vida Religiosa, en la Iglesia, son los verdaderos “infieles” a toda vocación. ○

(1) PASTOR GERARDO, “Análisis de contenido en los casos de abandono de la Vida Religiosa”, Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa, 1974, 366 págs.

(2) TILLARD, J.M.R., O.P., “Religiosos: un camino de Evangelio”, Madrid, Instituto Teológica de Vida Religiosa, 1975, pág. 44.



"Como consecuencia de estas posiciones se desprende que lo fundamental para la aspiración socialista en Venezuela es lo referente a la creación no solamente de las nuevas formas de propiedad, sino de las nuevas formas de poder político, es decir, lo referente a la organización de un nuevo modo de vida. Esto comporta librar la batalla por recuperar el contenido libertario y democrático del socialismo" (p. 149).

LUIS UGALDE

NOTAS AL MARGEN DE Proceso a la izquierda

Para criticar la sociedad venezolana actual basta un poco de honestidad. Para construir la alternativa socialista se requiere una alta capacidad. Capacidad para el correcto diagnóstico de nuestra realidad, para la comunicación desde dentro con las mayorías venezolanas que padecen esta sociedad y sobre todo para extraer de las entrañas mismas de la nación venezolana la organización política cuya praxis y talante ofrezca las garantías de conducción en la construcción de un socialismo liberador.

REMONTANDO-LA DERROTA

El MAS es un partido que nace de las cenizas de la derrota total sufrida por la izquierda venezolana en la década del sesenta. En los cinco años de fundado ha recorrido un considerable camino teórico y práctico. El libro de Petkoff da cuenta de la vía propia que trata de recorrer el partido del cual es destacado dirigente.

La primera condición del triunfo futuro es aceptar la derrota presente y sacar todas las consecuencias, por duras e implacables que sean, no sólo acerca de las armas del enemigo, sino de los graves errores propios. Errores que no se reducen a meras equivocaciones de táctica —que al fin y al cabo podrían considerarse como algo externo y pasajero—, sino que hunden sus raíces en la manera misma de ser izquierdista, es decir de existir en esta sociedad, de cuestionarla, de elaborar la teoría, de diseñar el futuro, de persuadir al país.

LA IZQUIERDA COMO OBSTACULO DEL SOCIALISMO

Petkoff de entrada se hace la pregunta que ningún socialista debiera omitir. ¿Por qué la desesperanza creciente de obtener soluciones satisfactorias capitalistas a los graves problemas de nuestra sociedad no tiene su contrapartida en el crecimiento proporcional de la esperanza socialista para Venezuela? ¿Qué media como obstáculo entre el presente de privación de la mayoría que padece esta sociedad y el posible futuro socialista?

Naturalmente todo el complejo aparato de dominación de la sociedad actual que determina el disfrute desigual de los bienes, modela al mismo tiempo la adaptación mental de toda la sociedad al presente orden. Entre la realidad objetiva impuesta por el control de los medios de

producción y de los medios de coacción y la realidad subjetiva de la visión social y de las aspiraciones de la población media un complejo aparato ideológico que siembra la ilusión de las permanentes mejoras y avances dentro del capitalismo que se estaría desviando para brindar nuevas oportunidades a los pobres dispuestos a superarse. Petkoff afirma este bloqueo por parte de la derecha que hoy es preferentemente cultural y que en momentos de emergencia se convierte en coacción física y represión directa. Pero quedarse ahí sería aceptar que la alternativa socialista queda definitivamente excluida pues no se puede sensatamente abrigar la esperanza de que la derecha baje la guardia. La izquierda tiene que buscar el camino contando con todas esas barreras. Para Petkoff un obstáculo no menor entre nuestra sociedad y el socialismo deseable se encuentra precisamente en aquellos que debieran ser los baquianos conductores a la sociedad de justicia: la izquierda venezolana y las sociedades como la soviética donde la supuesta alternativa se habría realizado. El camino se ha convertido en barrera. La "falsa conducta de la izquierda" y las sociedades regidas por el partido comunista ofrecerían a la derecha los argumentos que ésta busca para persuadir a los oprimidos de que cualquier alternativa comunista es peor que la realidad actual y que ésta poco a poco va mejorando sin necesidad de sangrientas aventuras.

Petkoff busca la ruptura con una manera de ser izquierdista que considera incorrecta y que bloquea la vía socialista. Al mismo tiempo se trata de diseñar los rasgos de un socialismo democrático y libertario. Es el camino que trata de recorrer el MAS señalado por la izquierda tradicional como traición reformista y por la derecha como disfraz táctico. Sin caer en

la ingenuidad y tratando de ser justos, a estas alturas se puede afirmar que se trata de un proceso que en su intención no es reformista ni simple simulación: busca una alternativa socialista y no socialdemócrata y su socialismo es sinceramente distinto de la actual sociedad soviética y similares. Otra cosa será ver si en la práctica tendrá éxito o si quedará a mitad de camino. Sólo el futuro puede descifrar el futuro.

Con estilo ágil, de agradable lectura y con insistencia implacable el libro va señalando las características de la "falsa conducta izquierdista" que lejos de sumar adhesiones ahuyenta a las mayorías. ¿Cuántas veces hemos visto en los propios barrios a jóvenes izquierdistas llenos de idealismo espantar con su borrachera de marxismo aprendido de memoria a numerosos adultos de buena voluntad y deseos de buscar una vida de trabajo y justicia social?

Pero no se trata de una mera modificación de la conducta como si se tratase de la búsqueda de una "imagen" más aceptable. El libro de Petkoff analiza los contenidos mismos que la izquierda ha venido repitiendo con insistencia, rutina y fe de salmodia. Propone la lectura propia de la realidad venezolana con ojos marxistas, la consiguiente revisión de la sumisión a consignas internacionales y el rechazo a prácticas de partido con características de secta sumisa, fiel creyente en fórmulas prefijadas para curar toda realidad por original que sea.

A lo largo de las páginas se abre la discusión a uno de los puntos más complejos en la construcción del socialismo. Es el de las clases sociales. Ojalá que sus alegatos contra el "obrerismo" estrecho y tremendista y sus reflexiones sobre las "capas medias" sean el comienzo de un amplio debate y estudio serio. De nada serviría resolver alegremente el problema con un ensalmo que ahuyenta el mal espíritu tachándolo de "reformismo pequeño-burgués". El estudio del comportamiento político de las "capas medias" es algo tan

complejo y tan ausente hasta ahora que sólo puede ser comparado con la dificultad que hay en entender la distancia persistente entre el proletariado "en sí" y el proletariado "para sí". Considero que el ahondamiento de este problema va a requerir una labor que apenas ha comenzado y que traerá consecuencias importantes para el modelo político y económico de la sociedad socialista y para el éxito del proceso de transición. Cualquiera que sea la posición que se adopte sobre el caso chileno nadie dudará de la importancia política de abordar la comprensión de la opción política de las "capas medias" en cuya capacidad profesional reside en gran parte la posibilidad de conducción exitosa de la marcha de la sociedad sin que se paralice.

EL SOCIALISMO COMO PROCESO CREADOR

Este libro escrito con espíritu crítico invita a una lectura crítica que suscite nuevos aportes y precisiones. Frente a los que creen que el marxismo es el sistema completo que tiene respuestas prefabricadas para todos los problemas, pienso que hay que recuperarlo como un método abierto para buscar respuestas a las nuevas interrogantes. Este libro apenas es un primer capítulo —muy importante por cierto— de un libro más amplio que deberá ser producido a través de un largo, muy largo, proceso de sacar de la realidad misma de Venezuela y de las nuevas situaciones de confrontación mundial los gérmenes de un socialismo liberador.

La realidad socialista no nace del ideal socialista, sino del trabajoso diálogo entre las condiciones concretas que impone la historia inmediata de cada país y la fuerza transformadora de la utopía libertaria instrumentada por el análisis racional. Ni el socialismo soviético, ni el chino, ni el cubano han sido producto lineal de los modelos teóricos. Sería absurdo pensar que, por ejemplo, alguno de ellos pudiera repetirse en la Italia o la Francia de hoy. Cada proceso tendrá dificultades y tentaciones propias que sin duda se presentan también en la vía esbozada por Petkoff. El libro de Petkoff en cierta medida es todavía un diálogo con lo que se ha dejado de ser. Es el alegato del hereje con la iglesia—organización que acaba de abandonar en nombre del espíritu que alienta esa iglesia. En nombre del socialismo ha abandonado cierta manera de ser izquierdista que se presenta como obstáculo al socialismo. Es el libro de despedida y la justificación y esbozo del nuevo camino emprendido.

ACTIVIDAD PRODUCTIVA Y MODO DE SER IZQUIERDISTA

Pienso que un libro crítico como este vale tanto o más por lo que logre suscitar en el lector que por lo que está escrito. A lo largo de la lectura de este libro me ha rondado una idea que no es mencionada y que tal vez no tenía por qué serlo. Me refiero al modo de ser izquierdista frente a la actividad productiva. No me refiero

ahora a los aportes teóricos de la izquierda al análisis de la economía venezolana que casi siempre son más lúcidos que los de la derecha. Se trata aquí de la praxis económica de la izquierda que con razón abre serias dudas sobre la capacidad efectiva, concreta y aplicada que tendrían para convertir a Venezuela en país de productores que se beneficiarían colectivamente de su producción. Quisiera expresar dos aspectos de esta duda:

Pienso que hay una gran duda —incluso expresada por la propia izquierda en chistes frecuentes— sobre la capacidad de una izquierda que eleva el vuelo a los grandes análisis del imperialismo, el capitalismo dependiente y la comprensión estructural de la totalidad, para garantizar el funcionamiento de una granja avícola, la marcha de la petroquímica o la rigurosa administración del Seguro Social. No pretendo calificar personas, sino de apreciar cierto modo de ser izquierdista que desprecia estas cosas pequeñas y "reformistas" pero que se vuelven decisivas en los momentos de transición y de construcción del socialismo. Ahí, si no me equivoco, estuvo uno de los escollos fundamentales donde se estrelló el gobierno de Allende y se hubieran estrellado Cuba y la Unión Soviética si no hubieran podido refrenar el descontento con el poder militar.

Pero no se trata sólo de la capacidad de los dirigentes. Hay otro problema difícil de evitar pero que al menos habría que subsanar en parte. Normalmente la militancia socialista se recluta con promesas de mejora que se traducen, sobre todo en el trabajador manual más explotado y obligado a carencias fundamentales, en la aspiración de elevar los niveles de consumo de ciertos bienes. Es lógico que los trabajadores así oprimidos y así "educados" por el partido, si llegan a ser gobierno tiendan an-

tes a elevar el consumo que a disciplinar la producción. Por un lado la suerte del socialismo depende de la posibilidad de otorgar mejoras a corto plazo (me refiero al socialismo que aspira a seguir respetando ciertas libertades) y por otro de la capacidad de aumentar la inversión —por tanto el ahorro— y la productividad. En alguna ocasión Lenin afirmó que el socialismo era "el poder de los soviets más la electrificación de Rusia", queriendo indicar que el socialismo no es mero reparto de las existencias, sino —sobre todo en los países subdesarrollados— ha de ser un salto adelante en la producción. Convertir a toda Venezuela, marcada negativamente por el petróleo fácil, en país de productores de lo que consumen y a través del trabajo compartido en productores de su propia existencia social fraterna es un reto que difícilmente se puede abordar si desde ya no se cultiva una conducta adecuada y una capacitación y valoración del trabajo y la productividad. Llama en Venezuela la atención la ausencia de esta discusión en la izquierda cuando en un país como Rusia en vísperas de la revolución ocupaba un punto central de preocupación. Se suponía que Rusia solo no podía abordar con éxito el problema de la producción, lo que llevaba a descansar en la casi seguridad de la pronta revolución alemana que sí podía brindar un equipamiento industrial y humano para una economía socialista. Todavía Trotsky años más tarde considerará que el fracaso de la revolución alemana y la poca preparación de los rusos para una vigorosa economía industrial tuvieron mucho que ver como causa de que la sociedad soviética se alejara tanto del socialismo. El problema ha sido resuelto a base de coacción de arriba porque prácticamente todos los socialismos existentes han ido por el asalto al poder a la transformación de la sociedad donde eran una minoría. Aprovechando circunstancias especiales que permitían el asalto sorpresivo tomaban el aparato coactivo del Estado para conducir a la sociedad —por las buenas o por las malas— a la necesaria producción austera y sacrificando el consumo. Pero hoy y aquí no es fácil vislumbrar que la izquierda pueda tomar por sorpresa el poder ni que sea deseable. Más bien, al menos el MAS, parece considerar la vía italiana de penetración creciente en la sociedad para de allí asumir el Estado como fruta madura que cae en manos de quienes ya tienen el poder social. De esta manera el enfrentamiento de clases se realizará con matices distintos. A falta de espacio para desarrollar esta idea, me limito a indicar que la vía del asalto al poder de una minoría con insuficiente penetración social siempre tendrá especial peligro de terminar imponiendo coactivamente las condiciones de su supervivencia a una mayoría que no entiende el proceso. Si se quiere reducir en cierta medida la necesidad coactiva es menester ampliar la penetración social y el apoyo de las mayorías con un modo de ser socialista con capacidad y mística para la producción austera y esforzada de la riqueza compartida. ○



LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

ELECCIONES NORTEAMERICANAS Y CRISIS HEMISFERICA

En la América Latina sigue fortaleciéndose la corriente golpista de derecha. La esperada caída de Isabel Perón y el establecimiento de la dictadura moderadamente represiva del general Videla en la Argentina tuvieron el efecto de acentuar la tendencia contrarrevolucionaria continental. En América del Sur, sólo Colombia y Venezuela disfrutan aún de regímenes representativos y liberales. Lamentablemente, no cabe duda de que se ciernen definidas amenazas sobre el gobierno del presidente López Michelsen.

Al mismo tiempo, la actitud de los Estados Unidos hacia la América Latina se ha endurecido notablemente. El reciente viaje de Kissinger persiguió el claro propósito de hacer advertencias a los protestatarios demasiado audaces, y recordarles que Washington se siente preocupada por la acción de Cuba en Angola, e irritada por la solidaridad latinoamericana con Panamá. Los abrazos a Geisel y los elogios al régimen militar brasileño formaron parte de las advertencias.

Naturalmente, la "línea dura" norteamericana alienta y fortalece al golpismo derechista en América Latina. Los jefes militares, formados en las instituciones interamericanas de defensa, están pendientes de las inclinaciones políticas del principal centro de poder del hemisferio. Sin necesidad de que la CIA u otro órgano secreto actúe directamente para influir a sectores latinoamericanos de derecha, éstos captan hasta las señales más sutiles de aprobación a los golpes reaccionarios.

Para explicar el fortalecimiento de la tendencia represiva en la política estadounidense hacia Latinoamérica, no hace falta penetrar hondamente en la infraestructura económico-social. Las razones de la "línea dura" se derivan de la superestructura política y son fundamentalmente electorales.

La opinión pública norteamericana está atravesando, en este año electoral, una etapa indudablemente conservadora. Las derrotas de la política imperial norteamericana en Vietnam, en Angola y en el seno de las Naciones Unidas; la recesión económica, y el sentimiento de humillación y de vergüenza derivado del escándalo de Watergate y de la renuncia de Nixon han tenido el efecto de convencer a las

masas norteamericanas —mayoritariamente pequeño-burguesas— de que su país necesita realizar un esfuerzo para reprimir los factores de desorden y de disolución, así como para golpear a sus enemigos y recuperar su primer puesto en los asuntos mundiales. La mayoría del pueblo norteamericano parece dispuesta a proseguir su saludable autocrítica pero, al mismo tiempo, desea cerrarles la boca a los críticos extranjeros. El presidente Ford, consciente del desafío que constituye el derechismo extremo y agresivo de Ronald Reagan, está compitiendo con ese hombre político por conseguir los votos de la masa electoral derechista del Partido Republicano. Por lo menos hasta después de la convención nacional del mencionado partido, no se puede esperar ningún relajamiento de la "línea dura" norteamericana hacia Panamá y Latinoamérica en general. Y no es sino después de las elecciones presidenciales de noviembre que será posible reiniciar un diálogo sensato entre el norte y el sur del hemisferio.

Esperamos que para esa fecha, el daño ocasionado a las tendencias moderadas y liberales latinoamericanas no sea ya irreparable.

COLOMBIA, PAIS EN CRISIS

Las recientes elecciones colombianas se caracterizaron por un abstencionismo de aproximadamente el 70 por ciento —síntoma de una generalizada falta de fe en el sistema político existente—, por el triunfo del liberalismo como la fórmula aparentemente menos mala en la opinión de los que votaron por él, por la dramática disminución de los votos populistas indefinidos de Anapo, y por un fortalecimiento de las corrientes marxistas.

El decepcionante proceso electoral estuvo precedido y seguido de episodios de violencia extrema. El más terrible de dichos episodios fue el del secuestro y asesinato de José Raquel Mercado, presidente de la Confederación de Trabajadores de Colombia.

Ante el espectáculo de una democracia representativa golpeada, desprestigiada y tambaleante, grupos extremistas de derecha y de ultrazquierda coinciden en buscar el derrocamiento de ese sistema político. La extrema derecha persigue, de manera perfectamente comprensible, la implantación de una dictadura militar que

con implacable saña persiga, reprima y liquide sangrientamente todos los factores de protesta y de rebelión social. Grupos de la ultrazquierda por su parte, basan su acción violenta en la tesis —repudiada por los clásicos del pensamiento socialista— de que la crisis del sistema debe agravarse artificialmente, para que se llegue cuanto antes a la catástrofe final. "Mientras peores estén las cosas, mejores están". Según la tesis ultrazquierdista, es inevitable una fase de fascismo, un mar de sangre y una violencia revolucionaria cataclísmica, de la cual nacería, al cabo de varias décadas de agonía, la sociedad nueva. Esa teoría apocalíptica es más propia de la tradición nihilista de Nechaiev y del anarquismo, que del pensamiento marxista que siempre tuvo clara la idea de evitar sufrimientos que no sean indispensables. Los movimientos revolucionarios más serios saben que no existe ninguna garantía de que los baños de sangre resulten en el triunfo final de los "buenos". Siempre son posibles los retrocesos hacia una barbarie de larga duración. En definitiva, hasta la democracia formal más imperfecta y plagada de injusticias es preferible, como marco para las luchas sociales de masa, a las dictaduras neofascistas que, si bien "abren los ojos" a algunos, logran impedir toda acción revolucionaria eficaz.



MANIOBRAS CONTRA LAS RELACIONES CUBA-VENEZUELA

Las recientes revelaciones del agente de la CIA Manuel De Armas confirmaron algo que ya era del conocimiento de algunos observadores políticos venezolanos: Que la agencia secreta norteamericana trata de provocar el deterioro y el rompimiento de las relaciones diplomáticas y otras entre la República de Cuba y nuestro país.

Cuba resulta peligrosa para el sistema social establecido en los países capitalistas del hemisferio, por el simple hecho de existir y de demostrar sus logros. Los viajes regulares de turistas venezolanos a La Habana amenazan más a los grupos privilegiados de América que la acción de hipotéticos guerrilleros. Tan espantosa e indignante es la situación social de un país como Venezuela, derrochador de miles de millones de bolívares mientras permanecen sin asomo de solución los máximos problemas de miseria y de marginamiento, que para toda persona sensible y equitativa el contraste con la realidad cubana resulta aleccionador. En medio de la escasez de bienes y de una gran austeridad con disciplina vertical a veces dura, Cuba ha sabido dar pan, trabajo, vivienda, letras y un mínimo de dignidad humana a todos sus habitantes. Es una lección que atemoriza a los beneficiarios del status quo en la América capitalista subdesarrollada.

PORTUGAL: DILEMA PARA EL SOCIALISMO DEMOCRÁTICO.

Las elecciones generales celebradas en Portugal en el segundo aniversario del derrocamiento del fascismo dieron la mayoría relativa al Partido Socialista dirigido por Mario Soares. En segundo lugar se encuentran los Demócratas Populares de Sa Carneiro, de tendencia liberal o socialdemócrata de derecha. Los conservadores del Centro Democrático Social son los terceros, y el Partido Comunista permanece en el cuarto lugar con un ligero incremento (no disminución, como preveían en su mayoría los observadores) de los votos obtenidos hace un año.

Mario Soares y los socialistas están sometidos a presiones de derecha y de izquierda, y en el propio seno del PS existen corrientes opuestas. El ala derecha, socialdemócrata, del Partido Socialista quisiera formar un gobierno de coalición con los Demócratas Populares virulentamente anticomunistas. En cambio, el ala izquierda del PS, consecuentemente socialista, se opone a la coalición con la gente del PPD y exige que se explore la posibilidad de un entendimiento con el Partido Comunista. Mario Soares, subjetivamente más inclinado hacia la izquierda que la



derecha, no quiere la alianza dual con el PPD exclusivamente, pero tampoco está dispuesto a provocar una crisis en su propio partido y a enfrentar la ira de la OTAN, pactando con los comunistas de ese Alvaro Cunhal que tan claramente mostró su espíritu intransigente y agresivo en ocasiones pasadas. Por ello, Soares declaró su disposición a intentar la formación de un gobierno monocolor.

Esa, en efecto, podría ser la mejor carta para los socialistas que no quieren caer en el marasmo de una incontrolable "apertura hacia la derecha", y que tampoco sabrían justificar ante gran parte de su militancia y cuadros una coalición con el PC. Tratar de realizar su propio programa y buscar el apoyo parlamentario de comunistas o demócratas populares según las circunstancias que surjan, sería una fórmula política ardua y no exenta de riesgos, pero posiblemente la más honesta en la situación actual de la nación portuguesa.

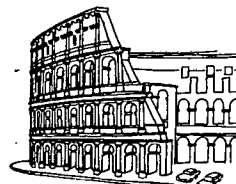
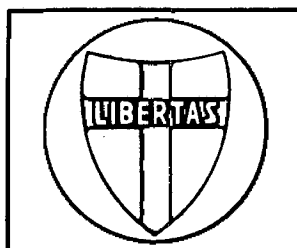
ITALIA: ETAPA CRUCIAL

La nación italiana parece estar en el borde de una nueva etapa de su evolución política. El sistema político democrático está seriamente amenazado. La manifiesta corrupción de importantes dirigentes demócratas-cristianos y la incapacidad de la DC de solucionar los grandes problemas sociales del país, así como la inestabilidad de todas las coaliciones políticas que se constituyeron en los últimos años, plan-

tean la imperiosa necesidad de buscar una nueva mayoría, que realmente refleje al electorado italiano. En caso de no hallarse esa nueva mayoría y fortalecerse así el sistema representativo, es muy posible que en Italia se produzcan acontecimientos muy graves, parecidos a los que resultaron en el ascenso de Mussolini y del fascismo en 1922.

La nueva mayoría necesariamente tendría que incluir al Partido Comunista. Esa agrupación política recogió en las últimas elecciones más de un tercio de los votos del pueblo, y es probable que en los nuevos comicios que se han de celebrar en breve logre aumentar su fuerza a expensas de la Democracia Cristiana parcialmente desacreditada. El PC italiano es, de todos los partidos marxistas leninistas del mundo occidental, el que mejor ha sabido adaptarse a la idiosincrasia de su propio pueblo y combinar el espíritu revolucionario con el respeto a los valores cristianos, renacentistas y humanistas arraigados en la tradición de Italia.

Es posible que Roma llegue a ser de nuevo —como tantas otras veces en su historia— el centro de la atención mundial, al abrirse en su recinto el gran diálogo que reclaman desde hace algún tiempo cristianos y marxistas. Y es probable que Italia pasará a ser —después de Portugal— el segundo país europeo occidental en romper el tácito acuerdo suscrito con los Estados Unidos en 1947, de no permitir la participación de comunistas en su gobierno. ○



INFLACION Y PRECIOS

La vida política nacional después de Semana Santa ha estado dominada por el debate semi-público entre el partido de gobierno y el gabinete económico respaldado por el Presidente Pérez.

Mientras el fin de semana del 23 al 25 el Directorio de Copei se reunía para trazar la estrategia de la vuelta al gobierno, en Acción Democrática estallaba su preocupación por la erosión electoral que pueda producir la inflación incontenida que venimos padeciendo. La violenta reacción del partido de gobierno (errónea e inútilmente desmentida por su Secretario General) contra los Ministros Hurtado, Lauría y Casal, provocó la renuncia estratégica y privada de los dos últimos y su ratificación por el Presidente en los actuales ministerios. Hay una extraña tendencia a que AD y el Ejecutivo cubran al mismo tiempo el campo de la oposición y del gobierno. El saldo de las consecuencias positivas y negativas de este estilo de autocracia lo medirá el tiempo.

La discusión intragubernamental se planteó en los siguientes términos:

Los ministros económicos consideran, no sin razón, que en la economía capitalista venezolana se incrementará la producción agrícola y de otros renglones en la medida que se establezcan precios atractivos para el productor. Esto es especialmente verdad en la producción agrícola que en general atrae menos al capital que otras actividades menos importantes e incluso francamente contraproducentes para el país. Sus objetores del partido de gobierno afirman, con toda razón, que si sigue la inflación como va hará perder las elecciones a AD y que el partido no puede renunciar a su política reformista de mejoras populares. Añaden que unas medidas sueltas de aumentos de precios no garantizan un incremento en la producción que frene la inflación. La prueba está en los dos años anteriores.

Sin duda el argumento político de los defensores del alza de ciertos precios es que conviene subir ahora los precios en forma claramente odiosa y antipopular para no tener que hacerlo el año electoral. Este argumento y la esperanza de estimular la producción agrícola (naturalmente no se excluyen las presiones de capitalistas interesados) hizo al Gobierno correr en vísperas del 1o. de mayo con las iras de los trabajadores que sin duda pierden el po-

der adquisitivo. AD urgió la complementación de los aumentos con otras medidas antiinflacionarias destinadas a corregir algunas distorsiones en la demanda y la presión producida por el exceso de circulante monetario. Ya es tarde para lamentar el camino recorrido durante los dos años anteriores en dirección inversa en una verdadera orgía financiera. No hay otra alternativa que pagar cuanto antes la factura. Y ésta, al menos a corto plazo la pagará el consumidor de menos recursos.

Finalmente, el miércoles 28 de abril los ministros de economía anunciaban las medidas que comprenden tres vertientes: Política de precios de productos de consumo masivo, decisiones monetarias y financieras, y normas para la banca hipotecaria. La política de precios fue presentada como un conjunto de medidas dirigidas a incrementar la remuneración de los productos agropecuarios, el control del proceso inflacionario y garantizar la estabilidad de la producción nacional. Se puede resumir en seis puntos:

- 1) Aumento de precios en ocho renglones agrícolas, maíz, sorgo, soya, carao-tas, ajonjolí, copra, maní y girasol.
- 2) Aumento de los precios al consumidor de los pollos, huevos y cerdos y del azúcar de consumo industrial.
- 3) Eliminación de algunos subsidios entre los que sobresale por las inevitables repercusiones el subsidio a la importación de trigo.
- 4) Congelación de algunos precios de alimentos y bebidas de consumo masivo como leche, pastas alimenticias, jugos, refrescos...
- 5) Aumento del precio del cemento y de los precios de vehículos regulados con rebaja de aranceles a la importación de vehículos utilitarios. Las decisiones monetarias y financieras del Banco Central están destinadas a reducir la presión inflacionaria proveniente del exceso de circulante. Incluye diversos puntos entre los que sobresalen la tendencia al incremento obligatorio del encaje y del estímulo al ahorro. La política tendiente a frenar el costo (absurdo) de las viviendas se concreta en algunas acciones sobre la Banca Hipotecaria orientadas a incrementar su acción en las viviendas cuyo precio de venta no exceda de Bs. 150.000.

Al cierre de esta edición (al día siguiente de los anuncios) se han dado la reacciones previstas, con unánime protesta de los trabajadores cuyos salarios indiscutiblemente han sufrido una reducción del valor real. Las alzas de los precios de inmediato aumentarán la inflación y los controles no podrán tener éxi-

to pues en la cadena hacia el consumidor cada uno transmitirá al siguiente el alza. Sólo podrá demostrarse la conveniencia de estas medidas si efectivamente hay una respuesta positiva que incremente la producción y frene la inflación a mediano plazo. Los trabajadores por su parte lucharán por recuperar el valor perdido de sus salarios.

Aunque tal vez resulten insuficientes, las medidas financieras tomadas parecen las más positivas para frenar la inflación. Nos tememos que van a ser contrarrestadas por los planes de inversión presentados en el Congreso. Las medidas en el sector inmobiliario son excesivamente tímidas y parciales. Sólo una política más completa y sistemática podrá desalentar la especulación y orientar el capital a la producción.

Esperamos poder realizar en el próximo número un análisis que escapa de esta sección. Sin duda con la mirada en las elecciones al gobierno le interesa tanto como a las mayorías del país frenar la inflación. Es cuestión de solvencia.

PLAN FINANCIERO EXTRAORDINARIO

Con fecha 21 de abril, el Ministro de Hacienda, doctor Héctor Hurtado, presentó ante la Cámara de Diputados para su aprobación un proyecto de Ley Global de Crédito Público "destinado a financiar el programa de inversiones que ha propuesto el Ejecutivo Nacional a través del V Plan de la Nación". El volumen de crédito público solicitado es de 31.754 millones de bolívares, con vigencia dentro de los cinco años siguientes a la promulgación de la Ley. Su destino por áreas sería el siguiente:

AREAS	MILLONES DE Bs.
Agricultura	300
Minería	266
Industria básica	10.804
Energía eléctrica	10.850
Transporte y comunic.	6.687
Acueductos y cloacas	2.847
Total	31.754

Este monto equivale al 57,4 por ciento del total del programa público de inversiones en sectores considerados básicos en la economía nacional, conforme al V Plan de la Nación que de plan tiene bastante poco por su falta de precisión de los

medios técnicos adecuados a las metas que en él se proponen. Por tanto, la inversión total del dicho programa se estima en 55.298 millones de bolívares. La diferencia entre esta cantidad y la solicitada es de 23.544 millones de bolívares. El financiamiento de esta última cantidad provendría de las siguientes fuentes:

Fuentes	Millones de Bs.
(a) Fondo de Inversiones de Venezuela	7.601
(b) Recursos propios entes públicos	7.896
(c) Endeudamiento entes públicos	3.777
(d) Otros aportes públicos	4.270
TOTAL	23.544

(a) El Fondo de Inversiones de Venezuela, suscribiría acciones de capital por ese monto.

(b) Se trata de recursos propios de las empresas públicas autónomas que obtienen esos supuestos excedentes durante el período del quinquenio, por ejemplo, CANTV, SIDOR, CADAPE, etc.

(c) Es un endeudamiento autónomo por aplicación del artículo 40 de la Ley Orgánica de Crédito Público que autoriza a institutos y empresas del Estado a contraer cierto volumen de deuda sólo con el visto bueno del Banco Central.

(d) Serían aportes del Gobierno Central y de las Gobernaciones por la vía presupuestaria o en su defecto a través de nuevos créditos públicos.

La suma solicitada en el proyecto de Ley (31.754 millones de bolívares) será financiada a través de préstamos que otorgará el Fondo de Inversiones de Venezuela, (12.370 millones de bolívares) y el resto, 19.384 millones de bolívares por medio de deuda pública mediante préstamos externos y colocaciones en el mercado nacional de valores.

Según parece, pues los datos hay que deducirlos, el programa extraordinario de inversiones requeriría una inversión adicional privada en su mayor parte extranjera de unos 23.116 millones de bolívares, con lo cual el programa global extraordinario alcanzaría la suma de 78.414 millones de bolívares. A este gasto habrá que sumarle tentativamente un aumento mínimo en su costo en virtud del servicio de la deuda pública, que él mismo contraería de unos 7.852 millones de bolívares, más un costo mínimo de los préstamos del Fondo de Inversiones de Venezuela, por 4.253 millones de bolívares. Por tanto, la cifra conservadora de servicio de deuda del programa durante el quinquenio se coloca en 12.105 millones de bolívares.

En el próximo número de SIC, espe-

ramos hacer un análisis sobre el auto-calificado V Plan de la Nación. Los datos que ahora presentamos deben ser revisados y precisados. Parece ser un mal endémico en las esferas gubernamentales la desinformación y la presentación de cifras insuficientes que fuerzan al periodismo interpretativo a emplear una lógica más intuitiva que científica.

Con este plan extraordinario de inversiones y otra serie de medidas, el Gobierno pretende iniciar en forma acelerada el paso de una economía de consumo a otra de producción. Sin embargo, creemos que los medios desarrollistas elegidos van a llevar al país a un nivel de consumo tecnológico que por su improvisación y falta de preparación humana pueden llegar a exigir un costo social de proletarización generalizada, concentrando al mismo tiempo el poder de decisión económica en el sistema bancario vinculado a los intereses de los grandes consorcios transnacionales. Se produciría así un proceso de desnacionalización, acompañado de crecientes conflictos sociales, porque su producción se orientaría hacia el exterior con el fin de pagar el creciente consumo tecnológico importado. Pasaríamos de una sociedad de consumo a otra de "Supervivencia" para producir lo que en el mejor de los casos necesitan países extranjeros, porque también puede suceder que ni siquiera podamos vender lo que en tan gran escala pensamos producir.

FLEXIBILIDAD EN EL PACTO ANDINO

Después de numerosos viajes políticos a nivel de ministros entre los diferentes países del área andina, los seis países miembros del Acuerdo de Cartagena lograron ponerse de acuerdo con el fin de reanudar las sesiones extraordinarias suspendidas el mes de marzo pasado. (Véase SIC, abril 1976, p. 183). La Comisión del Pacto Andino (instrumento político), representada por los correspondientes ministros estuvo reunida en Lima los días 8 al 10 de abril. Dos puntos de la agenda habían quedado pendientes: la aplicación de la programación automotriz y la puesta en marcha del arancel externo común. El 31 de diciembre de 1975 era la fecha tope para que ambos instrumentos económicos hubieran iniciado su marcha, pero el tiempo límite pasó y a pesar de los esfuerzos de última hora, no se llegó a un acuerdo común. El Pacto Andino se declaró entonces oficialmente en crisis. La solución salomónica consistió en aplazar las decisiones. Tampoco en marzo de este año se pudo resolver apenas nada y las sesiones fueron interrumpidas bajo el compromiso urgente de buscar una solución a la crisis.

Como era de esperarse, la Comisión ministerial convocada de nuevo en Lima (mes de abril), llegó a una especie de transacción (flexibilidad), que consigue mantener el proceso de integración con un riesgo acentuado de que el proclamado proceso sea de hecho desvirtuado.

En resumen, la solución encontrada consiste en modificar el Acuerdo de Cartagena con un "protocolo adicional" que amplía en dos años los plazos del programa de liberación del intercambio inter-regional y del arancel externo común así como de los programas de desarrollo industrial. ("Decisión 100").

Por tanto, a más tardar para el 31 de diciembre de 1977 deberá ser aprobado el arancel externo común que se moverá entre unos niveles de protección máxima y mínima ("franja") tomando en cuenta las circunstancias económicas de cada país. La amplitud de esta franja será objeto de futuras y arduas negociaciones.

En relación a los programas industriales, el protocolo acuerda también que podrán entrar en vigencia con la participación de solamente cuatro países miembros siempre que no se dé un voto negativo en los restantes. La programación industrial comprende sectores fundamentales como los de la metal-mecánica, petro-química y automotriz. Para antes del 31 de diciembre de 1976, la Junta (organismo técnico del Pacto) presentará a la Comisión (organismo político decisorio) las propuestas sobre los productos reservados en las diferentes programaciones y aquellos que también son susceptibles y convenientes de ser programados. La Comisión deberá pronunciarse en un plazo de 90 días después de haberle sido hecha la presentación. De esta forma, los programas estarían realmente en vigencia para fines de 1977.

Por otra parte, la Comisión decidió ("Decisión 97") autorizar al gobierno de Chile la venta a inversionistas privados extranjeros de las empresas manufactureras que fueron nacionalizadas durante el gobierno de la Unidad Popular. Chile venía insistiendo en que debía entregar esas empresas al capital extranjero porque el país no posee los recursos financieros suficientes. La Comisión accedió por fin a la petición chilena pero las dichas empresas deberán ser consideradas como extranjeras y en consecuencia no podrán gozar de las ventajas que se derivan del programa de liberación arancelaria inter-regional.

En vista de la variedad de reglamentaciones puestas en vigor en los diferentes países miembros del Pacto Andino en relación con la Decisión 24 que trata sobre el régimen común frente a las inversiones extranjeras no-andinas, la Comisión acordó crear un grupo técnico de trabajo que evalúe todo lo relativo a estas inversiones foráneas.

A pesar del optimismo mostrado por los ministros asistentes a la última reunión de Lima, la solución pactada no puede calificarse como de un "salto al futuro" sino más bien como un paso atrás. La "flexibilización" del Pacto responde a realidades nacionales, políticas y económicas, en su mayoría de índole regresiva. En el fondo, el proceso de integración andina no significa la suma de seis realidades sino su superación mediante su transformación en una realidad común. Esta tesis (espíritu del Pacto) no parece haber salido fortalecida con la aprobación del protocolo adicional al Acuerdo de Cartagena.

FORCEJEO SOBRE EL SECUESTRO

El 30 de marzo, Radio Caracas Televisión fue clausurada por 72 horas, a partir de las 10 de la noche, hora en que iba a informar sobre una larga entrevista entre uno de sus periodistas y una elegante dama, supuesto contacto de los secuestradores. El gobierno alegó que se habían transmitido noticias falsas y tendenciosas, pero lo que transmitió la emisora fue, simplemente, que había ocurrido la entrevista y que a la noche daría más detalles. Numerosas organizaciones pidieron que el gobierno reconsiderara el caso y levantara la sanción, pero todo fue en vano.

El ministro de Relaciones Interiores, Dr. Lepage, había advertido días antes -el 28 de marzo- que los documentos de los secuestradores no debían ser publicados sin permiso del gobierno (permiso que no se dió, aunque parece que fue solicitado). El 6 de abril aparecieron -pagados por la Owens Illinois- avisos de media página en el "New York Times", "Le Monde" y el "Financial Times" de Londres, para cumplir, en parte, las demandas de los secuestradores. El día siguiente el gobierno anunció la nacionalización -mediante indemnización- de la Owens Illinois por publicar en el exterior documentos que ofenden a la dignidad del país.

El mismo día, un vocero autorizado del Departamento de Estado manifestó la preocupación de éste "por el uso de la expropiación como castigo penal".

Mientras tanto, el ministro Lepage había pedido a los periodistas lo que denominó "un pacto de caballeros", para que no publicaran documentos de los secuestradores; de todos modos, para asegurarse, envió policías a los periódicos, y éstos secuestraron una plancha del diario "La Verdad" en que había un trozo de un mensaje. Hubo algunos clamores de que se estaba infringiendo la libertad de expresión; pero, en general, hubo colaboración en silenciar los mensajes.

Aunque nada se ha dado a la publi-

cidad abiertamente, parece que el Departamento de Estado ha ejercido presiones contra la nacionalización de la Owens Illinois, y que el gobierno venezolano se mantiene firme en ejecutar la medida y en impedir a toda costa cualquier transacción con los secuestradores.

TERCER FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO

Entre el 20 de abril y el 2 de mayo se ha venido celebrando en Caracas y en el interior el Tercer Festival Internacional de Teatro y la Cuarta Conferencia del Teatro del Tercer Mundo.

El encuentro fue organizado por la ITI (Centro Venezolano de Teatro) y la FFTA (Federación de Festivales de Teatro de América) y contaba con el auspicio del Gobierno de la República y el patrocinio de la UNESCO.

En correlación con Caracas, y coordinados por la FFTA se realizan presentaciones en nueve países (Bogotá, San Pablo, Panamá, San José de Costa Rica, Santo Domingo, San Juan de Puerto Rico, Los Angeles (USA) y en catorce ciudades del interior venezolano.

Entre los objetivos a lograrse se habían propuesto la necesidad de la confrontación directa y del diálogo abierto entre los grupos teatrales del Tercer Mundo, además de la presentación de una muestra de Teatro Mundial.

La muestra de treinta y ocho participantes ha recogido una gama rica y representativa de las tendencias mundiales tanto por la presencia de diversos países (Costa Rica, Polonia, Dinamarca, Uganda, Yugoslavia, Irán, Malasia etc.) como por los estilos (teatro infantil, teatro de cámara, teatro ritual, teatro circo etc.) y la variedad de intérpretes (profesionales, universitarios, liceístas).

Sin duda los grupos que contaban con mayor prestigio y eco publicitario internacional son los que han despertado mayor interés en el público: el Abafumy Company (Uganda), Els Joglars (España) y el STU (Polonia).

Reconociendo el valor de los grupos artísticos representados, sin embargo algunos artistas venezolanos que se han sentido relegados han planteado la crítica de si estos festivales son la mejor manera de promover el teatro nacional.

Sin duda una buena organización, al contrario de lo que ocurrió por ejemplo



con el Encuentro de Directoras de Cine, prestigia al país internacionalmente, pero es hora de preguntarse si se justifica el gastar un millón de bolívares en una actividad que dura dos semanas y cuyos resultados no son satisfactorios para el desarrollo de nuestro teatro. Incluso más de un representante extranjero ha declarado que en estos festivales no se recoge una información mayor que la que se recibe por medio de la prensa o de las revistas.

Por eso el gasto del millón de bolívares para dos semanas, lo que equivale a todo el presupuesto del CONAC para la actividad teatral de un año, más que discutible es deplorable.

Venezuela ofrece las ventajas de cierta flexibilidad ideológica y sobre todo una superabundancia de plata para ser centro de festivales, hasta el punto de que nuestra euforia petrolera ha corrido paralela con nuestra iniciativa de anfitriones internacionales.

Hemos sido lugar de cita para combates mundiales de boxeo, Conferencia del Mar, Encuentro de Directoras de Cine, Competiciones de Motociclismo, Seminario de Radio, Festivales de Teatro. . . y a marchas forzadas nos estamos convirtiendo en la metrópoli del Bonche Internacional.

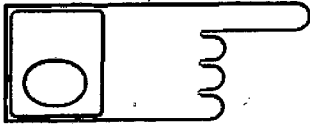
Hoy se puede hablar también de un "efecto Venezuela" en el campo de la cultura, caracterizado por nuestra propensión a la importación y consumo de mucha obra artística foránea, y a expensas del desarrollo cultural del pueblo que no sabe ni polaco, ni inglés, nunca ha oído hablar del distanciamiento brechtiano y no tiene ni plata, ni preparación para ir al teatro.

BODAS DE PLATA EPISCOPALES: MONS. JOSE RINCON BONILLA

En abril celebró sus bodas de plata episcopales. Su vida episcopal está íntimamente ligada a la archidiócesis caraqueña. En ella ha trabajado desde el año 1956 y ha quedado identificado con el aspecto de la pastoral de acción social, cuyo secretariado dirige desde 1958. La institución Cáritas ha sido su instrumento de proyección principal.

Sacerdote discreto y siempre coherente entre pensamiento y métodos de acción, su labor ha sido reconocida tanto por la Diócesis como por el Concejo Municipal. La orden Diego de Losada recibida en sesión solemne del Concejo le colocan entre los hombres significativos del Distrito Federal. Esta fecha aniversaria ha sido destacada entre los acontecimientos de la vida nacional del mes de abril. ○

POLITICAS DE TIERRAS URBANAS . . .



Viene de la pág. 199

34. El derecho romano se convirtió a su vez en base del derecho común inglés y del sistema alodial, así como del Código civil francés de 1804. Así, el artículo 552 del Código Napoleónico afirma que: "La propiedad de la tierra incluye la propiedad de lo que está sobre la tierra y debajo de ella", y el artículo 554 define la propiedad como "El derecho al goce absolutamente libre y a la disposición de los objetos a condición de que ni lo uno ni lo otro sea contrario en forma alguna a las leyes o reglamentaciones".

35. Más tarde, y a través de los colonos ingleses, el derecho común inglés y el sistema alodial se convirtieron en la base de los derechos de propiedad y de la ley de propiedad tanto de los Estados Unidos (excepto el Estado de Louisiana) como de Canadá (excepto la provincia de Quebec, que experimentó la influencia del Derecho romano y del Derecho francés). Estos dos países tienen un sistema de propiedad de la tierra según el cual los derechos de los bienes raíces residen en el individuo, y no en el gobierno. Sin embargo, el Estado tiene hoy en día los siguientes poderes para adquirir tierras privadas en los Estados Unidos: la facultad de dominio eminente, la de simple compraventa, servidumbre, prescripción, destino y también la de juicio hipotecario fiscal, donación, legado e intercambio. Sin embargo, ya que estos poderes nunca se han utilizado de una manera amplia, la propiedad privada de las tierras urbanas continúa siendo la norma. El Canadá, por otra parte, se ha aventurado a establecer varios programas para la adquisición de tierras privadas en interés del público.

36. De manera análoga, los países de América del Sur sufrieron la influencia del concepto clásico del derecho de propiedad: en su derecho público a través de la Constitución de los Estados

Unidos de 1789, y en su derecho privado a través del Código Civil francés de 1804. A consecuencia de ello, sus constituciones defienden la supremacía del individuo frente a la comunidad:

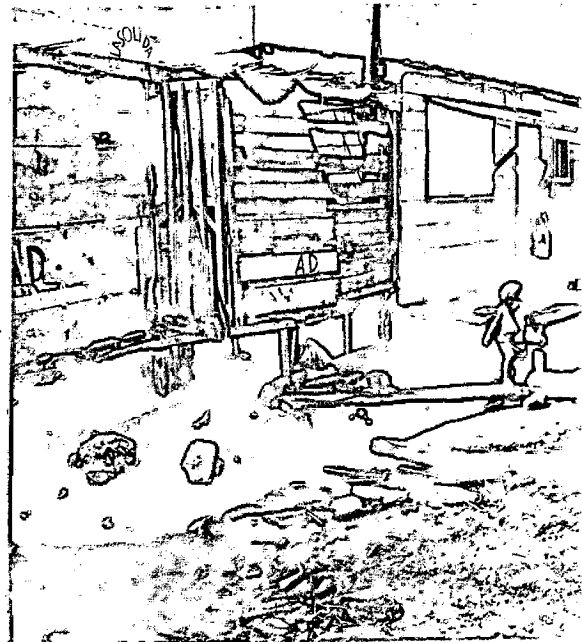
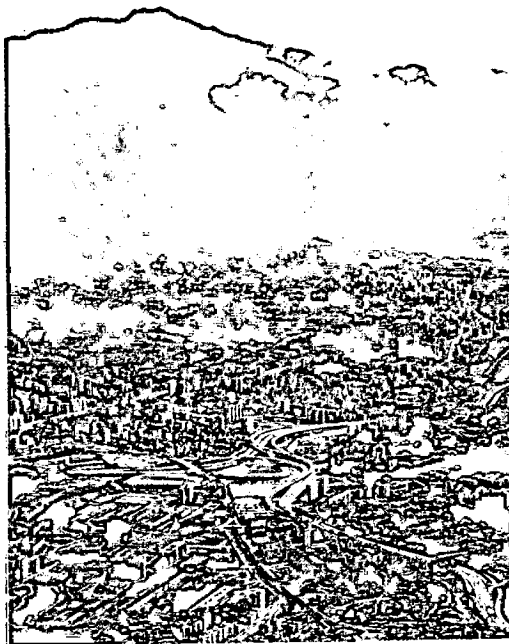
"La propiedad es inviolable, y ningún habitante de la nación puede ser privado de ella, sino en virtud de sentencia fundada en ley". (Argentina artículo 17 de la Constitución).

"Se garantiza el derecho de propiedad". (Venezuela artículo 19 de la Constitución).

"La propiedad es inviolable, sea material, intelectual, literaria o artística" (Perú, artículo 29 de la Constitución).

37. Es verdad, sin embargo, que esta actitud con respecto a los derechos absolutos del individuo se ha modificado recientemente, orientándose hacia el reconocimiento del derecho a la propiedad como una función social. Por eso, los códigos de muchos países tienen ahora algunas cláusulas que restringen la propiedad privada de la tierra. Sin embargo, la situación actual de América del Sur se caracteriza en la práctica por la abundancia de la propiedad privada en tierras urbanas.

38. A excepción de Cuba, los países del Caribe tienen un amplio sistema de propiedad privada de tierra; hay propietarios de grandes plantaciones y especuladores. Cuba, que antes había sufrido también la influencia del concepto de laissez-faire en relación con la propiedad de la tierra, es desde la Revolución el único país de la región del Caribe y de América Latina cuya Ley de reforma urbana ha cambiado de forma significativa el sistema de propiedad. La Ley busca el igualamiento de la socie-



dad, la minimización de los costos sociales de la urbanización, la supresión de la especulación de la tierra, y la corrección de las injusticias sociales del pasado, postura diametralmente opuesta al concepto de la propiedad privada de la tierra, y favorable a la prioridad de la función social de la propiedad.

39. África tiene una gran diversidad de sistemas de propiedad de tierra. En el África subsahariana el sistema indígena consistía en la propiedad común de la tierra en que los derechos del individuo y de la comunidad se equilibraban mutuamente. En virtud de su pertenencia a un grupo social, cada individuo tenía derecho a tierra para cultivarla, construir, etc., pero no un derecho total de propiedad. El colonialismo dejó sus huellas (propiedad privada) en el sistema consuetudinario de tenencia de tierras, y la práctica de la propiedad privada ha ido en aumento. En Tanzania está siendo nacionalizada toda la tierra.

40. El derecho musulmán de tierras, que sostiene que la tierra es propiedad de Alá, a quien pertenece toda soberanía, es la fuente básica de la propiedad de tierra en los países norteafricanos y en algunos países subsaharianos (Mali, Nigeria septentrional y Zanzibar). En calidad de tales, grandes superficies de tierras son propiedad de la institución religiosa musulmana, de las familias reales, los jeques y jefes. En los Estados del Maghreb existe un sistema tripartito: "hay tierras habou, que son propiedades religiosas e inalienables que se arriendan a particulares; tierras malik, que son de propiedad absoluta de particulares y tierras arch, poseídas en diversas formas de propiedad comunal". En general, la mayoría de las gentes no disponen de tierra.

41. La legislación del Oriente Medio sobre la tenencia de la tierra (Iraq, Jordania, Líbano y Siria) tiene un origen común en el Derecho otomán de 1858. En virtud de este derecho, se puede poseer la tierra de cuatro formas: como propiedad privada (Mulk), como tierra estatal bajo propiedad privada (Miri), como propiedad de familia (Wagf) y como propiedad colectiva (Masha). Los elementos básicos de esta legislación quedaron inalterados a pesar de los intentos legislativos posteriores para modificarlos. De estos cuatro tipos, el derecho privado y el de familia constituyen en general las modalidades de la propiedad de la tierra en el Oriente Medio. Además, el derecho absoluto de propiedad de los individuos (incluido el de la tierra) está garantizado constitucionalmente en los cuatro países. Si bien las leyes de estos países admiten ahora la posibilidad de la expropiación de tierras privadas en interés del público, no se ha experimentado todavía ningún efecto significativo. La tierra de propiedad familiar está exenta de intrusiones legislativas. Si bien la tierra de propiedad privada puede ser expropiada bajo ciertas condiciones, está protegida por la ley.

42. En Asia y en el Lejano Oriente los departamentos gubernamentales, los municipios y otras autoridades públicas poseen algunas tierras, pero la mayor parte de los terrenos urbanos son de dominio absoluto. En Afganistán, Irán, Sri Lanka, Hong Kong y Singapur, el Estado posee casi toda la tierra. Sin embargo, el derecho individual a poseer tierra privada es practicado comúnmente en todas las zonas urbanas de Asia, aun cuando este derecho pueda ser restringido en interés del público.

43. Por último, la propiedad privada de la tierra ha sido grandemente limitada o totalmente abolida en los países socialistas de Europa oriental y Asia. Por consiguiente, la tierra urbana está directamente controlada por el público.

44. De la breve descripción general que antecede se desprende que los problemas de las modalidades actuales de propiedad de los terrenos urbanos se remontan hasta tiempos históricos muy remotos. Puesto que las condiciones de la sociedad han cambiado tanto, muchas de las actitudes filosóficas del pasado con respecto a la tierra se han vuelto ineficaces y anticuadas, y

la doctrina clásica del laissez-faire domina todavía en la mayoría de los países a pesar de los esfuerzos, muchas veces apáticos, para modificarla. A eso se debe la continuación y el predominio de la propiedad privada de los terrenos urbanos.

45. Ante la escasez de tierra urbana, ante el enorme crecimiento de la urbanización y la concomitante intensidad del uso de los terrenos urbanos, no se puede defender ya el lujo de la propiedad privada de la tierra, ni permitir que continúe en vigor sin traba alguna. Las circunstancias actuales piden y exigen que se dé máxima prioridad a la función social de la tierra urbana. Se trata de un principio básico que deben adoptar los gobiernos, los políticos y los ciudadanos, sin limitarse a introducir unas pocas reformas que permitan que se perpetúe la práctica de los derechos de la propiedad privada.

46. El orden de prioridades está trastornado, si no totalmente invertido. El sector privado, por definición y por intención, existe principalmente para obtener máximos beneficios, económicos y de otra índole. Si el público logra algunos beneficios entretanto, bien está, pero esto es accidental.

47. Sostener o insinuar que en la práctica de la propiedad privada de la tierra se salvaguarda totalmente el interés público equivale a negar la misma base filosófica de la propiedad privada y las razones de su existencia. Equivale a someter el interés público a los antojos y caprichos de los propietarios de terrenos urbanos. Equivale a someter el progreso social, el derecho de la sociedad a satisfacer sus necesidades, y la propia calidad de la vida en las zonas urbanas, a los estrechos motivos de lucro de los propietarios particulares de tierras. En otras palabras, equivale a tratar de perpetuar el status quo defendiendo el cambio por asimilación en lugar del cambio por transformación.

48. Esta situación se hace todavía más insostenible por el hecho de que los propietarios individuales de terrenos urbanos, en el sentido literal de personas físicas, están siendo cada vez más desplazados del mercado de terrenos urbanos por medio de la compra de éstos. La propiedad de los terrenos urbanos está quedando concentrada en manos de unas cuantas grandes compañías, nacionales e internacionales. Algunas de ellas son tan ricas y poderosas que logran dilatar, cambiar y hasta detener toda legislación pública sobre la reforma de las tierras urbanas que contradiga sus intereses. Y en efecto, los dos grupos de intereses están en contradicción la mayoría de las veces.

49. La cuestión que está en juego aquí no es, como los críticos estarán dispuestos a sostener, la supresión de la libertad del individuo. Al contrario, se trata de intentar situar los derechos individuales en relación mutua con los derechos colectivos, o con los derechos de los demás, especialmente cuando "los demás" son la mayoría constituida por los pobres sin tierra, como ocurre en nuestras zonas urbanas.

50. Por lo tanto, para poder lograr un uso racional y óptimo de nuestras tierras urbanas, parece que lo principal es la revisión de nuestro orden de prioridades. Para que cada ciudadano reciba su justa parte de los beneficios que provienen de nuestras tierras urbanas, el principio orientador no puede ser otro que el de la propiedad colectiva de la tierra. Esto fue claramente expresado por la Reunión del grupo de expertos sobre políticas de tierras urbanas y medidas de control del uso de la tierra:

"La tierra urbana debe ser considerada como un fideicomiso cuyo goce podría cederse a los individuos o a las compañías sobre una base condicional equivalente a un arrendamiento a largo plazo explotable por las sociedades en presencia de condiciones jurídicas apropiadas".

51. Sin embargo, es preciso distinguir la propiedad de la tierra, por una parte, de los derechos sobre su superficie, por otra.

Lo segundo significa el derecho a erigir una casa o una construcción en tierra de propiedad ajena. Si, como hemos sostenido, la propiedad de la tierra debe ser un derecho colectivo, algunas porciones de tierra pública podrían entonces ser cedidas por medio de arrendamiento o de algún otro método a individuos privados para ser usadas conforme a los reglamentos y planes de la ciudad que ejercen un estricto control sobre la especulación. De esta manera, la propiedad de los edificios quedaría separada de la propiedad de la tierra en que están erigidos, y por consiguiente, en los casos en que exista la propiedad privada de la tierra, se haría posible tratar por separado de los derechos de propiedad y de los derechos de superficie.

52. Merece la pena notar aquí que no podemos hablar de mercado libre o de competencia perfecta con respecto a la tierra urbana. El concepto de mercado libre implica el autoajuste de la oferta y la demanda de bienes. Sin embargo, la oferta de tierras urbanas es limitada, y estas tierras no pueden transportarse. Por consiguiente, su escasez en un lugar no puede suplirse con oferta procedente de otro lugar. Con el advenimiento de cambios estructurales en el desarrollo económico y social, del aumento y concentración de la población, y del desarrollo de la infraestructura y de los servicios, la intensa demanda de tierras urbanas que resulta no puede por lo tanto satisfacerse con un aumento de la oferta, sino con un uso intenso de la tierra. Entre paréntesis, esto lleva a la especulación y a altos precios para la tierra.

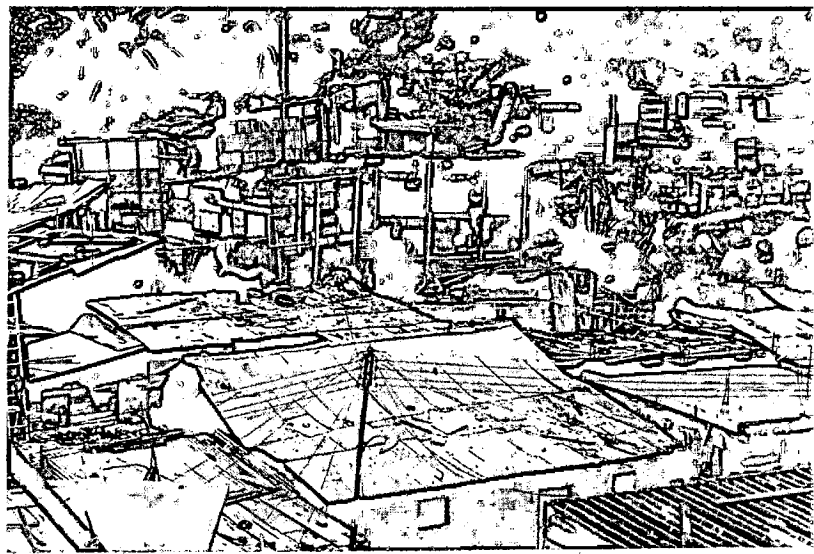
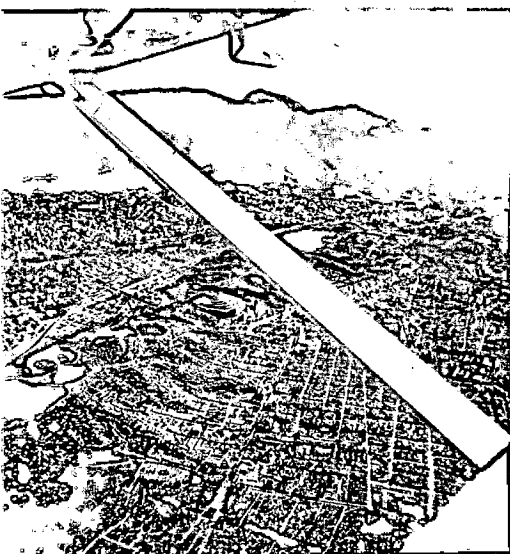
53. Por consiguiente, el valor de la tierra no se determina por el libre juego del mecanismo de la oferta y de la demanda en relación con toda la tierra existente en el país, sino por la demanda de tierra disponible en zonas y centros especiales. Este factor del lugar hace que la oferta de tierra sea inelástica.

54. Además es difícil lograr el estado de competencia perfecta, debido a los obstáculos levantados por los propietarios privados de la tierra. Estos imponen controles oligopolísticos o monopolísticos sobre la oferta ya de por sí limitada de tierras urbanas. Además son muy dados a la práctica de acumular parcelas de tierra no urbanizada no para hacer un uso inmediato de ella, sino con la intención de obtener beneficios exagerados en el futuro, cuando la demanda se haga intensa. De esta manera, la propiedad privada, juntamente con el libre uso de la tierra en el tiempo y en el espacio, "se apropia los no ganados incrementos de valor producidos por la expansión de la vida urbana de la comunidad, por sus servicios y sus inversiones en la infraestructura y en el medio urbano. En América del Sur esta situación queda empeorada por "el hecho de que el sistema fiscal y el mecanismo de evaluación de las tierras y de la recau-

dación de impuestos permiten que el valor añadido a la tierra por el desarrollo urbano pase casi enteramente a las manos del propietario privado.

55. Por último, la función social de las tierras urbanas hace que la competencia perfecta sea inadecuada e incapaz de funcionar. Con frecuencia las autoridades públicas tienen que adquirir y utilizar tierras por razones no estrictamente económicas y por motivos que muchas veces no consisten principalmente en obtener el máximo beneficio, para poder satisfacer diversas necesidades sociales. Por eso hay una demanda continua de tierra para la construcción de hogares, escuelas, hospitales, campos de deportes y de juegos, parques, edificios públicos, carreteras, etc. Estas y otras necesidades análogas han de ser satisfechas para poder mantener la calidad de la vida urbana y elevarla a un nivel aceptable. La empresa privada se ha mostrado totalmente negligente con respecto a estas necesidades, y si ha intervenido en estos asuntos, ha sido con frecuencia por motivos de lucro. La satisfacción de esas necesidades requiere que más y más tierra sea tomada de las manos privadas y, por decirlo así, sacada del mercado de tierras urbanas. Por supuesto, también esto convierte la oferta de terrenos urbanos en inelástica; pero a diferencia de la mencionada inelasticidad debida a la empresa privada, ésta redundará en interés del público.

56. En estos momentos es necesario aclarar un error corriente. Las actividades de la empresa privada han inducido a algunos a concluir que las autoridades públicas no deberían tomar parte en empresas que sean económicamente beneficiosas. Esto es comprensible, pero es un error. Esta actitud confunde deliberadamente los diferentes motivos del interés privado y del público. Los beneficios que se obtienen en las empresas privadas terminan, como se pretendía, en las arcas de los individuos y de las empresas privadas. El hecho de que se haga pagar a la empresa privada impuestos que en la mayoría de los casos son nominales, si se tiene presente el grado de evasión fiscal, y que por lo tanto esta empresa contribuye en cierto grado al interés público, no cambia la mencionada premisa básica referente a la empresa privada. Por otra parte, los beneficios que pueden lograr las autoridades públicas ayudan a financiar por completo o al menos a subvencionar los costos de programas públicos como creación de escuelas, hospitales, parques, etc. Después de todo, alguien debe pagar estos gastos sociales. Es asimismo importante recordar que los ciudadanos en general, pero especialmente a través de sus representantes elegidos, tienen conocimiento y control de las actividades de las autoridades públicas y del uso que se hace de los beneficios logrados. No ocurre así en el caso de la empresa privada.



57. Por estas razones, no se puede esperar que la distribución racional de la tierra y que el uso adecuado de los terrenos de las zonas urbanas sean producto del proceso normal del mercado. Entretanto, mientras algunos gobiernos titubean, está teniendo lugar una transformación cuantitativa y cualitativa sin precedentes de las tierras urbanas, debido al rápido desarrollo económico y urbanización, y la mayor parte de las necesidades creadas por ello no están siendo satisfechas.

III ADQUISICION DE TIERRAS PUBLICAS

58. La adquisición de tierras urbanas públicas es, y debe ser considerada como tal, una parte integrante de la política global de tierras urbanas, y está estrechamente relacionada con la política del desarrollo rural. Por consiguiente, debe formularse de tal modo que se adapte a las condiciones que prevalecen en cada país, no sea que resulte contraproducente.

59. Teniendo presente la heterogeneidad de una ciudad, se deben hacer tres series de distinciones antes de emprender la adquisición de tierras públicas. Con respecto a la tierra, existen los terrenos urbanos aprovechados, los terrenos no urbanizados ubicados dentro de la ciudad, la tierra desocupada situada en la periferia de la ciudad, y la tierra que se encuentra fuera de los límites urbanizables. Existen también diferentes clases de terratenientes: (pequeños) terratenientes que poseen tierra con la intención de construir una morada para su propio uso, terratenientes que se dedican a la especulación de tierras, y otros que se ocupan en la creación de la infraestructura, servicios, etc. La tercera serie de distinciones está relacionada con los diversos usos de la tierra: viviendas, infraestructura, servicios públicos, espacios abiertos, industrias y comercio.

60. Ya que muchas de las leyes en vigor no tienen suficientes disposiciones con respecto a la adquisición pública de tierra, necesitan una puesta al día en cuanto al espíritu y al objeto de la política de tierras urbanas. Es esencial, por ejemplo, que se permita a las autoridades públicas proceder a la adquisición de tierra por medio de la coacción siempre que se juzgue necesario en interés del público. La autoridad pública necesita además estar dotada de poder para especificar y delinear las zonas prioritarias de desarrollo. Es asimismo importante establecer normas jurídicas justas para que nadie pueda ser atropellado ni favorecido arbitrariamente. Debe haber armonía dentro de la ley y de su práctica, no sea que la adquisición pública de tierras resulte contraproducente.

61. Es verdad que muchas ciudades y países poseen recursos financieros limitados para poder adquirir tierra, especialmente para poder comprar grandes extensiones de terrenos de una vez. Un método que se ha probado consiste en adquirir tierra en pequeñas cantidades que se van acumulando. Otros métodos posibles son la adquisición de títulos de tierra emitidos por el gobierno; permitir al antiguo terrateniente ser accionista de la propiedad, y pagar a los que han sido expropiados no en efectivo, sino concediéndoles el uso de las tierras o los derechos a la superficie. La cuestión de la compensación difiere de un país a otro, pero en general se compensa a los terratenientes en la mayoría de los países.

62. En muchos países se hace un uso insuficiente del impuesto sobre las tierras urbanas, y sin embargo ello facilita la financiación de la adquisición pública de las mismas. Este es también un instrumento útil para dirigir el desarrollo urbano y controlar el mercado de los terrenos urbanos.

63. Otro obstáculo, que existe especialmente en los países en desarrollo, es el defectuoso estado del registro de la tierra. Por eso, es esencial que las parcelas de tierra de las zonas urbanas estén debidamente registradas.

64. En los países en desarrollo la escasez de mano de obra calificada constituye también un problema. Sin embargo, esto no tiene por qué ser una excusa para la inactividad. Estos países no pueden esperar hasta tener "suficiente" personal. Dentro de los muy limitados recursos nacionales y de otras restricciones, se pueden lograr resultados sorprendentes si se está fuertemente decidido a ello. La capacitación en el empleo es otra alternativa digna de consideración.

65. La tierra se adquiere de diversas formas en diversos países, y aun dentro del mismo país. Ningún método ni sistema ha resultado apropiado para todos los lugares y en todo momento. Muchos países combinan varios métodos. En general, se usan comúnmente los siguientes:

Compra en el mercado libre;

Expropiación en la que coopera el terrateniente;

Adquisición obligatoria en la que el terrateniente no coopera;

Nacionalización;

Derecho de prioridad, por el que la autoridad pública recibe prioridad para comprar cuando el terrateniente desee vender.

66. La autoridad pública puede adquirir tierra para su uso inmediato o para acumular grandes extensiones de tierra para futuras necesidades relacionadas con el desarrollo (bancos de tierra). Esto ofrece la ventaja de la seguridad de poder disponer de tierra cuando surja su necesidad. La acumulación de tierra constituye además una protección contra una posible especulación, pero también puede contribuir a la elevación del valor y del precio de las tierras adyacentes.

67. El proceso de adquisición de tierras urbanas para uso público no es fácil, y debe emprenderse de una manera realista por parte de cada país y de cada ciudad. Es claro que se oponen a ella muchos obstáculos, económicos, financieros, administrativos, jurídicos, ideológicos, culturales, de actitudes, etc. A esto se añade la oposición de diversos intereses creados que se resisten a perder su posesión de terrenos urbanos. Además, si no se procede de forma cuidadosa y sistemática, la propia adquisición pública de tierras puede crear problemas.

68. De esta forma se explican en gran parte las diferentes posturas adoptadas por los diversos países en la cuestión de la adquisición pública de terrenos urbanos. Algunas la aceptan. Otras se oponen, y por pequeñas que sean las adquisiciones que se vean precisadas a hacer, lo consideran como un mal necesario. Muchas están indecisas, y por ello proceden a la buena ventura. Si bien admitimos todo esto, hay todavía muchas razones en favor de más adquisiciones públicas de terrenos urbanos.

69. Si se hace un buen uso de ella, la adquisición pública de terrenos urbanos cumple diversos fines. En la actualidad hay muchas tierras urbanas mal distribuidas para diversos usos. Por esta razón no se dispone de tierra suficiente para construir viviendas para los pobres y para proporcionarles los servicios necesarios. Por medio de la adquisición pública se puede lograr que para cada uno de los usos que hay que hacer de la tierra se pueda garantizar la extensión requerida de ésta.

70. Al exigir tierras que están en manos de grandes terratenientes, la autoridad pública puede redistribuirlas de una manera racional. Por consiguiente puede proporcionar tierra destinada especialmente a los grupos de bajos ingresos y a servicios sociales.

70. Al exigir tierras que están en manos de grandes terratenientes, la autoridad pública puede redistribuirlas de una manera racional. Por consiguiente puede proporcionar tierra destina-

da especialmente a los grupos de bajos ingresos y a servicios sociales.

71. La mayor parte de las ciudades han crecido sin un plan. Este crecimiento fortuito ha sido con frecuencia motivo de la creación en lugares inadecuados de viviendas, industrias y servicios, ha impedido el suministro de transporte adecuado, etc. En breve, ha habido muchos casos en que se ha malgastado la tierra. La adquisición pública de ésta ayudaría a corregir esta situación volviendo al aprovechamiento de la tierra de acuerdo con las necesidades, y ayudando a orientar el futuro desarrollo de las ciudades.

72. Los dos principales problemas urbanos, la especulación y los altos precios de la tierra, pueden controlarse mediante la adquisición pública de tierras. De manera análoga se puede impedir la expansión desordenada de las ciudades hasta las tierras agrícolas vecinas, protegiendo de esta forma la tierra dedicada a la agricultura.

73. Por último, la adquisición pública de tierras mediante los diversos métodos ya mencionados constituye un paso esencial hacia la propiedad pública definitiva. Puesto que muchos países o bien se oponen o bien se muestran indecisos con respecto a esto, se está procediendo a la adquisición pública de una manera fortuita y casuística, o se está incluso impidiéndola deliberadamente. Una vez más, incumbe a la autoridad pública la adopción de medidas osadas y claras a este respecto, pues la indecisión puede conducir a más derroches en el uso de los terrenos urbanos, a más discriminación socioeconómica de los grupos de bajos ingresos, y a nuevos desequilibrios entre las ciudades y las tierras que las rodean.

IV. POLITICA DE TIERRAS URBANAS

74. Muchas ciudades nacieron y crecieron como unidades socioeconómicas autónomas, con una relación marginal, en el mejor de los casos, con sus zonas rurales. En Africa, por ejemplo, las ciudades "coloniales" no eran más que copias de las europeas, como lo demuestran su arquitectura y sus principales funciones, es decir, su conversión en centros administrativos y comerciales para sus respectivas "madres patrias".

75. Ahora se está comprendiendo en general que la ciudad, siendo parte integrante del país en que está construida, debe desarrollarse en armonía con el resto del país, y no como en América Latina, donde, "con la notable excepción de Cuba, los planes urbanos generalmente no están coordinados con los objetivos y finalidades de la planificación regional o central, y

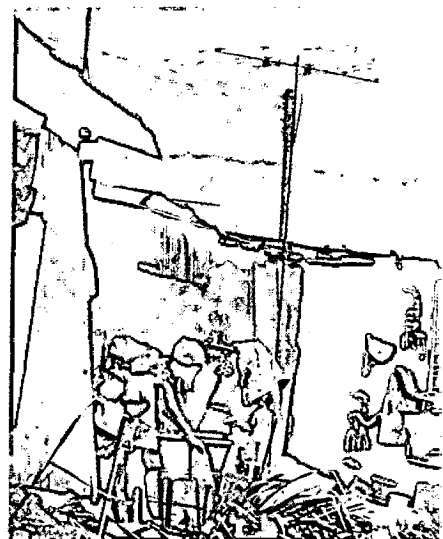
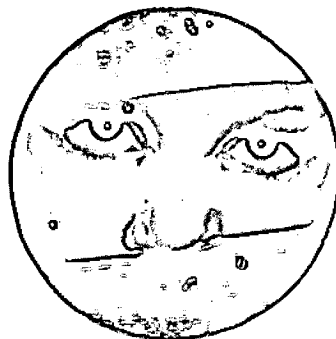
están desconectados de ellos". En cuanto que constituyen un todo, las diversas partes de la ciudad deben también crecer en armonía mutua para impedir que el crecimiento de una parte (p. eje. la industria y el comercio) resulte perjudicial para otra (p. eje. las viviendas y los servicios). Para lograr esto se requiere una planificación deliberada en todos los niveles, nacional, regional y local.

76. El plan nacional de desarrollo económico y físico debe ser un instrumento para la distribución y la ubicación de las industrias, infraestructura, servicios sociales y vivienda. Ya que cada uno de estos usos de la tierra requiere grandes extensiones de ésta, es vital disponer de una política bien definida de tierras (en el plano nacional, regional y urbano) para lograr que se dé a la tierra un uso idóneo y eficaz.

77. Por consiguiente, la meta fundamental con respecto a la política de las tierras urbanas debe ser maximizar el uso social y económico de las tierras urbanas para beneficio de toda la población. El Seminario interregional sobre política de tierras urbanas y medidas de control del uso de la tierra, celebrado en 1971, enunció esta meta como sigue:

"Evitar la segregación de la población; lograr un suministro adecuado de tierra para todas las necesidades futuras del desarrollo urbano; apropiarse para el público los beneficios y frutos que se deriven del desarrollo urbano; reducir el costo del suministro de la infraestructura y de los servicios públicos; reducir el costo y facilitar el suministro de viviendas y servicios, especialmente en los países en desarrollo, y proteger la salud y la seguridad de la población urbana".

78. Si se toman en serio, como se debe, estos objetivos presentan algunas consecuencias muy importantes. En primer lugar, que el tener una política de aprovechamiento de las tierras urbanas, aunque encomiable, no es suficiente en sí mismo. Esta política ha de basarse en un compromiso de ponerla totalmente en ejecución, aun en condiciones desventajosas. Este compromiso es una decisión política que tendrá necesariamente serias consecuencias políticas, económicas y sociales. Es una decisión que en algunos casos pudiera provocar un choque directo con el status quo y con diversos intereses creados. Por muy desagradable que pueda ser esto para algunos gobiernos, políticos, planificadores y otros dirigentes, se debe tomar este compromiso político y llevarlo a la práctica si se quiere servir auténticamente a los intereses de la población entera, y particularmente de la mayoría empobrecida. Este inequívoco compromiso se hace útil y aún más significativo en una etapa posterior



de la ejecución de esta política, cuando sea preciso adoptar medidas decisivas frente a toda clase de oposición y de obstáculos.

79. La segunda consecuencia es que una política de tierras urbanas debe ser extensa, por cuanto que debe tener en cuenta y lograr la mayor parte de los objetivos sociales, económicos, espaciales y ambientales anteriormente mencionados. El método sectorial tan usado no ha logrado satisfacer las necesidades urbanas, precisamente porque intencional o no intencionalmente hizo caso omiso de las interrelaciones y la interdependencia existentes en dichos objetivos.

80. Debido a que se concentra cada vez en un solo sector, por así decirlo, el método sectorial no está pensado para detectar o para controlar a su debido tiempo los desequilibrios que se presentan de vez en cuando en el crecimiento de los diferentes sectores. Por otra parte, la amplitud tiene la ventaja de que aumenta la sensibilidad del sistema ante estas anomalías del crecimiento. Esto, a su vez, capacita a las autoridades responsables para poner remedio a la situación antes que se haga incontrollable.

81. Por consiguiente, la virtud de esta política amplia de tierras urbanas reside en el hecho de que concentra su atención en todos los sectores que influyen en la disponibilidad y en el uso de la tierra. Complementa o en algunos casos sustituye al mecanismo del mercado para suplir las deficiencias económicas de éste. Además establece un orden de prioridades sociales que el mercado no puede crear por su propia naturaleza. Se trata de una estrategia de cambio social dirigido en un grado que abarca toda la sociedad.

82. Según la situación de cada país, el mecanismo para la ejecución de esta política variará de un país a otro. Sin embargo, será preciso poner las estructuras jurídicas, administrativas y fiscales en armonía con los fines y con el espíritu de esta política. Tanzania, Indonesia y Cuba han avanzado mucho en esta senda. En el Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y Brasil, India y la República de Corea, para no mencionar más que unos cuantos, son muy corrientes las contradicciones y los anacronismos. Así, por ejemplo:

"en la Constitución de Colombia el concepto de propiedad como derecho absoluto ha sido eliminado. Sin embargo, la legislación básica en la esfera del derecho privado sigue más estrechamente el concepto clásico".

83. Desde el punto de vista administrativo, el aparato burocrático de la autoridad central constituye un problema en muchos países, por ejemplo de Africa. Hay necesidad de delegar suficientes funciones administrativas a las autoridades locales, y de establecer una coordinación entre organismos. Además de facilitar la eficacia administrativa, esto tendrá también el importante efecto de enrolar a una mayor variedad de personas en los principios y en la ejecución de esta política. Sin una participación activa no puede haber compromiso.

84. De manera análoga, los poderes fiscales de las autoridades locales deben aumentarse para permitirles prestar mejores servicios a sus electores.

85. Sería también útil un perfeccionamiento de los mapas de levantamientos catastrales, del registro de la tierra y del valor de la misma.

V. MEDIDAS DE CONTROL DEL USO DE LA TIERRA

86. El principio que dan por supuesto los comentarios que siguen es que, cualesquiera que sean las medidas de control del uso de la tierra que se adopten, su objetivo debe ser idéntico al de la política de tierras urbanas, es decir, facilitar la función social de las tierras urbanas con el fin de mejorar la calidad de

vida de la población entera, y especialmente de los pobres. Por lo tanto, deben fomentar, por una parte, la adquisición pública y una juiciosa asignación de las tierras urbanas para usos esenciales, y por la otra, deben controlar el uso privado especulativo de la tierra y sus precios.

87. Muchos países están utilizando ya diferentes medidas de control del uso de la tierra, según las condiciones y el orden de prioridades peculiares de cada país. Las más de las veces, las medidas "heredadas" o "copiadas" se han mostrado propensas a no ajustarse bien a las circunstancias locales, descaminando por ello el desarrollo urbano. Esta es en particular la experiencia de los países en desarrollo.

88. La creación de bancos públicos de tierra, mencionados anteriormente, es también pertinente a este respecto como medida de control del uso de la tierra. Ayuda a controlar el desarrollo esporádico y la especulación de la tierra desocupada situada dentro y fuera de los límites de las ciudades.

89. Para regular los precios y la oferta de la tierra, el gobierno puede también recurrir a congelar los derechos al uso de la tierra o los de superficie en una zona determinada a partir de una fecha establecida. Así se limitará la especulación y se eliminará el incentivo del lucro del uso que se espera hacer de aquella tierra, pues "el valor de la tierra en la zona afectada estaría basado en el valor que tenía el día anterior al de la congelación. A partir de aquella fecha la autoridad pública tendría la primera opción sobre cualquier tierra colocada en el mercado".

90. La ventaja de la congelación del precio de la tierra reside en el hecho de que no requiere que la autoridad pública compre grandes extensiones de tierra de una vez, como ocurría en el caso de los bancos de tierra. Por lo tanto, se puede comprar la tierra de acuerdo con las necesidades del desarrollo, e incrementarla con el paso del tiempo.

91. La tributación de las tierras urbanas puede ser también una medida efectiva de control. Para esto, se requiere la condición previa del registro exacto de los títulos de propiedad de la tierra. Existen algunas limitaciones a este respecto. En algunas partes de Africa, no es obligatorio el registro de los terrenos consuetudinarios, y la tributación de los terrenos urbanos es una cuestión política muy delicada; "la falta de una capacitación adecuada, la corrupción de los tasadores, la tasación infrecuente de las propiedades, los registros incompletos de títulos de terrenos... probablemente la más grave de estas dificultades en el sistema de recaudación de impuestos".

92. En Asia y en el Lejano Oriente la situación no es mejor. "Las administraciones fiscales son especialmente débiles. Las evaluaciones son generalmente insatisfactorias y anticuadas y las recaudaciones muy pobres. La evasión fiscal es universal. La coordinación entre las autoridades fiscales en los distintos niveles no existe en general, con el resultado de que con gran frecuencia cada autoridad fiscal hace su propia evaluación de la misma propiedad.

93. Sin embargo, el uso de la tierra se podría hacer más eficaz mediante el perfeccionamiento del sistema tributario. En lo que respecta a las tierras desocupadas, podrían ser gravadas con tasas más altas que las de la tierra aprovechada, con el fin de obligar a sus propietarios a su aprovechamiento. Sin embargo, la desventaja que padece esta estrategia es que elimina a los terratenientes pobres en favor de los grandes urbanizadores que puedan pagar.

94. Además, la limitación de tiempo impuesta para el uso de la tierra y para los derechos de superficie da a la autoridad pública una oportunidad para asegurarse de que se está haciendo un uso apropiado de los terrenos urbanos. El arriendo podría concederse para un período determinado de tiempo, que dife-

riría de un país a otro. De esta forma, se puede reclamar el uso de la tierra cuando expira el arriendo, si se necesita para el uso público.

95. Es esencial el respaldo de la ley, como se ha señalado anteriormente. Su aplicación es igualmente importante, ya que el mero hecho de tener una ley no significa que se interpreta y se aplica a todo el mundo de una manera imparcial.

96. En breve, la aplicación eficiente de la política del uso de tierras urbanas es muy importante. Algunos de los países que tienen políticas de uso de la tierra fallan precisamente en este punto de control. El resultado de ello es la alienación de la población, el mal uso de la política de tierras y el fortalecimiento de los intereses creados que se oponen a ella.

IV. CONCLUSION

97. La calidad de la vida humana en las zonas urbanas del mundo es extremadamente insatisfactoria. La concentración de muchos gobiernos en el crecimiento económico, con poca inquietud por otros aspectos de la calidad de la vida, ha resultado perjudicial para el bienestar de la humanidad, especialmente para el de los grupos de bajos ingresos. Esta situación se ha agravado por razón de unas tasas sin precedentes de urbanización y de crecimiento demográfico y económico. En lo que respecta a este último, su distribución no es equitativa dentro de cada país y entre los diversos países.

98. Para que las ciudades puedan contar con un funcionamiento óptimo es preciso disponer de suficiente extensión de

tierras a las que debe darse un uso apropiado. El valor de éstas no consiste meramente en ser un producto económico, sino en algo más importante, en su función social. Teniendo esto presente, y debido a que la tierra es un recurso natural limitado, debe considerarse con razón como un recurso público. Como tal, su uso debe servir para la satisfacción de las necesidades básicas de la humanidad.

99. La manera en que se usa una buena parte de los terrenos urbanos redundan en perjuicio de los pobres.

100. La propiedad privada está muy generalizada hoy en día en el mundo. Las leyes y las actitudes que gobiernan la propiedad y el uso de la tierra están anticuadas, y basadas en actitudes arcaicas.

101. Si se ha de corregir la actual tendencia insatisfactoria, se debe dar prioridad a la propiedad pública de la tierra, a fin de facilitar una redistribución de los terrenos urbanos y un apropiado aprovechamiento de éstos para mejorar la calidad de la vida humana. Esta es una decisión política que deben adoptar los gobiernos.

102. Para lograr esta meta, es esencial contar con una amplia política de tierras urbanas. Esta debe ser parte integrante de la política de tierras agrícolas y de la política de desarrollo económico y físico nacional. Para facilitar la ejecución de estas políticas, se requieren medidas eficaces de control del uso de las tierras.

103. Esta es una tarea que no se puede diferir por más tiempo si se desea mejorar la suerte de los pobres.

POLITICAS DE TIERRAS URBANAS Y MEDIDAS SOBRE EL USO DE LA TIERRA

2

CONTRIBUCION DE LA SANTA SEDE

III. RESPONSABILIDADES POR EL PROBLEMA SOCIAL DEL MEDIO

14. EL DERECHO DEL MEDIO

En la práctica, la mayor parte de la humanidad todavía no se beneficia de un medio que satisfaga todos los requisitos que acabamos de describir. El logro de un medio de esa clase para todo el mundo, incluidos los más pobres, y no sólo para los privilegiados de la fortuna, constituye uno de los problemas sociales más graves de la hora actual. Un gran número de personas carecen aún de vivienda, o habitan en barracas miserables sin las comodidades más elementales, como hemos podido comprobar en la periferia de todos los núcleos urbanos impor-

tantes. Esta situación resulta tanto más irritante porque a poca distancia de tales barrios miserables suelen encontrarse residencias suntuosas.

Frente a estas circunstancias inadmisibles, contrarias a la dignidad y al destino común de todos los seres humanos, la Santa Sede reafirma una vez más el derecho al medio como uno de los derechos humanos fundamentales.

15. DESIGUALDAD ESCANDALOSA

Ciertamente, alguna desigualdad en los recursos y, por lo tanto, en la categoría del medio, no es en sí condenable. Sin embargo, en lo que se refiere a las necesidades vitales que deben satisfacerse, la desigualdad aceptable del medio se relacionará exclusivamente con la satisfacción de los requerimientos

menos esenciales. En otras palabras, la desigualdad que no se puede tolerar es aquella en que los afortunados "acapan" los mejores lugares (en especial los barrios buenos de las ciudades y las zonas más bonitas del litoral) y se apoderan de amplios espacios para su residencia y ambiente privado. Como consecuencia, la gente de pocos medios económicos se ve rechazada a la periferia de los núcleos urbanos o lejos del litoral, pues los terrenos y edificios mejores de esos lugares no están a su alcance debido a los altos precios. De esta manera se establece una segregación que va en contra de un sano concepto de los asentamientos humanos, el cual requiere que se mezclen las clases sociales. En las regiones con gran densidad de población, esa desigualdad se acentúa porque los terrenos adecuados para establecer un medio de calidad son cada vez más escasos. Además, estas circunstancias conducen a programas de edificación muy densa, que no satisfacen las necesidades que hemos descrito, sobre todo en lo que se refiere al aislamiento y a la habitación de una superficie suficiente para la vida privada, así como a los espacios públicos circundantes, en especial zonas verdes.

16. CAUSAS DE LAS DEFICIENCIAS

¿A qué se puede atribuir esta situación tan injusta y deplorable? El fenómeno es complejo, las causas muchas y los remedios difíciles, pues tales circunstancias se encuentran en la mayoría de los países. En primer lugar, se puede atribuir al egoísmo de quienes acapan los parajes mejores, y principalmente a los que especulan con los inmuebles para conseguir beneficios escandalosos. Asimismo, las distintas categorías so-

ciales todavía no se dan bien cuenta del precio que hay que pagar por un medio más humano, en comparación con los demás elementos necesarios para la vida.

Aparte de estas causas morales, que deberán corregirse mediante la enseñanza, puede culparse a un sistema económico que no ha sabido moderar el legítimo derecho a la propiedad privada con medidas que restrinjan de una forma razonable su ejercicio para adquirir terrenos destinados a la construcción. También debemos considerar los defectos de la realización de las construcciones y de su ambiente como consecuencia de un urbanismo anárquico, por la negligencia de los poderes públicos que durante mucho tiempo no han comprendido que resulta peligroso dejar a la iniciativa personal la creación de grandes núcleos habitados. Más de un jurista especializado en sociología reconoce hoy que esta esfera corresponde a los poderes públicos, hasta donde entre en juego el bien común. Por ejemplo, conviene evitar que se construyan barrios para ricos y barrios para pobres, pues este criterio es contrario a la tradición urbana de la civilización europea. Las autoridades públicas tampoco deberán permitir que los lugares necesarios para el descanso y recreo de todos los ciudadanos, cualquiera que sea su clase social sean acaparados para uso privado (por ejemplo, el litoral marítimo, las orillas de los lagos, los bosques, la campiña arbolada, etc.). Por último, será conveniente que intervengan para impedir que se creen zonas residenciales con lotes de una uniformidad abrumadora o de una variedad sin unidad de estilo y aglomeraciones con escaso equipo colectivo, que con frecuencia no son más que "ciudades dormitorio" que están semi-muertas.



EL CASO DEL PADRE MAX

El asesinato del sacerdote católico Maximino Barbosa de Sousa, de 32 años, ha proyectado nuevas luces sobre diversos aspectos de la actualidad política portuguesa disimulados por los temas de la campaña electoral. El padre Max —como era conocido por sus alumnos del liceo de Vila Real— murió a la medianoche del dos al tres de abril a raíz de la explosión de cuatro kg. de trotil en el interior de su coche, cuando regresaba de sus clases de alfabetización en la aldea de Cumieira, a cinco km. de Vila Real.

Vila Real es una ciudad burocrática situada detrás de las montañas en la abandonada región de Trás-os-Montes, el NE de Portugal. El padre Max, oriundo del lugar, se había convertido en una piedra de escándalo para la Iglesia tradicional —la "Iglesia de Cerejeira" (1)— por su afán de vivir el cristianismo "al servicio del pueblo", dedicándose con entusiasmo a intensas actividades en beneficio de la promoción de los trabajadores. Su convicción de que "la Iglesia tiene que dejar de ser el monopolio del PDC, del CDS y del PPD" (2) lo había convertido además en el enemigo número uno de la oligarquía local.

Cuando Maximino decidió participar en las elecciones legislativas como candidato independiente por Vila Real en las listas de la Unión Democrática Popular o UDP (3), el

obispo lo suspendió de sus funciones eclesiásticas. En Cumieira, el candidato local del CDS —Marco Aurelio— encabezó una comisión para exigir al obispo la expulsión del sacerdote. Tanto el presidente del CDS, Freitas do Amaral, como su diputado Galvao de Melo eran asiduos visitantes de la casa de Aurelio.

Es de anotar que en la vecina región de Braga, el arzobispo Francisco María da Silva había comprometido su "total apoyo" al CDS en un encuentro celebrado en febrero con Amaral y un centenar de curas, cuya decisiva influencia en los medios rurales del norte es indiscutible. Algunos observadores piensan que Maximino —que antes ya había sufrido la persecución de la PIDE/DGS— ha caído víctima de la "afirmación de la voluntad de poder" de la derecha, que estaría dispuesta a imponerse por todos los medios y cueste lo que cueste.

(1) El cardenal Manuel Gonçalves Cerejeira, antiguo Patriarca de Lisboa y aliado de Salazar y Caetano.

(2) Partido Demócrata Cristiano, Centro Democrático Social y Partido Popular Democrático.

(3) "Actualidad Política" núm. 197.

(Tomado de ACTUALIDAD POLITICA No. 199, 24 de abril de 1976, Madrid).

Hielo EL TORO

CRISTAL
DE LARGA
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

"LA LIBERAL"

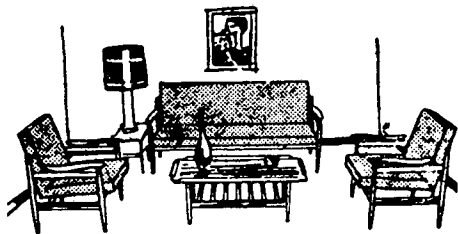
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CORTESIA DE



CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y
antigua del país.



EN EL BANCO DE MARACAIBO SUS AHORROS SE CONVIERTEN EN UNA META REAL

CURSO DE FORMACION SOCIO-POLITICA

FOLLETOS EDITADOS HASTA AHORA

- | | |
|---|---|
| 1 Somos jóvenes (agotado) | 8 Los medios de comunicación en Venezuela |
| 2 ¿Qué vas a hacer con tu vida? (2a. edición) | 9 A dónde van los millones |
| 3 Análisis socio-político de Venezuela (. . .) | 10 El cristiano ante las injusticias sociales |
| 4 Análisis socio-educativo de Venezuela (3a. edi) | 11 Los partidos y la participación política |
| 5 Análisis socio-económico de Venezuela (2a. edi) | 12 Venezuela y el petróleo |
| 6 Problema social de Venezuela | 13 La Nacionalización del Hierro |
| 7 Dónde está Venezuela | 14 Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo. |

Próxima edición: 15 Cristianismo y Socialismo

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

FOLLETOS YA EDITADOS

- | | |
|---|--|
| 1 La Iglesia habla: Latinoamérica, ¿paz o violencia? | 3 La Iglesia Latinoamericana busca su rostro |
| 2 Análisis socio-político de la Iglesia Latinoamericana | 4 Entre el temor y la esperanza |
| 5 - El Exodo | 6 - Liberación y liberaciones |

7 Salvarse en Latinoamérica

Próxima edición: 8 La Creación,

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 - Santa Mónica - Apartado 40.225

Telf. 661.28.40 - CARACAS 104 - VENEZUELA

